



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE HIDALGO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA SALUD
ÁREA ACADÉMICA DE PSICOLOGÍA

ASPECTOS PSICOSOCIALES DE MUJERES ARTESANAS: DOS ESTUDIOS DE CASO EN LOCALIDADES MIXTECA Y OTOMÍ

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTAN:

Mirley Arguelles Villegas
Mirian Castañeda Negrellos

DIRECTORA: DRA. DAYANA LUNA REYES
CODIRECTOR: DR. SANTOS NOÉ HERRERA MIJANGOS



HIDALGO, ABRIL 2020



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
 Instituto de Ciencias de la Salud
School of Health Sciences
 Área Académica de Psicología
Department of Psychology

18 de mayo de 2020
 Asunto: Autorización de impresión formal

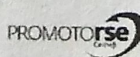
DRA. REBECA MARÍA ELENA GUZMÁN SALDAÑA
 JEFA DEL ÁREA ACADÉMICA DE PSICOLOGÍA
Head of academic psychology area

Manifestamos a usted que se autoriza la impresión formal del trabajo de investigación de las pasantes **MIRLEY ARGUELLES VILLEGAS** y **MIRIAN CASTAÑEDA NEGRELLOS**, bajo la modalidad de Tesis colectiva cuyo título es: **"Aspectos psicosociales de mujeres artesanas: dos estudios de caso en localidades mixteca y otomí"** debido a que reúne los requisitos de decoro académico a que obligan los reglamentos en vigor para ser discutidos por los miembros del jurado.

"AMOR, ORDEN Y PROGRESO"

Nombres de los Docentes Jurados	Cargo	Firma de Aceptación del Trabajo para su Impresión Formal
Dr. Jorge Gonzalo Escobar Torres	Presidente	
Dra. Dayana Luna Reyes	Primer Vocal	
Dr. Santos Noé Herrera Mijangos	Segundo Vocal	
Mtra. Francelia Sierra Olvera	Tercer Vocal	
Mtra. María Eugenia Zaleta Arias	Secretario	
Dra. Itzia María Cázares Paiciós	Suplente	
Mtro. Juan Carlos Cruz Cervantes	Suplente	

Circuito Ex Hacienda La Concepción S/N
 Carretera Pachuca Actopan
 San Agustín Tlaxiaca, Hidalgo, México; C.P. 42160
 Teléfono: 52 (771) 71 720-00 Ext.5104, 5118 y 4313
 psicologia@uaeh.edu.mx



www.uaeh.edu.mx

Agradecimientos

A mis padres, Elia y Erick por todo el amor brindado, por estar siempre presentes en mi vida, apoyarme y creer en mí.

A mi abuelito Facho por su paciencia y confianza brindada.

A mi tía Alma por su cariño y apoyo incondicional.

A Tadeo por ser mi compañero de vida, brindándome su apoyo y amor en diferentes fases de esta investigación.

A Marlenne, Alma, Marisol Sebastián, Daniel, Yeimi y Marisol Valerio por brindarme su amistad, lealtad y compañía.

A la Dra. Dayana por su tiempo, orientación y enseñanza a lo largo de este proceso.

A Mirian, mi compañera de tesis, por su colaboración en este trabajo.

A Mariana por su recibimiento, atención y colaboración en este trabajo.

A las mujeres de San Luis Atolotitlán y Taxadhó por su calidez, cooperación y participación durante la realización del campo.

.

Agradecimientos

A mi padre Víctor y a mi madre Aida por su apoyo incondicional en todo este proceso.

A mi abuela Sofía, mi tía Pilar y mi prima Diana por su apoyo incondicional en nuestra estancia en San Luis Atolotitlán.

A las mujeres de San Luis Atolotitlán y a las mujeres de Taxadhó por su calidez, confianza y tiempo para este trabajo.

A Mirley, mi compañera de esta tesis, por su paciencia, confianza y el arriesgarse a esta aventura hasta el final.

Al Dr. Noé por su enseñanza y estrategia a la hora de sistematizar datos.

A la Dra. Dayana por su confianza, su tiempo. Por sus palabras que siempre me motivaron a terminar este proyecto.

A Gerardo Pérez Aguirre, por su apoyo, confianza y amor en esta última fase de tesis.

Índice

Resumen.....	9
Introducción	11
Capítulo 1. Dispositivo metodológico.....	20
1.1 Objetivo general	21
1.2 Objetivos específicos.....	21
1.3 Pregunta general de investigación	21
1.4 Preguntas de investigación específicas	22
1.5 Enfoque epistemológico- metodológico	22
1.6 Técnicas, instrumentos y formas de registro de datos cualitativos.....	24
1.7 Criterios de inclusión de las personas participantes	28
1.8 Aspectos éticos para el trabajo de campo	29
1.9 Elementos para la sistematización y análisis de datos cualitativos	30
Capítulo 2. San Luis Atolotitlán: comunidad de mujeres mixtecas trabajadoras, artesanas de palma.	34
2.1 El petate, una artesanía ancestral compartida de comunidades vecinas. Principal insumo: la palma.....	39
2.2 Inserción a la comunidad. El primer paso a la investigación	40
2.3 Gestiones previas. Trazando la ruta hacia San Luis Atolotitlán.....	41
2.4 Participantes	41
2.5 Construyendo el campo: Técnicas e Instrumentos.....	46
2.6 El proceso de producción de artesanías de palma.....	48
2.6.1 Obtención de la materia prima.....	48
2.6.2 Elaboración de la artesanía	49
2.6.3 Tipos de recursos.....	50
2.6.4 Formas de organización.....	51
2.6.5 Distribución y comercialización	52
2.7 Aspectos socioculturales.	54
2.7.1 Comunidad	55
2.7.2 Familiar	57
2.8 Formas de participación y significación.	59
2.8.1 Relaciones sociales.....	60
2.8.2 Significación.....	63
2.8.3 Aspectos psicosociales	65

2.9 Galería de fotografías 1: Capturando San Luis Atolotitlán y su trabajo artesanal.....	68
Capítulo 3. Taxadhó: el caso de las mujeres otomíes tejedoras de ixtle	71
3.1 Inserción al campo	73
3.2 Participantes	75
3.3 Técnicas e instrumentos de investigación.....	78
3.4 Los procesos de producción de la artesanía de ixtle.	79
3.4.1 Obtención de materias primas	80
3.4.2 Proceso de elaboración	82
3.4.3 Venta y distribución:	85
3.5 Aspectos socioculturales de la producción de artesanías	88
3.5.1 Comunidad.	89
3.5.2 Familiar	90
3.6 Formas de participación y significación.	93
3.6.1 Relaciones sociales.....	94
3.6. 2 Significación.....	99
3.6.3 Aspecto psicosocial	101
3.7 Galería fotográfica 2: Recorrido por la localidad de Taxadhó y sus artesanías.....	108
Capítulo 4. Discusiones finales: para seguir discutiendo.....	114
4.1 Discusión de los objetivos de investigación	114
4.2 Discusiones metodológicas: limites, retos y alcances	136
4.3 Propuestas para futuras investigaciones	138
4.4 El que con investigadores se junta a descubrir aprende: Análisis de la implicación de las investigadoras.....	139
Referencias.....	143

Índice de tablas

Número	Título	Página
1	Ejes principales de las entrevistas	26
2	Proceso del trabajo de campo	30
3	Matriz final integrativa con categorías emergentes	32
4	Mujeres participantes San Luis Atolotitlán	42
5	Mujeres participantes Taxadhó	76
6	Costos y precios de las artesanías	87

Índice de figuras

Número	Título	Página
1	Enfoque metodológico	33
2	Ubicación geográfica de la comunidad de San Luis Atolotitlán	35
3	Conoce nuestro territorio	35
4	Nuestros días de costumbre	37
5	Grupos de mujeres artesanas de palma	44
6	El insumo, la palma	49
7	Manos creadoras	50
8	Bolitas para hacer llaveros	50
9	Nuestra tienda	52
10	Tejiendo generaciones: madre e hija	58
11	Una artesanía de mi región	59
12	Relaciones sociales: Artesana- artesana	60
13	Cuando mi trabajo me gusta	64
14	Ubicación geográfica de la localidad de Taxadhó, perteneciente al municipio de Ixmiquilpan, Hgo. Región Valle del Mezquital	71
15	Maguey	80
16	Ayates	80
17	El ixtle	80

18	Maguey	81
19	Manojo de ixtle	81
20	Mis herramientas	82
21	Tejiendo ayate	83
22	Lavando el ixtle	83
23	Hilando el ixtle	84
24	Mis artesanías	84
25	Figura especial de nacimiento	123
26	Imagen de Piedra Blanca en la aplicación digital de rutas culturales	127

Índice de anexos

Número	Título	Página
1	Guía de entrevista a profundidad	150
2	Formato de transcripción de entrevista	152
3	Consentimiento informado	153

Resumen

La práctica artesanal brinda a las mujeres distintos beneficios psicológicos, sociales y económicos, los cuáles se ven reflejados en la participación activa que las artesanas tienen en distintos ámbitos de su vida. El presente estudio tiene como objetivo comprender los aspectos psicosociales involucrados en la participación de las mujeres mixtecas y otomíes en los procesos productivos de artesanías de palma en el estado de Puebla y de ixtle en el estado de Hidalgo con la finalidad de reconocer la importancia de su trabajo dentro del contexto personal y social. El dispositivo metodológico utilizado en la investigación se construye desde un enfoque cualitativo. El trabajo de campo consistió en el desarrollo de entrevistas a profundidad las cuales fueron grabadas con el consentimiento de las participantes para su posterior transcripción, así como algunas técnicas del método etnográfico como: la observación participante, las conversaciones y la etnografía visual. El análisis se realizó a partir de la identificación de ejes y categorías, los cuales se conformaron con una retroalimentación constante entre las revisiones teóricas y el trabajo de campo. En los ejes analizados identificamos discursos y prácticas sociales que tienen una importante influencia en la deconstrucción de los roles tradicionales de género de las mujeres artesanas, los cuáles influyen directamente en la percepción que tienen de sí mismas, generando cada vez mayores logros en diversos aspectos de su vida.

Palabras clave: mujeres, artesanías, beneficios psicosociales, participación, roles de género.

Abstract

Craft praxis offers women different distinct psychological, social and economic benefits, which seem reflected in the active participation that craftswomen have in distinct scopes of their lives. The present study has as purpose to comprehend the psychosocial aspects implicated in the participation of the Mixtec and Ottoman women in Palma's crafts productive processes in Puebla's state and Ixtle in the state of Hidalgo with the finality/purpose to recognize the importance of their work inside of the personal and social context. The methodological device used in the investigation is constructed from a qualitative focus. This field work consisted in the development of interviews in depth which were recorded with the permission of the participants for their further transcription. As well as some ethnographic technics like: the participant observations, the conversations and the visual ethnographic. The analysis was carried out starting from the axes' identification and categories, that conformed with a constant feedback between the theoretical reviews and the field work. In the analyzed axes we identified speeches and social practices that have an important influence in the deconstruction of the traditional gender roles of craftswomen, which affect directly to the perception they have of themselves, generating each time greater accomplishments in diverse aspects of their lives.

Key words: women, crafts, psychosocial benefits, participation, gender roles.

Introducción

Manos artesanas

Las manos del artesano
no tienen tiempo ni edad
son sentimientos acumulados
que echan pronto a volar.
Son manos que con destreza
hacen un solo nudo
que unen corazón y cabeza
creando su propio mundo.

José Díaz, 2013.

En el mundo existen más de 5.000 pueblos indígenas diferentes, los cuales cuentan con aproximadamente 370 millones de habitantes que hablan más de 4.000 lenguas. Dichos pueblos son herederos de una gran diversidad lingüística y cultural, así como de costumbres y tradiciones ancestrales. A pesar de su diversidad, la mayoría de los pueblos indígenas comparten aspectos comunes importantes. Entre ellos, la forma de relacionarse con sus territorios tradicionales y su entorno, así como la voluntad de preservar sus formas de organización, sus valores culturales, sociales y económicos que con frecuencia son diferentes a las normas que predominan en las sociedades en las que viven. Aunque plurales, los pueblos indígenas comparten desafíos similares al momento de defender el reconocimiento y protección de sus derechos fundamentales (UNESCO, 2016).

En la actualidad los pueblos indígenas se encuentran sin duda entre las poblaciones más vulnerables y perjudicadas del mundo, pues no han dejado de sufrir la pérdida de tierras, territorios y recursos naturales. El resultado ha sido que las culturas indígenas estén a punto de desaparecer en muchas partes del mundo, debido a que esos pueblos han quedado excluidos de los procesos de adopción de decisiones y de los marcos normativos de los

Estados nación en los que viven y a los que han sido objeto de procesos de dominación y discriminación (ONU, 2016).

En América Latina existen actualmente 522 pueblos indígenas que van desde la Patagonia hasta el norte de México, pasando por distintas áreas geográficas como Amazonia, Andes, Caribe Continental, Baja Centroamérica y Mesoamérica. De los países que conforman América Latina, Brasil es el que tiene más diversidad de pueblos indígenas con un total de 241, seguido por Colombia con 83, México con 67 y Perú con 43, en total estos países reúnen al 87% de la población indígena (Martínez, 2016).

México es un país con un mosaico de culturas, tradiciones, gastronomía y lenguas. Cuenta con 67 pueblos indígenas distribuidos por todo el territorio nacional. Hoy en día suman más de 11 millones de habitantes, casi el 10% de la población total del país. Cuenta también con 68 lenguas indígenas, estas son algunas de las más habladas: el náhuatl es la que tiene mayor cantidad de hablantes con un millón 725 mil, el maya ocupa el segundo lugar con 859 mil 607 hablantes, el tzetzal está en el tercer lugar con sus 556 mil 720 hablantes, el mixteco está en la cuarta posición con 517 mil 654, el tzotzil tiene 487 mil 898, el zapoteco es hablado por 479 mil 474 habitantes, la lengua otomí con 307 mil 928 hablantes, el totonaco tiene 267 mil 635, la lengua chol pertenece a la familia maya y es hablada por 251 mil 869 habitantes y el mazateco con 239 mil 70 hablantes (INEGI, 2015).

Además de la diversidad lingüística México posee gran variedad de culturas en distintos estados y artesanías representativas de cada una de estas.

Bajo una perspectiva antropológica, autoras como Turok (1988), indican que las artesanías son bellos objetos utilitarios producidos por las manos. Las diferencias entre los objetos surgen a partir de la función que las ha visto nacer: lo cotidiano, lo ritual, lo ceremonial, lo decorativo o, incluso, lo comercial. Para esta antropóloga las implicaciones que tiene un objeto artesanal son muchas e interactúan entre sí; van desde el diseño hasta la situación (económica, social, tecnológica, etc.) en que se producen.

Pedraza (2010), por su parte, indica que la proliferación de artesanías en la vida cotidiana pone de manifiesto su función comunicadora. El objeto portador de significación, o, mejor

dicho, el objeto al que un individuo le asigna un valor constituye un mensaje de la cosmovisión de un grupo cultural o de las riquezas naturales en una región determinada. Por otra parte, Fábregas y Santos (2000) defienden que la elaboración de artesanías no sólo responde a una necesidad de identidad, de uso, de costumbre o de situación geográfica, sino que esta producción expresa también la habilidad creativa de los individuos y los contextos colectivos que conforman las expresiones culturales.

Muchas de las piezas artesanales que se realizan en México tienen una herencia cultural cargada de historia. La forma en la que se elaboran ha pasado de generación en generación, algunas desde la época prehispánica y otras desde la época colonial.

Pero hablar de artesanía es hablar de las y los artesanos, pues son ellos los personajes principales de este tema, sin ellos no se producirían estos objetos y no perduraría la tradición que han heredado de sus antepasados.

México cuenta con diversos estados llenos de artesanías, Puebla, por ejemplo, es considerada una de las cunas de la cultura nacional, lo que se refleja en la gran variedad de piezas artesanales que caracterizan al estado, en el que es posible encontrar diversos elementos elaborados por las manos de las y los artesanos locales.

De todas las artesanías de Puebla, la más icónica del estado es la talavera. Proveniente, principalmente, de Atlixco, Cholula y la ciudad de Puebla. Es un tipo de cerámica mayólica con fondo blanco y acabado de vidrio, su tradición data de la época virreinal y sus manifestaciones más populares son los azulejos (que decoran las fachadas de muchos edificios del estado y otros lugares), vajillas, jarrones, etc.

Una de las artesanías más coloridas es conocida como el árbol de la vida, estos son originarios de Izúcar de Matamoros, una comunidad a 36 kilómetros de Cholula, y son esculturas de cerámica o barro policromado que recrean escenas bíblicas. En Pahuatlán se elabora el papel amate, que es un papel vegetal hecho a partir de la corteza de un árbol y una de las artesanías más populares de dicho lugar. También se elaboran figuras de ónix y mármol, las cuales son originarias de la población de Tecali de Herrera. Otra de las artesanías más conocidas son las esferas de navidad realizadas en el municipio de Chignahuapan y la cestería elaborada con palma y rafia en las localidades de Caltepec y Santa María Chigmeatitlán (Ortiz, 2018).

La presencia de estas prácticas artesanales y la posibilidad de adquirir estos productos se ha convertido en un beneficio tanto económico, como personal y social de los habitantes de cada una de las localidades, así como un punto clave para el desarrollo turístico de Puebla.

Hidalgo, es otro de los estados que cuenta con una tierra plagada de maravillosos paisajes, pueblos y milenarias culturas. Fruto de su imaginación, esfuerzo y laboriosidad, existe una extensa diversidad de artesanías a lo largo de su territorio. Para nombrar algunas de las artesanías más representativas de este estado haremos un recorrido por sus regiones más significativas. Estas regiones son: el Valle del Mezquital, La Huasteca Hidalguense, la región Otomí-Tepihua y algunos de sus pueblos especializados en artesanías, que abarcan toda su extensión.

El Valle del Mezquital es una región árida y de escasa vegetación. Actualmente aún existe un importante núcleo de población originaria de la filiación “Hñähñu” (otomíes). Aquí las artesanas elaboran textiles, los cuales realizan en telares de cintura y estampan diseños tradicionales en cada uno de ellos. También están las artesanías que se elaboran con fibras duras, principalmente del maguey y la lechuguilla, materias primas con las que los agaves recompensan a los habitantes de esta zona, ya que se tiene constancia de que estos pueblos pagaban un tributo a los aztecas que consistía en prendas de todo tipo, así como matas y ayates finos elaborados con fibra del maguey. La elaboración de diversas artesanías en ixtle, carrizo y palma constituye la principal labor de muchas comunidades pertenecientes a la región (Díaz, 2014).

Otra de las regiones es la de la Huasteca Hidalguense en la cual las y los artesanos elaboran productos con fines más utilitarios que decorativos. Los bordados son un ejemplo de ello ya que la indumentaria tradicional huasteca tiene una delicada confección artística. A través de los siglos, la cultura náhuatl ha mantenido y reforzado un proceso de identidad que plasman en su indumentaria (Hernández, 2014).

Cada bordado constituye, en sí, una forma concreta de manifestar sentimientos e ideas de forma artística. Los utensilios de barro, las enaguas de color encendido, las blusas,

camisas y pantalones de manta elaborados manualmente, forman parte de la identidad de este pueblo.

La región Otomí-Tepehua es rica en cultura, lengua y tradición. Se localiza en la sierra oriente de Hidalgo en distintos municipios, los más representativos de esta son: el municipio de San Bartolo Tutotepec, Huehuetla y Tenango de Doria. En donde las artesanas y artesanos han plasmado su talento en hermosos tejidos y bordados, mejor conocidos como tenangos, los cuales hacen alusión a distintos animales como: las gallinas, conejos, caballos, venados, etc. ambientados con grecas, flores, ramas y pétalos. Debido a su gran popularidad y alta demanda estos bordados se han convertido en la principal fuente de ingresos de muchas personas pertenecientes a esta región (Guerrero, 1986).

Pasando a los municipios de forma individual: La Alfarería de Chililico se produce en las comunidades de Chililico, y las vecinas Macuxtepetla, Oxtomal y Tepexititla. Otro de los lugares imprescindibles es la comunidad de Tizapán, municipio de Zacualtipán, se producen objetos de cobre martillado como: cazos, ollas, jarras, vasos, etc. La población de Jacala se dedica a la producción de alfarería y la elaboración de muebles de cedro y enebro. En Metztlán hay excelentes muebles de madera, al igual que tejidos en punto de cruz como mantillas y cojines, también elaboran bellos objetos tejidos en palma, vara, floreros, abanicos, canastas y tapetes.

Por último, en la localidad de Mapethé perteneciente a Cardonal, se elaboran a mano tapetes de lana, también se fabrican cuchillos, machetes, raspadores de maguey, azadones y mangos adornados con hilos metálicos.

La artesanía de Hidalgo es diversa gracias a la concentración de distintos grupos indígenas en su territorio, además del enfoque que han tomado ciertas comunidades en la artesanía como medio principal de obtención de recursos, llevando así sus productos a una calidad inigualable.

Teniendo en cuenta lo anterior podemos distinguir el estado actual por el que atraviesan las y los artesanos, así como de las artesanías mismas, ya que, se observa que este no es un tema que no haya sido estudiado, sino, que ya han abordado diversos expertos y profesionales desde diversas perspectivas y posturas.

Diversos estudios González (2014); López (2015); Navarro (2018); Sales (2013); Zapata y Suárez (2007) abordan a la actividad artesanal como poco factible para el desarrollo de las artesanas, pues, aunque resaltan que son productos llenos de cosmovisión, ponen mucha atención en los desafíos que enfrentan diariamente al tratar de vender sus productos, pues se encuentran con situaciones bastante decepcionantes como lo son: el poco interés de personas jóvenes en las artesanías, la poca remuneración por sus productos y la dificultad en los traslados hacia otros lugares para poder realizar sus ventas. También hacen mención de las dificultades que atraviesan los pueblos originarios como: la pérdida de sus territorios y por lo tanto recursos naturales, lo que significa una desaparición de dichos pueblos y con ellos las artesanías.

Por otro lado, Hernández (2018); Novelo (2004); Rivera (2008) y Trinidad (2017) comentan que las artesanías aportan al desarrollo económico de las artesanas, pues, aunque coinciden en que muchas veces el precio que pagan los compradores por los productos es bajo, se obtiene una ganancia para comprar artículos de necesidades básicas para las mujeres, lo que las hace ser más independientes en cuestiones económicas. Además de que mencionan que al visibilizar el beneficio económico que adquieren las artesanas con sus productos, se puede concientizar a la población acerca del no regateo en productos artesanales.

En otros autores Costa y Taiza (2015); Ferro (2014); Mora (2015); Martínez (2016); Pasquel y Cevallos (2018) encontramos una visión más optimista acerca de la actividad artesanal y los beneficios que estos traen a las mujeres que las realizan en los distintos ámbitos de su vida. Se menciona acerca de las artesanías como un medio para el desarrollo de los procesos de empoderamiento de las mujeres artesanas, el cual no solo implica independencia económica, sino también satisfacción personal, social, etc.

Hacen referencia también a los distintos logros que las mujeres obtienen a partir de su colaboración en proyectos artesanales, los cuales van desde reconocimientos en sus localidades, municipios y estados, ganando espacios, en los que antes no se permitía la participación de mujeres. Demostrando de esta forma que las artesanas pueden sacar adelante a sus comunidades, evitando la desaparición de estas, así como la pérdida de sus costumbres y tradiciones.

Nosotras coincidimos con esta visión, pues diversos estudios se centran únicamente en las artesanías como producción económica o bien otorgan poca confianza a los beneficios que estas pueden traer a las personas que las realizan, dejando de lado el valor que tienen las mujeres artesanas como factores de cambio de su localidad y como inspiración para otras mujeres, además de las herramientas que los procesos artesanales les brindan para poder cambiar la idea tradicional del papel de la mujer, estableciendo así roles sociales diferentes a los ya establecidos.

Es por eso que el presente trabajo de investigación tiene por objetivo: Comprender los aspectos psicosociales involucrados en la participación de las mujeres mixtecas y otomíes en los procesos productivos de artesanías de palma en el estado de Puebla y de ixtle en el estado de Hidalgo con la finalidad de reconocer la importancia de su trabajo dentro del contexto personal y social; por lo que busca ser un aporte a los estudios culturales y de mujeres artesanas, así mismo, consideramos que al analizar los procesos de producción, los aspectos socioculturales y las formas de participación de las mujeres involucradas en las artesanías podemos proporcionar información relevante en cuanto a los procesos de empoderamiento de cada una de las mujeres participantes, la deconstrucción de roles de género, la participación más activa e igualitaria de las mujeres en la toma de decisiones de los siguientes ámbitos: comunitario, familiar, de pareja y personal. De igual manera reflexionar sobre dichos procesos puede ayudarnos a contribuir a la manera en la que se ve a la mujer perteneciente a algún pueblo originario, resaltando no solamente su trabajo si no sus logros y aportaciones a otras mujeres dentro y fuera de su localidad.

Podemos considerar que el estudio de este tema tiene una relevancia social, por sus implicaciones en lo cultural comunitario y en los roles de género, pues consideramos que al

analizar los discursos de las participantes nos proporcionan información valiosa para futuras investigaciones respecto a los ejes de empoderamiento y participación activa de la mujer artesana.

A través de un dispositivo metodológico con un enfoque cualitativo estudiamos la participación de las mujeres en los procesos artesanales y como a partir de dicha participación las mujeres involucradas generan cambios significativos en los distintos ámbitos de su vida. Haciendo uso de la técnica de entrevista a profundidad, recopilamos ideas, opiniones y experiencias valiosas de cada una de nuestras participantes, así mismo, nos dimos a la tarea de analizar los valiosos aportes en cuanto a los beneficios personales y sociales que el trabajo artesanal les brinda a las mujeres a partir de nuestro trabajo de campo.

En el primer capítulo de nuestro estudio nos dedicamos a analizar y describir los ejes temáticos encontrados en la localidad de San Luis Atolotitlán, Caltepec, Puebla. Damos una contextualización del área geográfica en la que se encuentra Caltepec, así como una descripción de los diversos retos a los que se han enfrentado las mujeres mixtecas de dicha localidad, continuamos con un análisis de la forma en la que las artesanías han mejorado la condición social y de vida de estas mujeres, a partir de distintas habilidades desarrolladas en el proceso de su vida artesanal.

En el siguiente capítulo realizamos nuevamente la contextualización geográfica pero ahora para la localidad de Taxadhó, Ixmiquilpan, Hidalgo. Analizamos y describimos los beneficios que las artesanías otorgan a las mujeres, así como los logros obtenidos a partir de su participación en grupos artesanales y como estos fortalecieron su participación individual, logrando así que las mujeres sean conscientes de lo que pueden lograr debido a sus capacidades.

Para concluir presentamos nuestras discusiones finales, las cuales nos permiten recapitular y retomar lo encontrado en los análisis de cada capítulo perteneciente a las localidades en las que desarrollamos el trabajo de campo para discutir nuestros objetivos de investigación. También hacemos mención de algunas sugerencias y propuestas para futuras investigaciones y a modo de cierre concluimos nuestro estudio con un análisis de la implicación de las personas investigadoras.

Este trabajo es la culminación de un largo proceso de investigación, que nos dejó una grata, emocionante y sobre todo enriquecedora experiencia, así como un desafío que con cada avance nos enfrentaba a nuevos retos y cuestionamientos.

Esperamos que nuestro escrito le signifique, a las personas lectoras, una experiencia interesante y enriquecedora. Y al mismo tiempo que contribuya a seguir pensando las posibilidades de las mujeres en sus procesos de desarrollo cultural y social.

Capítulo 1. Dispositivo metodológico

Para dar a conocer un panorama general del proceso de nuestra investigación, en este capítulo describiremos el enfoque epistemológico - metodológico, así como el proceso de recolección, sistematización y análisis de datos. Antes de empezar a describir el dispositivo metodológico, es importante mencionar qué pretende la presente investigación. Es por esto que en las líneas siguientes podrán leer el cómo se establecieron el objetivo general y los objetivos específicos.

Como cualquier persona que empieza hacer investigación el concretar ideas de lo que se quiere investigar y lo que implica este proceso, resulta complejo en un principio. Para nosotras fue muy importante tener asesores con un enfoque en donde nos permitiera hacer trabajo de campo, es decir, estar en contacto directo con las personas, su entorno, su vida y así comprender cuestiones que a simple vista no se toman como objeto de estudio. Es por eso que para saber lo que íbamos a investigar acudimos a un seminario de metodología cualitativa donde nos guiaron para aterrizar nuestra idea principal la cual era trabajar con mujeres y niños en relación con el arte.

Después de varias sesiones en donde aprendimos cómo plantear el objetivo de una investigación y la labor investigativa que conlleva hacer esto, nos dimos cuenta que nuestra idea resultaba vaga y poco concreta por lo cual decidimos replantearla desde lo que teníamos: acceso por parte de una de nosotras a una comunidad en donde las mujeres principalmente son artesanas de palma, valorando la viabilidad de acceso a la población. Entonces nuestro objetivo general se fue inclinando hacia las mujeres artesanas y su participación en grupos. De este modo, nuestros primeros ejes de investigación fueron: beneficios biopsicosociales, vínculos y redes sociales y las habilidades que desarrollan a través de su participación en grupos de tejedoras de palma. Cabe mencionar que al realizar el trabajo de campo y obtener información valiosa, se publicaron parte de los resultados dentro de un extenso de congreso.

Con relación al segundo caso que en este trabajo se presenta, cabe aclarar que el trabajo de campo se realizó después por cuestiones de tiempo y espacio, sin embargo, las mujeres que encontramos en el segundo caso realizan artesanías de ixtle, ya que tomamos siempre en cuenta la línea que traza el objetivo general que es la participación de mujeres artesanas en los procesos productivos.

Al trabajar con un método flexible (Taylor y Bodgan, 1992), nos permitió hacer trabajo de campo en cada una de las comunidades con previos ejes y categorías. Durante la investigación se fueron generando categorías emergentes que a consecuencia de ello nos vimos en la necesidad de modificar y replantear el objetivo general y los objetivos específicos de forma que fueran pertinentes para presentar los dos casos en el presente trabajo.

En efecto, los objetivos se establecieron de la siguiente manera:

1.1 Objetivo general

Comprender los aspectos psicosociales involucrados en la participación de las mujeres mixtecas y otomíes en los procesos productivos de artesanías de palma en el estado de Puebla y de ixtle en el estado de Hidalgo con la finalidad de reconocer la importancia de su trabajo dentro del contexto personal y social.

1.2 Objetivos específicos

Describir las formas de participación de las mujeres mixtecas y otomíes en cada una de las fases del proceso productivo de las artesanías de palma y de ixtle con la finalidad de reconocer la importancia de su trabajo dentro del contexto personal y social.

Explorar los aspectos socioculturales involucrados en la participación de las mujeres mixtecas y otomíes en la producción de artesanías con la finalidad de identificar algunos factores que facilitan y obstaculizan dicha participación.

Explorar las significaciones sobre su participación de las mujeres mixtecas y otomíes en la producción de artesanías de palma e ixtle para comprender la importancia que tiene para ellas esta práctica.

De acuerdo al objetivo general y a los objetivos específicos se crearon las siguientes preguntas de investigación.

1.3 Pregunta general de investigación

¿Qué aspectos psicosociales están involucrados en la participación de las mujeres mixtecas y otomíes en los procesos productivos de artesanías de palma en el estado de Puebla y de ixtle en el estado de Hidalgo?

1.4 Preguntas de investigación específicas

¿Cómo son las formas de participación de las mujeres tejedoras en las fases del proceso productivo de las artesanías de palma y de ixtle?

¿Cuáles son los aspectos socioculturales que están involucrados en la participación de las mujeres mixtecas y otomíes en la producción de artesanías?

¿Cuáles son las significaciones sobre su participación de las mujeres mixtecas y otomíes en la producción de artesanías de palma e ixtle?

1.5 Enfoque epistemológico- metodológico

Con base a los objetivos mencionados anteriormente, el presente estudio posee un enfoque metodológico de tipo cualitativo de acuerdo con los objetivos y preguntas de investigación. Las técnicas que usamos sirvieron para una recolección de datos y análisis de los mismos. Para profundizar lo anterior, es necesario conocer qué es la investigación cualitativa y qué características la constituyen para su aplicación en el campo.

La investigación cualitativa realiza registros narrativos de los fenómenos en contexto y situaciones e identifica la naturaleza profunda de las realidades (Fernández y Díaz, 2003, como se citó en Rivadeneira, 2015), es decir, trata de comprender las realidades de los sujetos dentro de un contexto específico, las formas de relacionarse y sus estructuras dinámicas.

Como mencionan Taylor y Bogan (1992) existen características de la metodología cualitativa que son importantes rescatar ya que darán sentido al proceso llevado a cabo para este estudio. Siguiendo con las propuestas de Taylor y Bogan (1992), las características que posee la metodología ayudan a comprender la realidad en la que el sujeto está inmerso en su cotidianidad. A continuación explicaremos cada una de ellas.

El enfoque cualitativo se define como inductivo, pues su ruta metodológica se relaciona con el descubrimiento y el hallazgo que con la comprobación o verificación de los hechos, en este caso, este enfoque nos ayudó a descubrir durante el proceso de la investigación cómo las mujeres artesanas a través de su trabajo y el proceso que desarrollan para la producción de las artesanías, construyen relaciones significativas con su entorno, así como las experiencias de vida que han logrado gracias al tejido de palma e ixtle.

La metodología cualitativa busca una mirada holística con relación a su objeto de estudio, es decir, las personas y los escenarios son considerados como un todo integral; desde aquí parte la importancia de comprender los aspectos psicosociales, más allá de solo identificarlos, en otras palabras, esto implicó situarnos dentro del contexto para que conociéramos desde las fases de producción hasta cuáles son las significaciones que dan estas mujeres sobre su participación en los procesos productivos de su trabajo artesanal.

De igual manera, es interactiva y reflexiva ya que el investigador debe tomar una postura en donde le permita interactuar con las personas de la comunidad, sin ser intruso para ella, las conversaciones son naturales, sin parecer rígidas como interrogatorios después de esto la interpretación que da el investigador es reflexiva y no se involucra con afectos que puedan surgir sobre las personas (Hernández-Arteaga, 2012).

Retomando a los autores Taylor y Bogan (1992), refieren que la investigación cualitativa es naturalista ya que como mencionamos anteriormente los investigadores comprenden a las personas dentro del contexto en donde se desenvuelven día con día.

Finalmente, es humanista pues, trata de acceder a las experiencias particulares a partir de las percepciones, concepciones, vivencias de quien los protagoniza. Las mujeres participantes del presente estudio relatan sus experiencias que perciben significativas en los diferentes ámbitos de su vida, a través de su participación en la elaboración de artesanías y el valor que tiene para ellas dedicarse a este trabajo. De acuerdo a esto, estas características nos llevaron a elegir a la investigación cualitativa como metodología para este estudio, pues las mujeres que abordamos nos permiten entrar en su vida, compartiéndonos sus sentimientos, percepciones y acciones en el contexto en el que se desenvuelven y dando apertura al reconocimiento de ellas mismas y de lo que hacen: las artesanías como práctica social.

Los sustentos epistemológicos de nuestro enfoque fueron los principios de la *fenomenología* y la *interacción simbólica* ya que para comprender e identificar los aspectos psicosociales involucrados en la participación de las mujeres mixtecas y otomíes en los procesos productivos de artesanías fueron necesarios retomar para dar fundamento a nuestra investigación así como tener una guía para el uso de las técnicas que fueran apropiadas para la misma.

La posición fenomenológica inaugurada por Husserl y Schutz en 1985, nos muestra que es importante desarrollar aquello que en percepciones, sentimientos y acciones de las personas se muestran como pertinentes y significativas, puesto que las personas construyen sus propios mundos sociales, estos mundos pueden tener una multitud de significados dependiendo del observador. Es así que fue necesario para nosotras estar inmersas en el contexto en donde se desenvolvían las mujeres participantes, estar presentes en sus comunidades donde desarrollan su trabajo artesanal, dialogar con ellas, con sus familias, y así poder comprender lo que construyen día a día en su entorno.

Por otro lado, con la propuesta de la interacción simbólica acuñado por Blumer en 1937, nos dimos cuenta que es importante la interacción que hacen las personas con el contexto que los rodea, así como con las actividades que realizan, pues el individuo es visto como un constructor activo de significados, organizados de manera dinámica en torno a procesos compartidos de interacción (Gil-Lacruz, 2007, como se citó en Pons, 2010). De esta manera, se fueron creando durante el desarrollo de la investigación, reflexiones acerca del significado que las mujeres le dan al trabajo artesanal, es decir, lo que les representa cotidianamente el proceso de producción, desde cómo obtener la materia prima hasta el momento en el que se distribuye el producto para su venta; las dinámicas de organización que ellas crean a partir de las actividades que realizan, además de las relaciones con otras mujeres, sus familias y sus comunidades que se constituyen mientras elaboran conjuntamente las artesanías.

Es así como el enfoque cualitativo, sustentado desde la fenomenología y el interaccionismo simbólico, permite hacer investigación incursionando dentro de la dinámica de la vida de las personas en relación con su entorno, de una forma directa y reflexiva, además es recomendable esta metodología cuando el tema de estudio es poco explorado o no se ha hecho investigación al respecto en un grupo social o específico (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

1.6 Técnicas, instrumentos y formas de registro de datos cualitativos

Los estudios de caso son definidos como una investigación empírica que estudia un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto de la vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes (Monje, 2010). Dadas las

características de nuestro objeto de estudio, optamos por construir dos estudios de caso como estrategia para el trabajo de campo, ya que como menciona Hernández (2013) los estudios de caso son particularistas, solamente abarcan una realidad y tema específico, lo que los constituye en técnicas muy eficaces para analizar situaciones únicas y concretas. Es por eso que nuestra investigación se llevó a cabo en dos localidades: San Luis Atolotitlán comunidad de la sierra sur del estado de Puebla y Taxadhó, comunidad del Valle del Mezquital, Hidalgo. Elegidas por las similitudes que presentaban en cuanto a nuestro objeto de investigación, es decir, en ambos lugares hay mujeres artesanas dedicadas al tejido con algún elemento natural de su región, en la primera localidad mujeres mixtecas que trabajan con la palma y en la segunda mujeres otomíes que utilizan el ixtle.

Para llevar a cabo la construcción de los estudios de caso, utilizamos la entrevista a profundidad, que debido a sus características nos aproximó al fenómeno social estudiado, pues juega un papel muy importante en investigaciones de corte cualitativo ya que se construye a partir de reiterados encuentros cara a cara del investigador y los informantes, con el objetivo de adentrarse a información completa, desde la intimidad de éstos últimos y la individualidad de cada uno (Taylor y Bodgan, 1990).

La intencionalidad principal de este tipo de técnica, es adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos, las satisfacciones, las angustias, zozobras y alegrías, significativas y relevantes del entrevistado; consiste en construir paso a paso y minuciosamente la experiencia del otro. La entrevista a profundidad sigue el modelo de plática entre iguales, reuniones orientadas hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras (Taylor y Bodgan, 1990, p.43).

Para la realización de las entrevistas a profundidad construimos guías de entrevista a profundidad (véase anexo 1) las cuales generamos a partir de ejes y categorías obtenidos de nuestros objetivos de investigación (tanto el general, como los específicos) lo que permitió el desarrollo de las entrevistas. De acuerdo a esto, nos permitimos mostrar los ejes principales en la siguiente tabla:

Tabla 1: Ejes principales de las entrevistas.

Eje 1 Procesos de producción			Eje 2 Formas de participación			Eje 3 Aspectos psicosociales	
Categoría 1.1 Fases	Categoría 1.2 Tipos de recursos	Categoría 1.3 Formas de organización	Categoría 2.1 Comunidad	Categoría 2.2 Familiar	Categoría 2.3 Individual	Categoría 3.1 Aspecto psicológico	Categoría 3.2 Aspecto social
Sub categorías: -Obtención de materias primas -Proceso de elaboración -Venta y distribución	Sub categorías: Humanos Materiales Económicos Técnicos Temporo-espaciales	Sub categorías: Comunitario Grupal Familiar Individual	Sub categorías: Proceso histórico de la participación comunitaria Social Político Cultural Religiosa	Sub categorías: -Proceso histórico de la familia	Sub categorías: Experiencia de la mujer tejedora Significado en su vida	Sub categorías: -Autoconcepto -Autoestima -Resiliencia -Habilidades adquiridas (independencia) -Enfermedades psicosomáticas Empoderamiento	Sub categorías: -Roles -Vínculos -Redes -Valores -Lugar social de las mujeres en la comunidad y familia -Relación con pareja e hijos Construcciones de género

Para la forma de registro de los datos en las entrevistas a profundidad utilizamos audio grabaciones, con previa autorización de las personas informantes, con el fin de transcribirlas.

También, retomamos algunas de las técnicas que propone el *método etnográfico* para poder desarrollar los estudios de caso, que de acuerdo con Duranti es “la descripción escrita de la organización social de las actividades, los recursos simbólicos y materiales, y las prácticas interpretativas que caracterizan a un grupo particular de individuos” (Duranti,2000, p.126, como se citó en Peralta, 2009).

Además, como mencionan Romero y Hernández (2015), los investigadores que utilizan la etnografía como método “Se encargan de develar los significados de las acciones emprendidas por las personas dentro de sus grupos sociales, aportando desde una visión holística la percepción más convincente para la indagación y la comprensión de las interacciones e interrelaciones sociales” (p.72).

A partir de lo anterior, las técnicas que apropiamos de este método son la observación participante, conversaciones y la etnografía visual que a continuación revisaremos de manera general para dar sustento a nuestro dispositivo metodológico.

Díaz (2012) define a la observación participante como la forma cualitativa de la observación, nos permite conocer mejor lo que ocurre en el entorno. Se caracteriza por el hecho de que la persona que observa recoge los datos en el medio natural y está en contacto con los propios sujetos observados. En cierto modo, se convierte en "nativo" dentro de la situación o contexto que estamos analizando.

Considerando estas propuestas desde Díaz (2012) nos insertamos en la comunidad y convivimos directamente con el fenómeno estudiado, además de que nos implicamos socialmente en algunas de las actividades fundamentales que realizaban las personas de las localidades estudiadas.

Para la forma de registro de esta técnica se utilizaron diarios de campo por cada una de nosotras, donde se describió lo que se vivía y observaba en la comunidad.

Por su parte, las conversaciones son un diálogo en el que dos o más personas intervienen alternativamente sin seguir una planificación. La conversación en la investigación puede girar en torno a temas relacionados con el objeto que se está investigando y está condicionada por el contexto. En una situación informal los temas pueden variar con facilidad y sin previa organización. Los investigadores y la persona o personas con las cuales se está dialogando pueden expresar su punto de vista y mantener una conversación fluida y de larga duración, en cambio en otros, las posibilidades en que se encuentren pueden estar limitadas para uno o ambos actores. Al ser una conversación informal puede presentarse en cualquier momento, sin embargo, se puede obtener una gran cantidad de información, pues el informante no se siente presionado, ni observado y actuará naturalmente (García, 2013).

Retomando lo que menciona García (2013) optamos por realizar las conversaciones no solo con mujeres artesanas, sino también con otras personas de diferente edad y género relacionadas con la actividad artesanal y/o con algún vínculo con las mujeres participantes, las cuales nos brindaron su tiempo y confianza para poder establecer un diálogo, en el que expresaron diferentes situaciones y cómo se sentían frente a ellas. Para la forma de registro de esta técnica pedimos la autorización de las personas para audio-grabar a través de nuestros teléfonos celulares y de esta forma elaborar las transcripciones de cada una de ellas.

La etnografía, es un método utilizado principalmente por la antropología, ya que su importancia es hacia la perspectiva de los sujetos esto hace que la disciplina incline en un carácter experiencial, interpretativo, dialógico y polifónico (Clifford, 1995). De esta forma, el entendimiento de los significados que los grupos humanos otorgan a sus acciones se conforma como el principal objetivo para acceder a las diversas lógicas a partir de las cuales las sociedades se organizan y dan sentido al mundo. Claude Lévi-Strauss (1984) mostró cómo la aprehensión de la realidad opera de manera diferenciada y parcializada, en tanto Clifford Geertz (1995) ha insistido en la necesidad de integrar la perspectiva del observador para lograr una “descripción densa”, es decir, profunda y amplia de la cultura de un grupo social. Una descripción densa puede ser potenciada mediante el empleo de técnicas audiovisuales. En esta investigación utilizamos etnografía visual (fotografías y videos) como forma de registro para la recolección de datos y capítulos visuales en cada uno de nuestros casos. Los videos podremos visualizarlos en el apartado de anexos. La etnografía visual fue una herramienta útil para el registro visual de las artesanías, así como el proceso de su producción. Balbuena (2011) refiere que dichas técnicas se emplean de forma didáctica para mostrar la función, el contexto o la constatación de algún fenómeno y de vez en cuando, sustituye al objeto real, no por sus posibilidades materiales, sino simbólicas, es decir, ideas, sensaciones y reacciones que se manifiestan una vez que estos medios son observados y consumidos.

1.7 Criterios de inclusión de las personas participantes

Es importante que, al realizar trabajo de campo, principalmente con entrevistas individuales a profundidad, tomemos en cuenta los criterios de inclusión de las personas participantes, ya que como lo menciona nuestro objetivo general, nos interesa comprender los aspectos psicosociales involucrados en la participación de las mujeres mixtecas y otomíes en los procesos productivos de artesanías de palma en el estado de Puebla y de ixtle en el estado de Hidalgo. Con base a esto, las mujeres que participaron en este estudio han estado en contacto directo con la elaboración de las artesanías, es decir, conocen de dónde se obtiene la materia prima y cómo se comercializa el producto, también como criterio de inclusión teníamos el que pertenecieran o hayan pertenecido a un grupo de artesanas y por último que la elaboración de artesanías les fue transmitida de generación en generación. Más adelante, en el capítulo 2 y 3, se describirán a las participantes, profundizando en cada una de ellas.

1.8 Aspectos éticos para el trabajo de campo

Cada método y técnica descrita anteriormente fue aplicada de acuerdo a los principios éticos que rigen una investigación. Ojeda y Quintero (2012), definen la ética como “el saber que reflexiona sobre las acciones reguladoras de las conductas sociales y del ejercicio de la voluntad individual, permite la comprensión de la diversidad de sistemas de valores y constituye un referente a través del cual se establece un reordenamiento de las relaciones sociales, creando una perspectiva ética-social que invita a la investigación a preguntarse por las normas, valores, pautas de conductas, visiones y racionalidades presentes en los heterogéneos actores sociales con los que interactúa” (p.38).

Antes de iniciar con el trabajo de campo y aplicar una técnica, se explicaba de forma verbal a nuestras participantes el objetivo de nuestro proyecto, de manera que pudieran participar voluntariamente. Al iniciar las entrevistas o las conversaciones, pedíamos su autorización para audio-grabar mediante un *consentimiento informado* (véase anexo 2), que de acuerdo a Kvale (citado en Álvarez-Gayou, 2003) lo denomina como la situación de proporcionar a los participantes información general del estudio, sus objetivos, diseño y cualquier riesgo o beneficio probable, además de participar voluntariamente y saber que tienen el derecho de retirarse en el momento que ellos lo deseen. El consentimiento informado otorgado a nuestras participantes contenía un escrito en el que se les explicaba el motivo de la investigación, así como el uso de la audio-grabación y los fines académicos para lo que era necesario. De igual forma, en las entrevistas y conversaciones otorgábamos un seudónimo a cada informante con la finalidad de preservar la confidencialidad y el anonimato. En cuanto a las técnicas audiovisuales se cuidó que no aparecieran rostros, si las personas no lo autorizaban.

A continuación, presentamos en la Tabla 2 el proceso de nuestro trabajo de campo, descrito anteriormente.

Tabla 2. Proceso del trabajo de campo

Casos	Participantes	Métodos y Técnicas	Instrumentos	Formas de registro
Caso 1	Mujeres mixtecas artesanas, tejedoras de palma San Luis Atolotitlán, Caltepec, Puebla.	-Entrevista a profundidad - Método etnográfico <ul style="list-style-type: none"> • Observación participante • Conversaciones • Etnografía visual 	- Guías de entrevista a profundidad - Aparatos digitales (Cámaras fotográficas y teléfonos celulares)	-Diarios de campo -Audio grabaciones - Fotografías y videos
Caso 2	Mujeres otomíes artesanas, tejedoras de ixtle Taxadhó, Ixmiquilpan, Hidalgo.	-Entrevista a profundidad - Método etnográfico <ul style="list-style-type: none"> • Observación participante • Conversaciones • Etnografía visual 	- Guías de entrevista a profundidad - Aparatos digitales (Cámaras fotográficas y teléfonos celulares)	- Diarios de campo - Audio grabaciones - Fotografías y videos

1.9 Elementos para la sistematización y análisis de datos cualitativos

El registro y la sistematización de información cualitativa son procesos mediadores entre la recolección, generación de información y el análisis de la misma. El registro sistemático y riguroso de la información permite poner en orden el cúmulo de información recopilada o generada en el proceso investigativo de tal manera que su recuperación sea ágil y eficiente (Galeano, 2011).

Para comenzar con este proceso, como lo mencionamos en el sub-apartado de técnicas y formas de registro, realizamos transcripciones textuales de las audio-grabaciones en formatos específicos que construimos (véase anexo 3), con la finalidad de tener control sobre lo transcrito (la mayoría de las veces las transcripciones se realizaban a la par del trabajo de campo esto para sistematizar la información y preparar las siguientes visitas y entrevistas a profundidad). Dichos formatos incluían los datos generales de la entrevista: fecha, hora, número de sesión, duración, clave del entrevistado y nombre de la entrevistadora, también contenían un apartado de croquis (para identificar el espacio de la entrevista) y de observaciones para no dejar de lado información que no estuviera transcrita, pero que si hubiera sido observada.

Posterior a la transcripción de las entrevistas a profundidad y tomando en cuenta los ejes centrales de las guías de entrevista clasificamos el discurso de forma manual. Bodgan y Bliken (1982) refieren que existen sistemas manuales de gestión de datos cualitativos, nosotros utilizamos el que ellos denominan *método de los recortes y las carpetas* que consiste en hacer varias copias de los documentos originales y recortar y archivar los fragmentos de texto, clasificándolos en categorías, colocándolos en carpetas (Bodgan y Bliken, 1982, como se citó en Valles, 1999, p. 392). Esta forma de sistematización lo hicimos de manera impresa y digital, es decir, primero hicimos un subrayado con un color diferente de los ejes, categorías y subcategorías para después de manera digital copiar y pegar en diferentes carpetas.

Una vez terminado este paso, nos dirigimos a la parte del análisis de datos etnográficos que se comenzó reflexionando el fin original del estudio, es decir, el objetivo general no se perdió por completo, pues como menciona Gaetz y Le Comte (1988) es el que modeló el estudio desde un principio. Posterior a esto releímos lo que fuimos registrando en nuestros diarios de campo ya que nos ayudó a enriquecer el análisis en relación con las transcripciones de entrevistas y conversaciones. Dentro de las notas de campo hicimos descripciones de las personas y los escenarios. Las fotografías por su parte permitieron ver de manera gráfica lo que las participantes nos decían, de esta forma fuimos cuestionando los datos obtenidos para generar un análisis en cuanto a nuestros objetivos.

Este proceso se asemeja a montar un rompecabezas, el ser cuidadosas, reflexivas, observadoras con cada una de las piezas era necesario para nosotras ya que al omitir una podría perder de vista el objetivo central.

Fue así como generamos una matriz final, pues recordemos que en un principio mencionamos la aparición de *categorías emergentes* y las modificaciones de ejes que surgieron durante el desarrollo de la investigación. Para darles claridad de esto, a continuación, presentamos la tabla integrada de ejes y categorías preestablecidas y emergentes (*tabla 3*).

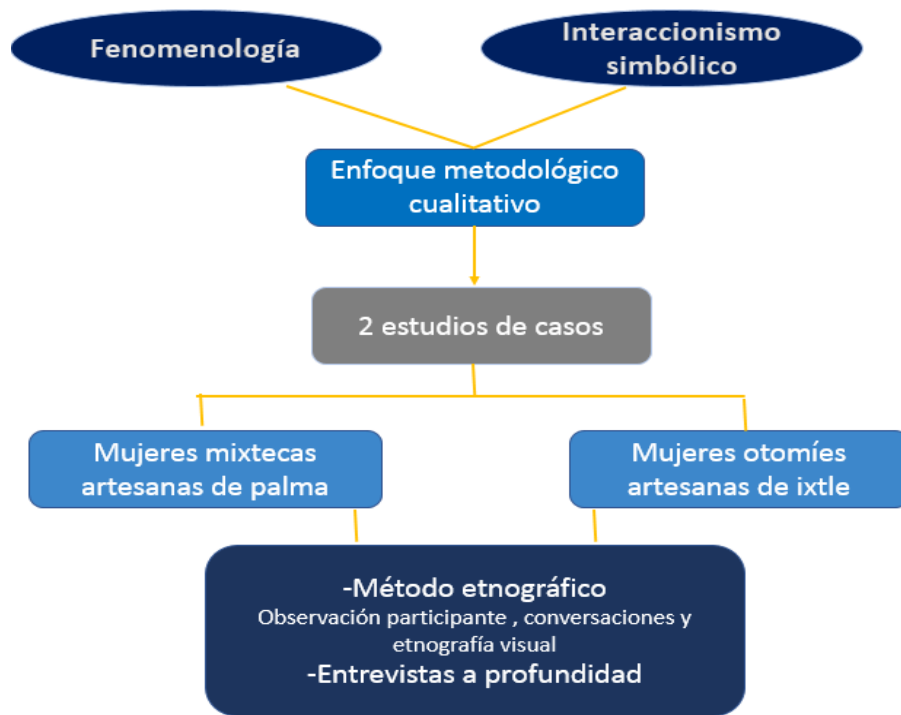
Tabla 3: Matriz final integrativa con categorías emergentes

Eje 1 Procesos de producción			Eje 2 Aspectos socioculturales		Eje 3 Formas de participación y significación		
Categoría 1.1 Fases	Categoría 1.2 Tipos de recursos	Categoría 1.3 Formas de organización	Categoría 2.1 Comunidad	Categoría 2.2 Familiar	Categoría 3.1 Relaciones sociales	Categoría 3.2 Significación	Categoría 3.3 Aspecto psicosocial
Sub categorías: -Obtención de materias primas -Proceso de elaboración -Venta y distribución	Sub categorías: -Humanos -Materiales -Económicos -Técnicos -Temporo-espaciales	Sub categorías: -Comunitario -Grupal -Familiar -Individual	Sub categorías: -Práctica social -Proceso histórico de la participación comunitaria *Social *Político *Cultural *Religiosa *Económica	Sub categorías: -Proceso histórico de la familia -Relación con pareja e hijos	Sub categorías: -Roles -Vínculos -Redes -Valores -Lugar social de las mujeres en la comunidad	Sub categorías: -Experiencia de la mujer tejedora -Significado en su vida -Construcciones de género	Sub categorías: -Auto concepto -Autoestima -Resiliencia -Habilidades adquiridas (independencia) -Enfermedades psicosomáticas -Empoderamiento

Como podrá ver en la *Tabla 3*, donde ya habíamos llevado el análisis de los datos, surgió la categoría 3.1 Relaciones sociales en el eje 3, así como la categoría 3.2 Significación en el mismo eje, se omitió la categoría 2.3 Individual en el Eje 2 (*véase en Tabla 1*), donde las subcategorías que tenía se colocaron en la categoría emergente 3.1 Significación, mientras que la categoría 3.1 y 3.2 de la *Tabla 1* se fusionó en una categoría 3.3 Aspecto Psicosocial en la presente tabla, distribuyendo de manera estratégica las subcategorías para cada una de ellas.

A continuación, proporcionamos un panorama general de lo que hemos redactado en las páginas anteriores, presentando un esquema del enfoque metodológico que respalda nuestra investigación.

Figura 1: Enfoque metodológico.



Elaboración propia, (2019).

Dentro de este capítulo conocimos una descripción de forma general del enfoque metodológico que se llevó a cabo para la realización de este trabajo.

En los siguientes capítulos (2 y 3) comenzaremos describiendo la forma en la que accedimos a cada una de las comunidades y posteriormente cómo conocimos a nuestras participantes, detallando las facilidades, retos y dificultades que se nos presentaron durante el proceso.

Debido a que nuestra investigación fue realizada en dos comunidades diferentes dedicamos un capítulo para cada uno de los casos. Por una parte, las mujeres mixtecas de la comunidad de San Luis Atolotitlán en el sur del Estado de Puebla que elaboran artesanías de palma y a través de ellas han crecido personalmente por su constancia y dedicación a su labor.

Y por otra parte las mujeres otomías de la comunidad de Taxadhó, comunidad del Valle del Mezquital en el estado de Hidalgo. Mujeres que elaboran artesanías de Ixtle y que han salido adelante por su labor.

Capítulo 2. San Luis Atlotitlán: comunidad de mujeres mixtecas trabajadoras, artesanas de palma.

“Yo le digo a mi hija que es importante saber hacerlo saber tejer, porque es parte de nuestra raíz”.

Isu (en entrevista, 2017).

En este apartado se presentan las experiencias de vida de las mujeres mixtecas que se dedican a la elaboración de artesanías de palma, localizadas en una comunidad rural al sur del estado de Puebla, dentro de la Reserva de la Biósfera de Tehuacán-Cuicatlán, una zona característica por su vegetación, donde ahí las mujeres obtienen la materia prima de sus productos: la palma.

Para contextualizar el lugar en donde estás mujeres generan día a día su trabajo artesanal, vamos a comenzar con la descripción de la comunidad y hablar acerca de ella. En este sentido, menciona Montero (2004) que la comunidad se refiere a “Un grupo social dinámico, histórico y cultural constituido y desarrollado que se encuentra en constante transformación en un espacio y un tiempo determinados generando colectivamente una identidad, así como formas organizativas; desarrollando y empleando recursos para lograr sus fines” (Montero, 2004, p.100).

La comunidad de San Luis Atlotitlán tiene una superficie 9 734 hectáreas, 47 áreas y 14 centiáreas, se encuentra ubicada dentro del municipio de Caltepec. Situada al sureste del estado de Puebla a 18° 11´de latitud norte y 97° 25´de longitud oeste con una altitud media de 1 900 msnm. Pertenece en una porción media a la Reserva de la Biósfera de Tehuacán–Cuicatlán (INEGI, 1999, como se citó en Torres, 2004).



Figura 2: Ubicación geográfica de la comunidad de San Luis Atolotitlán (Elaboración propia, 2019).

De acuerdo a la Comisión Nacional de Áreas Protegidas (CONANP) y la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) (2015) la reserva de la Biósfera de Tehuacán-Cuicatlán es el paisaje más complejo de especies vegetales de las zonas áridas y semiáridas de México, dentro de ella se tiene identificadas



Figura 3: Conoce nuestro territorio (Castañeda, 2017).

2.686 especies de plantas vasculares, de las cuales 12 % son únicas en el mundo siendo el matorral xerófilo uno de los más distintivos con sus impresionantes bosques de cactácea columnares. La Reserva cuenta con dos poblaciones vegetales de palmares *Brahea dulcis* y *Brahea nitida* de las cuáles las residentes de San Luis Atolotitlán utilizan sus hojas para la elaboración de artesanías de palma. Veremos más adelante el uso ancestral que mujeres y hombres les han dado a este valioso recurso natural.

El presidente municipal de la comunidad de San Luis Atolotitlán nos proporcionó algunos documentos que narran la historia de la comunidad, de igual manera una mujer de longevidad nos narró desde su propia memoria lo que recuerda que sus abuelos le contaron.

La comunidad fue formada a partir de los jornaleros que trabajaban en la hacienda San Luis Tultitlanapa, en los años de la Revolución Mexicana (1830-1910), la cual pertenecía a la familia Díaz Ceballos, hacendados españoles. El hacendado les pagaba por medio de las famosas tiendas de raya¹, obteniendo ropa y alimentos como frijol, calabaza, maíz, fruta de la región (peras, duraznos, manzanas, aguacates, limones guayaba chirimoyas, entre otros); así como también obtenían agua. Sin embargo, la paga que les daban era mínima por lo que se veían obligados a trabajar más tiempo por un mejor salario.

Al comenzar a oír los rumores que estallaría una revolución en contra del gobierno de Porfirio Díaz, por beneficiar y proteger a los ricos y extranjeros, los trabajadores quemaron la hacienda para revelarse contra los hacendados, junto con los recursos que ahí se producían, rescatando únicamente la imagen de San Luis Rey que era el santo patrón de la hacienda, de ahí el nombre de la comunidad. Hoy en día, la imagen se encuentra en el templo de la comunidad. “De acuerdo con todos los habitantes que vinieron a poblar el pueblito decidieron que se llamara San Luis Atolotitlán, por la imagen de San Luisito” (Fragmento de conversación, Sara, 74 años).

Las primeras familias que poblaron estas tierras fueron las familias Negrellos, Escobar, Rodríguez, Ginés y García. Al organizar fuerzas armadas del pueblo para su defensa, pues los ricos hacendados pretendían recuperar sus bienes, el señor Dionisio Negrellos junto con un grupo de hombres se pusieron a las órdenes del general Calixto Barbosa, fiel combatiente a las fuerzas zapatistas. Tras esta lucha ganada, en 1915, se construyó la presidencia auxiliar y la iglesia, donde actualmente son los cimientos más antiguos de la comunidad. Hoy en día la comunidad cuenta con lugares que la caracterizan históricamente como su iglesia, el calvario, la presidencia auxiliar, la caseta telefónica, el parque con juegos infantiles y aparatos para hacer ejercicio, el auditorio y una clínica de atención médica.

¹ En la época del Porfiriato, las tiendas de raya eran un mecanismo de negocio redondo a favor de los hacendados, pues ellos al ser dueños de estas tiendas, expendían comestibles, ropa, aguardiente y calzados de mediana calidad que eran vendidos a sus trabajadores mediante vales o monedas que los hacendados hacían. Se llamaban tiendas de raya porque los empleados al no saber escribir ponían una raya como firma de su pago por trabajar arduas horas en las haciendas para después comprar productos en las tiendas de los hacendados. Los trabajadores quienes ante las situaciones desfavorables que vivían, se veían obligados a pedir préstamos que se traducían en deudas convirtiéndose en deudores retenidos en las fincas para pagar con su trabajo los favores recibidos (Ojeda, 2015).

Según el INEGI (2012) en San Luis Atlotitlán viven 922 habitantes, los cuales 499 son mujeres y 423 son hombres. Los ciudadanos se dividen en 364 menores de edad y 550 adultos, 148 de estos adultos tienen más de 60 años. En cuanto a la estructura económica, hay un total de 223 viviendas; de éstas 223 viviendas, 100 con piso de tierra y los 123 consisten de una sola habitación. En los últimos años, las casas se han ido ampliando gracias a los ingresos de las personas que migran a la ciudad o al extranjero en busca de empleos fijos y con un sueldo seguro. La migración es constante debido a la lejanía que se encuentra la comunidad de la zona donde se concentran los empleos, hospitales, universidades, tiendas de ropa y abarrotes.

Las mujeres visten con faldas y blusas de colores. Una característica peculiar que tienen las mujeres de esta comunidad es que usan mandiles con bordados a máquina donde son parte cotidiana de su vestimenta, acostumbradas a usar huaraches y zapatos tipo balerinas.

“Las mujeres de una edad entre 35 y 80 años, usan falda y blusas de diversos diseños, con un mandil por encima de sus prendas. Se dedican hacer tortillas de comal, ir al molino hacer comida para el Comité en la escuela, llevar a sus niñas y niños a la escuela y llevar leña en los burros. Las mujeres jóvenes entre 18 y 35 años se dedican a trabajar en las maquiladoras, ellas usan en su cotidianidad pantalón con blusas y suéteres, zapatos tipo bota, mientras que el uso de mandil ya no es necesario para ellas” (Fragmento de diario de campo, junio, 2017).



Figura 4: *Nuestros días de costumbre* (Castañeda, 2017)

Las fuentes de trabajo para las mujeres son principalmente la de bordados y la elaboración de artesanías de palma, en ambas actividades se comienza alrededor de los 12 años hasta las mujeres grandes de 75 años. La mayoría de mujeres se dedican al bordado de servilletas, blusas y vestidos que personas de la comunidad vecina les llevan, es importante mencionar que las mujeres hacen los bordados de los artículos más no la venta de ellos, el precio aproximado que nos comentaban las mujeres fue entre los 30 pesos hasta los 60 pesos. Mientras que en la elaboración de artesanías de palma, las mujeres realizan el proceso productivo desde la obtención de la

materia prima hasta la comercialización de los objetos. El primer objeto que nuestras participantes artesanas aprendieron a elaborar fueron los petates, después los tenates, sombreros y bolsas. Más adelante comenzaron a participar en talleres de innovación y calidad donde descubrieron su creatividad para hacer otro tipo de artículos como carteras, animales de palma como grillos, serpientes, lagartijas, arañas, caracoles, hormigas fauna característica de su comunidad, fundas para computadoras portátiles y artículos de bisuterías como collares, anillos, pulseras y aretes en forma de flores.

En cuanto a las fuentes de trabajo de los hombres se cuentan con trabajos de albañilería y a la elaboración del mezcal artesanal orgánico que extraen de su región que en estos últimos años se ha ido reconociendo a nivel nacional. Cabe mencionar que en algunas familias cuentan con terrenos propios por lo que en temporada de siembra se cosechan semillas de frijol, maíz, calabaza y chile.

Al realizar observación participante notamos que la mayoría de las casas contaban con televisión de paga, agua potable, la mayoría de jóvenes y adultos cuentan ya con teléfono celular y algunos jóvenes tienen computadora. Varias de las viviendas aún siguen hechas con adobe, otras ya reforzadas con concreto debido a las personas que salen a trabajar fuera de la comunidad. En la mayoría de las viviendas puedes encontrar árboles frutales de temporada como la granada, aguacate, guayaba, naranjas, limones, duraznos, plátanos y la pitahaya² estas dos últimas con gran valor cultural para la gente de la comunidad porque es una fruta que en pocos lugares se dan.

² Fruta exótica también conocida como fruta del dragón de forma ovoide redondeada y alargada, de pulpa blanca y de semillas pequeñas negras con un sabor menos dulce que la pitaya de igual manera proviene de México y América Central (Servicio de información agroalimentaria y pesquera, 2016)

2.1 El petate, una artesanía ancestral compartida de comunidades vecinas. Principal insumo: la palma.

“Imagínense desde cuando era; nuestros abuelitos hace años, años muy atrás, todos decían que hacían su petate que con candil y todo, imagínense desde hace años, ahorita, si no tuviera futuro esto ya hubiera desaparecido”.

Isu (en entrevista, 2017).

“Nosotros estamos bien cerquita de Oaxaca y somos una parte de acá mixteca, ellos son mixteca alta y nosotros somos baja y colindamos y quiero pensar que de ahí ellos compartieron los conocimientos con nuestros tatarabuelos, porque el mezcal, mi abuelo me contó, decía que el mezcal cuando ellos vivieron en el Rio Hondo, sus papás y sus tatarabuelos, se juntaban con los abuelos de Oaxaca y los de Oaxaca les pasaron los conocimientos de cómo se destilaba el mezcal y de ahí ya. Yo siento que igual las señoras hicieron lo mismo con el petate. De aquí de San Luis Atolotitlán se empezaron hacer los petates, los sombreros en Caltepec y los tenates en otra comunidad” (Fragmento de entrevista Tachi, 2017).

De acuerdo a la Unión Regional de Artesanas de palma Tehuacán- Cuicatlán (2009) existe registro de artículos de palma, entre ellos el petate, desde el año 6,500 a.c utilizando la hoja de la palma como material principal para estos artefactos. La palabra *petate* proviene del náhuatl *petlatl* que significa estera, la cual está hecha de palma y se usa en los países cálidos para dormir sobre ella (Real Academia Española, 2019). Por esta razón este artefacto es conocido como artesanía ancestral mexicana.

San Luis Atolotitlán una comunidad a tres horas de la entrada de la Biosfera de Tehuacán-Cuicatlán, donde sólo existe un autobús que sirve de traslado entre la comunidad y el núcleo urbano. Durante el recorrido podrás observar un camino curvilíneo rodeado de cerros con una vegetación única como las xerófitas, pirules y la palma (fibra vegetal que utilizan las artesanas de esta comunidad para hacer sus artesanías y se han ido enseñando de generación en generación). Metztlí, una de nuestras participantes comenta:

“Usamos palma criolla porque es aquí de las comunidades cercanas, de mi comunidad. Igual es una palma que hemos venido elaborando con ella en generaciones atrás desde que nuestras abuelas empezaron a tejer esta palma es la que utilizamos en la región” (Fragmento de entrevista Metzli, 2017).

2.2 Inserción a la comunidad. El primer paso a la investigación

La experiencia de vida de mujeres trabajadoras que se relatan a partir de publicaciones de revistas, periódicos y algunas otras que se visualizan en documentales, tienen historias de vida relacionadas con el esfuerzo, la perseverancia y el trabajo que realizan día a día por lo que resulta necesario para ellas crear una dinámica de organización en sus diferentes ámbitos en donde participan.

Para las personas que investigan y se adentran a las dinámicas de estas mujeres, es de gran ayuda simpatizar con los vínculos cercanos a ellas y hacer un “clic” de confianza dentro de su espacio pues esto resulta, la mayoría de veces, un elemento clave para disfrutar del proceso de investigación en la búsqueda de información con las participantes.

La inserción de campo en este caso, comenzó con la ayuda de la abuela de una de nosotras, una mujer que desde hace 70 años ha vivido en la comunidad de San Luis Atolotitlán, una mujer que ha conocido cómo las niñas han ido creciendo a través de las décadas y ya siendo mujeres han ido aprendiendo desde sus abuelas y madres el arte de tejer la palma. Siendo su nieta, pero sin frecuentar la comunidad por la lejanía que se encuentra (a siete horas de Pachuca de Soto) pude conversar con ella para saber más acerca de las mujeres que se dedicaban a elaborar estas artesanías. Ella me platicaba:

“Ay hija, aquí en el pueblo hay muchísimas señoras que se dedican a tejer petates de palma, ya viejitas como yo. Hay señores que también, pero más, más las señoras, hay una que vive por la salida que hace cosas muy bonitas y aquí a ladito de la casa también hay una señora que se dedica hacer recuerditos aretes, pulseras y otras cositas más” (Fragmento de conversación, Sara, 74 años).

Esta charla fue el primer paso para acercarnos con nuestras participantes y poder platicar con ellas acerca de su experiencia con la elaboración de artesanías de palma. De esta manera, abuelita Sara fue nuestra *portera* entre las mujeres y nosotras, ya que como lo mencioné en

la narración de la comunidad, los medios de comunicación son comunitarios y la mayoría de personas si necesitan comunicarse con sus familiares lo hacen por medio de la caseta telefónica que se encuentra en la presidencia de la comunidad. No obstante, la tecnología ha llegado hasta San Luis Atolotitlán y ya existen antenas de WIFI que son rentadas por horas en los pocos comercios de abarrotes a través de claves personales. Abuelita Sara pudo conseguir el contacto telefónico de nuestra primera participante Tachí donde platicando con ella acerca del proyecto que proponíamos nos dio los horarios que ella tenía para poder recibirnos. En las páginas siguientes iremos narrando a cada una de nuestra participante pues Tachí se convirtió en nuestra informante clave ya que sólo fue el primer contacto para que en nuestra estancia dentro de la comunidad pudiéramos conversar con más mujeres que colaboraban con ella y otras que trabajaban de forma independiente pero también tenían o tuvieron relación con ella haciendo con esto la estrategia que en la metodología de la investigación se llama *bola de nieve*.

2.3 Gestiones previas. Trazando la ruta hacia San Luis Atolotitlán

Como neófitas de la investigación, el aventurarnos a hacer trabajo de campo fue de las mejores experiencias en este proceso ya que aparte de las grandes bondades que nos dio como el viajar a una comunidad con un paisaje impresionante, conocer otras formas de vida de diferentes personas y en este caso y con gratitud, estar con mujeres decididas a trabajar con lo que tienen, nos dimos cuenta de la importancia que tiene la gestión de tiempos, gastos económicos, cartas de presentación, guías de entrevista, guías de ejes y categorías y el tener preparados los instrumentos para recabar la información. Es por eso que conforme vayamos relatando el caso se podrán dar cuenta de cómo fuimos abriendo el paso para hacer el trabajo de campo.

2.4 Participantes

De acuerdo a los criterios de inclusión que mencionamos en el capítulo dispositivo metodológico, recordaremos brevemente los puntos que nosotras consideramos para que las mujeres pudieran participar de acuerdo a nuestro objetivo general. Los criterios eran los siguientes: a) Mujeres tejedoras de palma, b) Conocimiento de la elaboración de la artesanía y c) El pertenecer o haber pertenecido a un grupo de mujeres artesanas.

Con esta delimitación, presentaremos a continuación las participantes del presente estudio con las que nosotras trabajamos, las cuáles por cuestiones de ética serán identificadas con pseudónimos. Al escribir un artículo, en este caso un capítulo de tesis, los pseudónimos sirven para cuidar la identidad de las personas, los nombres reales son reemplazados por nombres distintos, algunos se acercan a la letra inicial y otros, muy peculiares, son cambiados por nombres que representan valor simbólico para las y los investigadores. Como es en este caso, se nombrarán a estas mujeres con nombres provenientes de pueblos originarios de México.

Tabla 4. Mujeres participantes San Luis Atolotitlán.

Participantes	Edad	Descripción
Tachi (Significa aire en origen mixteco).	48 años	Es originaria de San Luis Atolotitlán, representante del grupo Palma Blanca, junto con 6 mujeres más, todas ellas parten de su familia. Tiene un hijo de 18 años. Representante de la Unión Regional de Artesanos de Palma Tehuacán- Cuicatlán. Su mamá, pilar importante para la enseñanza y aprendizaje de la palma, le enseñó a tejer cuando ella tenía 14 años de edad. Creadora de figuras de palma como animales de la región como grillos, serpientes, caracoles, ranas, armadillos, entre otros. Ganadora del 1er lugar en el concurso Nacional de Nacimientos Mexicanos en el 2012. Además, se dedica a la elaboración de aretes, collares, pulseras, llaveros, bolsas, sombreros. Por otra parte, también se dedica al bordado de blusas, ella en particular borda en blusas o vestidos la vegetación de su región.
Metztli (Significa Luna en origen náhuatl).	40 años	Es originaria de San Luis Atolotitlán, forma parte del grupo Palma blanca. Funge como secretaria y encargada de calidad en la Unión Regional de Artesanos. Hermana menor de Tachi. Se dedica a la línea de joyería, en donde hace collares, aretes, anillos y pulseras. Empezó a dedicarse por completo a la elaboración de joyería de palma en el 2006. Trabajó en la maquiladora de ropa por un tiempo y después en la tienda

		<p>comunitaria “Liconsá”. Se dedicaba a tejer a gancho y bordar servilletas. Su hermana y su mamá la impulsaron para que colaborara junto con ellas en el grupo. Dentro del equipo ella es la que más ha participado en salir a otros lugares, exposiciones de ferias como en la Feria de San Marcos, Aguascalientes e intercambios de experiencias como en Ixmiquilpan, Hidalgo. Además, ha participado en talleres y capacitaciones de emprendimiento. Una mujer que se mostró comprometida con su trabajo y el grupo en el que está.</p>
<p>Yakú Iñu (Significa Campo de espinas origen mixteco)</p>	<p>21 años</p>	<p>Es originaria de San Luis Atolotitlán empezó a tejer desde los 8 años de edad, cuando su mamá, su abuelita y sus tías se dedicaban a tejer petates, ahora con 21 años de edad es integrante del grupo Palma Blanca. Sobrina de Metztlí y Tachi. Tiene un hijo de 1 año de edad. Se dedica a la línea de joyería en donde ella elabora pulseras, anillos, collares y llaveros. Además de elaborar otras cosas que ella llama “curiosidades” como monederos, carteras, fundas para el celular. A parte de tejer palma, le gusta pintar y bordar servilletas.</p>
<p>Isu (Significa venadito en origen mixteco)</p>	<p>34 años</p>	<p>Es originaria de San Luis Atolotitlán. Madre de tres hijos, representante del grupo <i>El arte de la palma está en tus manos</i>, perteneciente a la Unión Regional de Artesanos Tehuacán-Cuicatlán. Empezó a tejer la palma a sus 24 años de edad por la enseñanza de su mamá. Se dedica hacer artesanías de palma como diademas, flores, aretes y pulseras. Antes de dedicarse a las artesanías de palma se dedicaba a las actividades del hogar y a terminar el bachillerato. Se integró al grupo en el 2007. A parte de tejer palma dedica su tiempo al bordado en blusas o servilletas.</p>

<p>Nayeli (Significa Te quiero en origen zapoteco)</p>	<p>36 años</p>	<p>Es originaria de San Luis Atolotitlán. Tiene una hija. Empezó a tejer petate y tenate a la edad de 14 años. Forma parte del grupo El arte de la palma está en tus manos pero antes de esto participó en un grupo con 40 mujeres el cual se llamaba “Las Golondrinas” pero por cuestiones económicas el grupo se dividió. Actualmente elabora artesanías como diademas, aretes, tenates para fiestas y recuerdos de mesa.</p>
<p>Juu (Significa Julia en origen chananteco)</p>	<p>37 años</p>	<p>Es originaria de San Luis Atolotitlán. Empezó a tejer petate y tenate a los 13 años de edad con ayuda de su mamá. Actualmente pertenece al grupo El arte de la palma está en tus manos donde elabora ahí porta botellas, tortilleros, dulceros, floreros, paneras, canastas para recuerdos y bolsas con forrados de tela. Además, elabora bolsas, tortilleros y servilleteros de fibra sintética. Ella colabora de forma activa llevando sus artesanías a ferias pues le gusta viajar mucho y conocer nuevas personas.</p>

Respecto a lo que relatan nuestras participantes, pertenecen a dos grupos importantes de la Unión Regional de Artesanos de la Biósfera de Tehuacán-Cuicatlán. El primer grupo *Palma Blanca* conformado por 7 mujeres y *El arte de la palma está en tus manos* integrado por 4 mujeres.

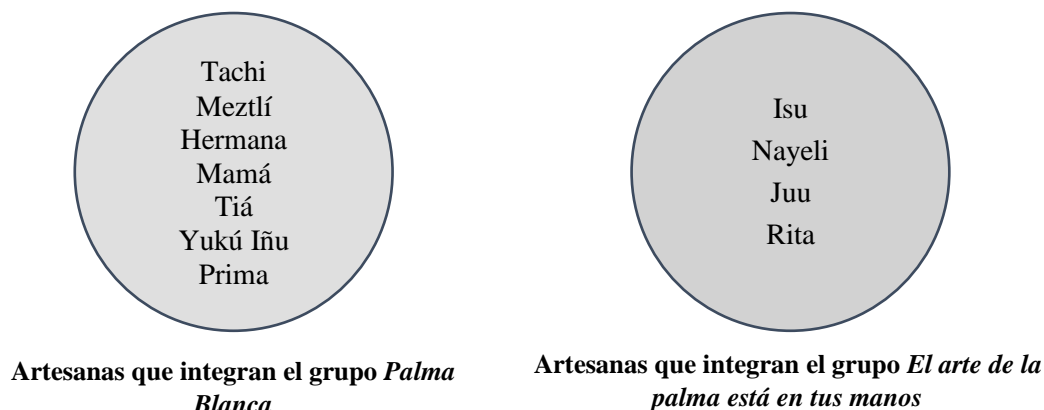


Figura 5: Grupos de mujeres artesanas de palma. Elaboración propia (2019).

En la *Figura 5* podemos observar cómo están conformados cada uno de los grupos, el Grupo 1 *Palma Blanca* es un grupo familiar, creado por Tachi, representante del grupo, junto a sus dos hermanas (una de ellas Metztlí), su mamá y su tía. Tiempo después las hijas de su tía crecieron y se volvieron parte del grupo (una de ellas Yukú Iñu).

Por parte del grupo *El arte de la palma está en tus manos*, las mujeres que lo integran son Isu, representante del grupo, junto a sus tres compañeras, Nayeli, Juu y Rita, entre ellas existe un lazo familiar de hija, madre y nuera. Ambos grupos fueron creados a partir de la desintegración de un grupo colectivo³ que funcionaba tiempo atrás.

La Unión Regional de Artesanos de la Biósfera de Tehuacán-Cuicatlán fue creado en el 2009 con el apoyo de la Dirección de la Reserva de la Biosfera Tehuacán-Cuicatlán (RBTC), Fondo Nacional para el desarrollo de las Artesanías (FONART), Comisión Nacional Forestal (CONAFOR), la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), Instituto de Artesanías del Estado de Puebla (IAEP) y con la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

De lo que ahí resultó uno de sus mayores logros: Un centro de comercialización de la Unión por la firma de convenio entre México y Japón, a través del Proyecto “Un pueblo, un producto” (Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas, 2015). Durante una de las conversaciones con nuestras participantes nos platicó lo siguiente:

“Estamos dentro de un área natural que es protegida, los valores que hemos formado, los premios nacionales que hemos llevado, el símbolo de amistad entre Japón y México, el príncipe de Japón le gustó mucho esta parte, entonces era por eso que donaron el dinero para la tienda y ellos donan dinero directamente para proyectos exitosos y que estén bien organizados. Cuando participaba en las reuniones me comentaban que el proceso era largo pues no solo era nuestro municipio si no también Zapotitlán Salinas y Oaxaca y en cada uno de ellos había entre 1 y 5 grupos” (Fragmento de conversación Tachi, 2017).

³ El grupo colectivo Las golondrinas fue integrado en el 2002 a partir de un programa de la instancia SEDESOL, sin embargo, por un mal financiamiento y organización el grupo se desintegró.

Hoy en día, reúnen a 115 personas de 13 grupos pertenecientes a 9 comunidades de los municipios de Zapotitlán, Caltepec⁴, Puebla y San Miguel Tequixquepec, Oaxaca.

2.5 Construyendo el campo: Técnicas e Instrumentos

Nuestra tarea en el campo fue realizar entrevistas a profundidad con las mujeres artesanas, para ser precisas se realizaron tres entrevistas a profundidad. La primera entrevista fue con Tachi, representante del grupo Palma Blanca, la segunda con Metztlí, compañera y hermana de Tachi y secretaria de la Unión Regional de Artesanos, y la última entrevista fue con Isu, representante del grupo El arte de la palma está en tus manos.

Para enriquecer el campo y poder comprender, interpretar y explicar los aspectos psicosociales involucrados en la participación de las mujeres mixtecas en la elaboración de artesanías de palma utilizamos técnicas del método etnográfico. Como mencionan Meneses y Cardoso (2014) en su artículo *La etnografía: una posibilidad metodológica para la investigación cibercultura*. “Debemos comprender la etnografía como una metodología fundamental de la investigación, pues a través del uso de la observación participante como técnica, el investigador o investigadora se integra en los procesos sociales que estudia para obtener la información primaria, con interlocutores válidos y con el objetivo de comprender sus estructuras de significación” (p. 94). Las técnicas que nosotras utilizamos fueron: la observación participante, charlas y la etnografía visual. En donde utilizamos un diario de campo cada una de nosotras para registrar lo que observábamos en la comunidad. Realizamos dos charlas con Nayeli y Juu, mujeres pertenecientes del grupo El arte de la palma está en tus manos, y una más con Yuku Iñu perteneciente al grupo Palma Blanca. Acerca de la etnografía visual, tomamos fotografías de la comunidad, la vegetación y el día a día de las mujeres.⁵ También capturamos fotografías en los diferentes espacios que fuimos recibidas para hacer las entrevistas a profundidad y las charlas, tuvimos la oportunidad de ver como se realizaban las artesanías desde el momento en que se preparan hasta la artesanía ya se

⁴ San Luis Atolotitlán, lugar en donde viven las mujeres artesanas que participan en este caso, pertenecen a este municipio.

⁵ En la *Figura 2.2* que se encuentra en las primeras páginas de este capítulo, podemos observar a mujeres bordando en el patio de su casa, actividades que hacen día a día.

apreciando la elaboración de las artesanías desde como la palma se prepara y se teje hasta una artesanía ya terminada.

Para organizar y sistematizar la información que obtuvimos durante el campo realizamos transcripciones textuales de audiograbaciones tomadas durante las entrevistas a profundidad y las charlas con las mujeres que participaron en este trabajo. Hicimos las transcripciones en formatos que se tenían previamente elaborados (véase anexo 3) los cuáles tenían datos específicos y relevantes para la investigación. Seguido de esto hacíamos la clasificación de fragmentos de las entrevistas y charlas identificándolos por los ejes principales y las categorías, los cuáles surgieron a partir del objetivo general y los específicos.

Para la sistematización del material digital, hicimos una selección de fotos que representaban a los ejes y las categorías de la investigación. Organizamos en carpetas cada fotografía por nombre y fecha en las que fueron creadas.

Finalmente, organizamos por carpetas audios, transcripciones de entrevistas a profundidad y charlas, fragmentos relevantes de diario de campo y fotografías. Para presentar los resultados de este caso, nos enfocamos en los ejes y categorías, así como en nuestros objetivos y preguntas de investigación.

En los próximos párrafos, encontrarán el desarrollo de cada uno de nuestros ejes de acuerdo con lo que obtuvimos en campo. Es pertinente mencionar que durante este desarrollo retomaremos fragmentos de nuestras participantes de acuerdo a los ejes, es posible leer fragmentos de entrevistas o charlas de diferentes mujeres en el mismo eje.

2.6 El proceso de producción de artesanías de palma.

“Una bolita se tarda como 30 minutos para hacerla,
una bolsa como tres días con todo y acabado,
un petate hasta 8 días. Las flores y los moños como una hora”.
Yakú Iñú (en entrevista, 2019).

Para comenzar con la redacción de nuestros ejes, consideramos importante el proceso de producción artesanal como primer punto ya que es aquí donde las mujeres dan vida a su trabajo como artesanas de palma.

El proceso productivo al que nos referimos (hablando de manera artesanal) consiste en que hay poca inversión de capital,” tecnología” simple, en la que los artesanos y las artesanas realizan sus productos en forma principalmente manual, dominando todo el proceso productivo y siendo además propietarios de los medios de producción (Rotman, 1994, cómo se citó en Cardini, 2012).

Por otro lado, Novelo (2002), en su artículo *Ser indio, artista y artesano en México*, menciona que los procesos productivos son emanados de los usos y costumbres de la artesana o del artesano, el capital intelectual que poseen va acumulándose y extendiéndose solo entre los miembros de su comunidad.

Las artesanas que participan en este caso les fue enseñado generacionalmente por madres y abuelas. Ellas nos describen paso a paso desde cómo obtienen la materia prima hasta la manera en la que ellas comercializan y distribuyen sus artesanías.

2.6.1 Obtención de la materia prima

La mayoría de los artesanos y artesanas utilizan los recursos naturales para la elaboración de sus productos los cuáles son conocidos como materia prima. Las artesanas transforman los recursos naturales (materia prima) en productos, que por simple que se vean, son ya una interpretación de la realidad y de cómo los artesanos perciben al mundo (Cornejo, 2009).

Las mujeres artesanas utilizan como materia prima la palma que es conocida como *Brahea dulcis* (SEMANART, 2007) una fibra vegetal localizada en la comunidad, pues cabe recordar

que en los párrafos anteriores mencionamos que la comunidad de San Luis Atolotitlán pertenece a la Reserva de la Biosfera de Tehuacán-Cuicatlán.

Sin embargo, la forma institucional en que es conocida la palma no significa mucho para las mujeres, pues ellas al referirse a la materia prima le llaman *palmares*, *palmón*, o *palma*. Una de nuestras participantes nos explica:



Figura 6: *El insumo, la palma* (Castañeda, 2017).

“El proceso es un poco difícil porque tenemos que ir a un cerro que se llama la cumbre de la misma comunidad esto se encuentra como a tres horas de camino a pie o en burro o a caballo; se debe de cortar solo en tiempos de luna creciente para no maltratar los palmones y estos sigan dando más palma, se corta la palma cojoya, son como los bebés que le nacen al palmón, una vez cortada se trae en burro y se pone a secar, para secar la palma tarda de 10 a 12 días y ya está lista para rayarla” (Fragmento de conversación Yakú Iñu, 2019).

Esta fibra vegetal está protegida por la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) y la Dirección de la Reserva de la Biosfera de Tehuacán-Cuicatlán (RBTC) en donde en el año del 2006 buscó fortalecer la labor artesanal, así como el manejo y el aprovechamiento de la palma. “La palma que estamos trabajando tiene que ser certificada con un permiso de aprovechamiento para que nosotras como mujeres valoremos que realmente la palma la están cuidando y no la están explotando, en esta comunidad se dedican al cuidado de la palma y da más hojas entonces nosotras las mujeres pues estamos tranquilas que esta palma no va a desaparecer, está protegida y que siempre vamos a tener palma o materia prima para trabajar” (Fragmento de entrevista Tachi, 2016).

2.6.2 Elaboración de la artesanía

Para la elaboración de las artesanías hay una previa preparación de la palma ya que esta lleva un proceso de secado y si es que se necesita un teñido.

“El proceso es de secado que no le pegue agua ni tanto sol, el teñido primero se ponen a hervir el agua, después se le hecha anilina para teñirla y se mete la palma por 30 minutos o dependiendo del color después se deja secando por 4 días. Esto del teñido lo hacemos en grupo con mi mamá, mi hermana y mis sobrinas ya después el rayado lo hago yo sola” (Fragmento de entrevista Metztli, 2017).



Figura 7: Manos creadoras (Castañeda, 2017).

Cuando es necesario teñir la palma, se raya⁶ la palma para empezar a tejer. Las líneas de artesanías que realizan las mujeres son joyería, cestería y bolsas.



Figura 8: Bolitas para hacer llaveros (Castañeda, 2017).

“Para los tejidos ya cada quien hace lo suyo, en mi caso como hago lo de la joyería tenemos que hacer la típica bolita que es la que más utilizamos para collares, pulseras, llaveros, ramos de novia o de quince años, etc. Una bolita se tarda como 30 minutos para hacerla, una bolsa como tres días con todo y acabado, un petate hasta 8 días. Las flores y los moños como una hora (Fragmento de conversación Yakú Iñu, 2019). Las

mujeres trabajan día con día en sus artesanías innovando y creando nuevos diseños en ellas, pues con apoyo de instancias como FONART, pudieron capacitarse para innovar en sus productos FONART contrata a técnicos de la Cd. de México y vienen a los pueblos solamente a enseñar a innovar el producto” (Fragmento de entrevista Tachi, 2017).

2.6.3 Tipos de recursos

La elaboración de una artesanía es un trabajo arduo para las artesanas. El proceso de trabajo es el resultado de una cadena de “actos profundos” sucesivos de transformaciones que a su

⁶ Rayar: Rajar la hoja de la palma para hacer varias tiras y poder tejer (El sol de México, 2018).

vez son consecuencia de procesos manuales (Cardini, 2012), en donde los recursos que emplean para hacer una artesanía vienen desde el esfuerzo manual de las propias mujeres.

“El hacer una artesanía requiere movimiento de las manos, la cabeza para verle como va, también uno debe cuidarse porque por ejemplo el día que yo tejo mucho, pues no agarras el agua, porque pues trato las manos, “trabajando se calientan las manos” dirían las viejitas y ya te puede hacer daño o mojarte sí está lloviendo y estas tejiendo todo el día y así te da el aire y te sales...son cosas que a la larga te hacen daño” (Fragmento de entrevista Isu, 2017).

2.6.4 Formas de organización

Dentro de la elaboración de las artesanías, estas mujeres muestran la capacidad de organización desde su propia estructura social femenina en donde las mujeres realizan una dinámica de cooperación y trabajo en equipo desde los grupos en donde se desempeñan.

“Por ejemplo cuando viene un pedido de unas carpetas, regularmente las hace la señora Tachi y ella ya me comparte a mí y yo le comparto a las demás así nos vamos, por ejemplo, yo lo coso y todo, lleva manta y lleva tela con costuras de máquina eso es lo único que lleva a máquina, un toque de máquina, entonces mis compañeras hacen el petate y yo lo elaboro y todas la hacemos. A la Señora Tachi, le llega el pedido pero ya nos ayudamos entre todas, ella ha sido muy buena gente. La artesanía se trata de organización con el grupo, pero si hay un toque como persona” (Fragmento de entrevista Isu, 2017).

Es aquí donde el término de sororidad se hace presente. A través de la sororidad las mujeres se sienten cómplices en una misma realidad social, en conjunto se proponen trabajar, crear y convencer para mejorar sus vidas y tener la posibilidad de desarrollar sus capacidades (Velandia, 2016, p.155).

“Cuando nosotras tenemos mucho trabajo, nosotras la compartimos con el grupo de Isu, nosotras lo que normalmente hacemos son la joyería, las piezas especiales de Tachi, mi mamá con las bolsas, mi tía trabaja más los anillos y las chiquillas con los aretes, pulseras, collares y otro tipo de tejido que ellas hacen o sea cada quien tiene sus cosas que hacer y todas hacemos igual. Mientras que el grupo de Isu, trabaja cajitas pues ellas las tienen más bonitas

porque ellas así iniciaron, cada quien nos vamos identificando con sus cosas y es respetable en la asociación pues todas trabajamos en conjunto” (Fragmento de entrevista Metztlí, 2017).

La organización que hay entre los dos grupos desde la cooperación, trabajo en equipo y la sororidad apoya a la realización de las artesanías terminadas.

“Al principio nos reuníamos más porque no nos salían muy bien las medidas entonces si nos reuníamos para saber en que estábamos mal y ayudarnos. Antes nos reuníamos en otra casa, pero estaba hasta la salida y nos costaba trabajo llegar puntuales. Pero ahora ya buscamos un lugar más céntrico para todas, para estar en grupo si se necesita mucha paciencia” (Fragmento de conversación Nayeli, 2017).

2.6.5 Distribución y comercialización



Figura 9: Nuestra tienda (Castañeda, 2017).

Dentro de ésta última fase, leerán cómo funciona la Unión Regional de Artesanos de la Biósfera de Tehuacán-Cuicatlán y el Centro de comercialización de la Unión.⁷ Santesmases (2003) define el canal de distribución como “la ruta por el que circula ciertos productos desde su creación hasta llegar a su consumo o destino final. Está constituido por todo aquel conjunto de personas u organizaciones que facilitan la

circulación del producto elaborado hasta llegar a manos del consumidor(a) o usuario(a).

A través de la organización y gestión de las mujeres de esta comunidad y mujeres de otras comunidades aledañas junto con instancias entre las que destacan FONART y un convenio con la embajada de Japón se logró el centro de comercialización. Donde Tachi, presidenta de la Unión Regional de Artesanos comenta su experiencia durante este proceso:

⁷ Nuestras participantes se refieren al Centro de comercialización de la Unión como tienda que es el término que comúnmente leerán en los fragmentos de las entrevistas.

“Cuando yo estaba en las reuniones del proyecto “un pueblo, un producto que fue donado por Japón nos mencionaban que era un proceso largo el obtener el proyecto porque era complicado la organización, fue un poco difícil organizarnos, pero aún así lo logramos”.

La tienda fue inaugurada en el 2015, donde los grupos (Palma blanca y El arte de la palma está en tus manos) dejan sus productos para su venta.

Para que se lleve a cabo la venta debe de existir un canal de distribución que como menciona Santesmases (2003) es: “la ruta por la que circula el flujo de productos desde su creación en el origen hasta que llega a su consumo o uso en el destino final. Está constituido por todo aquel conjunto de personas y organizaciones que facilitan la circulación del producto elaborado hasta llegar a manos del consumidor” (p. 510). En este caso, la distribución de las artesanías se realiza de la siguiente forma:

“Las representantes de aquí cada mes vamos entregando mercancía de aquí, la juntamos y entonces, por ejemplo, cada primer martes de cada mes es el que se entrega mercancía, entonces yo creo que el lunes un día antes nos juntamos y hacemos todo, la entrega de mercancía se hace un registro y se va a entregar a la tienda. Yo las llevé a la tienda, pero cuando no puedo por mis hijos, Juu me hace el favor de ir. Las llevamos allá con otras representantes a nivel región de la asociación, yo soy representante como grupo y aparte allá en la tienda hay comité de asociación” (Fragmento de entrevista Isu, 2017).

Se requiere del esfuerzo de cada mujer pues el hacer la distribución también se necesita recurso económico y de tiempo como menciona Isu, representante del grupo *El arte de la palma está en tus manos*.

“En San Luis hay dos grupos de la Unión, cooperamos entre todas porque, aunque se vaya una de nuestras compañeras no la hemos dejado, ya le damos para su pasaje y para una comida porque también mucho no tenemos ya se va y ya nos trae información, nos reunimos, nos dice qué fue lo que dijeron o cuánto le dieron por la artesanía”.

Es de esta manera como el proceso de producción llega a su fase final, que es la comercialización. García (2016) la define como *al conjunto de actividades desarrolladas con*

el objetivo de facilitar la venta de una determinada mercancía, producto o servicio, es decir la comercialización se ocupa de aquello que los clientes desean (p. 85)

A través del espacio Centro de comercialización, mejor conocida entre las mujeres como “tienda” se lleva a cabo la venta de sus artesanías donde las personas que las adquieren las compran a un precio justo y valorado.

“A veces llevas un producto y éste muchos te lo valoran y muchos no, hay mucha inconciencia de las personas porque luego vas y dices “ hay pues dámelo a tanto”, no y regateas entonces saber que ahora con la tienda se le ha dado ese valor, en la tienda vas y lo compras y no dices, “bájale 5 pesos” porque ya vas dándole un precio, y una ya se siente, que el trabajo que va haciendo una es valioso porque lo haces con tus manos, no es a máquina, es parte de ti, de tu tiempo, de tu tiempo en la vida; o sea un producto que tú haces” (Fragmento de entrevista Isu, 2017).

Aunque a primera vista se pueda destacar lo favorable que fue para ellas, el tener un espacio donde puedan vender sus productos a un precio justo, las mujeres se ven envueltas en situaciones complicadas pues Juu menciona:

“Si, nos costó mucho porque teníamos que ir toda una semana a vender, por ejemplo a mí me tocó la primera semana que abrió, fue en diciembre, me tocó a mí y a Isu, al mes entregaba uno y luego y otro y así ya cada mes le tocaba al grupo, así le aguantamos casi un año y como ya se empezó a vender más, ahorita buscamos trabajadoras de la misma reserva y ya se les está pagando a ellas” (Fragmento de conversación Juu, 2017).

2.7 Aspectos socioculturales.

“Yo tenía como trece años cuando comencé a tejer y ya me enseñó mi mamá porque ella hace también el petate y los tenates, eso hacíamos tiempo atrás”.

Juu (en entrevista, 2017).

Para el desarrollo de nuestro siguiente eje acerca de los aspectos socioculturales involucrados en la participación de las mujeres mixtecas en la producción de artesanías, consideramos dos categorías importantes a explorar: comunidad y familia. Es importante exponer estas

categorías ya que como menciona Cardini (2012) la producción artesanal nace de una realidad cotidiana y de trabajo y se relaciona, entonces, con un contexto sociocultural. Los aspectos socioculturales de cada comunidad determinan la forma de vida de las personas que la habitan conforme a su cultura, costumbres, tradiciones y forma de trabajo de una manera peculiar. Tachi comenta a través de su video “Artesanías de palma Palmart’s” “Para que yo realizara una pieza diferente me imaginé de lo que se vive acá en la comunidad de hecho yo la primera pieza que realicé fue un quiosco con los músicos tocando adentro” (Fragmento de conversación Tachi, 2016). Es así que las personas de las comunidades que se dedican a la elaboración de artesanías transmiten a través de ellas distintos contenidos culturales e históricos, que más allá de ser un producto para su venta llevan en ellas un valor ancestral.

2.7.1 Comunidad

Abordaremos la categoría de la comunidad desde el proceso histórico de la participación comunitaria a través del tejido de palma reconociéndola como una práctica social.

De acuerdo a Causse (2009) el concepto de comunidad hace referencia a un sistema de relaciones psicosociales, a un agrupamiento humano o a los hábitos culturales que comparten entre ellos. Tomaremos este último como referencia a la práctica social del tejido de palma. Para definir lo que es una práctica social retomaremos la perspectiva de un grupo de investigadores de la Universidad de Granada (2015) quienes consideran la práctica social como “el conjunto de conocimientos que enseñan el modo de hacer algo, ajustándose a su realidad actual y persiguiendo un fin útil” (Grupo universidad de Granada, 2015 como se citó en Murcia, 2016, p.259). De este modo, la práctica del tejido de palma comienza desde muchos años atrás a partir de la elaboración de tenates y petates como una fuente de trabajo para los habitantes de la comunidad de San Luis Atolotitlán.

“Imagínense desde cuando era; nuestros abuelitos, hace años, años muy atrás, todos decían que hacían su petate que con candil y todo, imagínense desde hace años ahorita, si no tuviera futuro esto ya hubiera desaparecido. El petate grandote es el que hacían, aún siguen haciendo, pero anteriormente lo hacían todas las mujeres y algunos hombres imagínate tejerlo todo el día es cansado” (Fragmento de entrevista Isu, 2017).

Un trabajo desempeñado en su mayoría por mujeres; abuelas que fueron enseñando a sus hijas y con el paso del tiempo estas hijas se convirtieron en madres y a su vez en maestras de sus hijas. “Las mujeres tejemos más porque ya es una forma de trabajo, desde antes tejíamos petate” (Fragmento de conversación Nayeli, 2017).

“Yo tenía como trece cuando comencé a tejer y ya me enseñó mi mamá porque ella también hace petate, hacemos petate y tenate” (Fragmento de conversación Juu, 2017).

De esta manera, se puede observar a las mujeres artesanas como protagonistas de su comunidad, ya que se han esforzado por mantener viva la tradición, enseñanza generacional, y la práctica del tejido de palma a través de su disposición para aprender a hacer nuevas artesanías a lo largo de los años.

“Yo le digo a mi hija es importante saber hacerlo porque es una tradición aquí en la comunidad, aunque no te dediques hacerlo es importante que si lo sepas hacer, porque eres de aquí y es una raíz tuya, porque si sabes San Luis teje mucho y por eso es reconocido” (Fragmento de entrevista Isu, 2017).

“Hace 10 años vinieron a capacitarnos, porque nuestro trabajo era rústico, la palma era más ancha y se llevaba mucha palma lo que nosotros tejíamos que eran petate, era mucho nuestro trabajo pero ya cuando vinieron a capacitarnos ya empezamos a innovar más en otras cosas como cestos, aretes, bolsas y tenates ,nos enseñaron a rayar la palma como se debía hacer más finita, ahora ya buscamos otras cosas para hacer resistente la haza de la bolsas , las forramos con tela y ya es más llamativo y las personas nos buscan para hacer pedidos” (Fragmento de conversación Juu, 2017).

Igualmente, las mujeres se enfrentaron a diferentes procesos de cambio y crecimiento pues a partir del apoyo de instancias, una de ellas SEDESOL, llegaban a la comunidad a ofrecerles oportunidades para mejorar sus artesanías y su trabajo a cambio de un programa cero sostenible para ellas. Como nos comenta Nayeli:

“Estaba un grupo que era de 40 personas y nos daban como crédito y ya pagaba y pedía, pero ya no me gustó porque después el grupo se fue desbaratando ese grupo se llamaba “Las

golondrinas”, se deshizo ese grupo porque los intereses del crédito eran más altos e hicimos otro grupo en el que estamos ahora” (Fragmento de conversación Nayeli, 2017).

Hoy en día las mujeres artesanas siguen participando de manera activa en su comunidad, aún con el crecimiento que han tenido algunas mujeres en el emprendimiento de nuevas formas de artesanías de palma, casi todas las mujeres⁸ siguen tejiendo el petate como una forma más de ingreso a sus hogares. Pues bien menciona Tachi:

“El petate de la comunidad se guarda todo el año como un ahorro extra independiente de lo que el marido da del gasto, esto es un ahorro de la mujer ese dinero en octubre cuando es plaza de Ajalpan se lleva el petate y ahí se vende, si aquí vale \$40 ahí lo damos a \$80 o \$100 y las mujeres ya obtienen un ahorro del año” (Fragmento de entrevista Tachi, 2017).

2.7.2 Familiar

El aspecto familiar es un factor importante para dar permanencia a la práctica del tejido de palma entre las mujeres que participan además de fortalecer las relaciones entre las familias.

Alrededor de la elaboración de artesanías se teje un sistema de relaciones familiares “en el que tiene lugar la enseñanza ancestral tanto ética, como técnica y desde luego espiritual” (Pérez, 2010, p. 2 cómo se citó en Del Carpio, 2012). Por otro lado Cornejo (2009) menciona que los conocimientos sobre las artesanías y sus técnicas es, generalmente, de madres a hijas prevaleciendo de este modo las tradiciones y a su vez promoviendo una herencia cultural. Dentro de las conversaciones y entrevistas que realizamos “la enseñanza de la artesanía a través de sus madres” fue mencionado por las 6 mujeres.

“Yo empecé a tejer por mi mamá, ella ya tejía cuando era niña y la verdad yo todavía no y aunque estaba aquí no me interesaba mucho, pero le ayudaba a ella a rasurar la palma. Ahora que empezaron a formar los grupos y mi mamá me dijo que entrara ahí y así empecé más de lleno” (Fragmento de entrevista Isu, 2017).

⁸ Cuando nos referimos a casi todas las mujeres, nos referimos que por cuestiones de salud o personas con edad avanzadas ya no les es posible tejer.

“Yo tenía como trece años cuando comencé a tejer y ya me enseñó mi mamá porque ella hace también el petate y los tenates, eso hacíamos tiempo atrás” (Fragmento de conservación Juu, 2017).

Siguiendo a Del Carpio (2012) retoma el trabajo artesanal como una forma de fortalecer los vínculos dentro del núcleo familiar pues al compartir el hogar y el trabajo en el mismo

espacio para realizar artesanías juntos les permite la convivencia entre los integrantes de la familia. Nuestras participantes trabajan con sus familias desde sus casas, donde conviven a la hora de trabajar y hacer sus productos. “Desde que está el grupo, estamos toda la familia, éramos cinco, mi mamá, mi hermana Tachi, otra hermana que ya vive en Tehuacán y una tía y yo. Luego creció por las dos chiquillas de mi tía” (Fragmento de entrevista Metztlí, 2017).

Es así que la elaboración de artesanías fortalece los vínculos de convivencia, confianza y comunicación entre cada una de ellas. “Nos respetamos entre nosotras, entendemos que mi mamá no puede salir porque ya está grande, cuando al principio yo me iba a ver lo de la casa o a las ferias, mi hermana y mi mamá veían por mi hijo” (Fragmento de entrevista Tachi, 2017).

“Aunque yo soy la única que no soy familia de mis compañeras, porque entre ellas son familia son suegra, hija y nuera, nos llevamos bien desde hace muchos años” (Fragmento de entrevista Isu, 2017).



Figura 10: *Tejiendo generaciones: madre e hija* (Castañeda, 2017).

2.8 Formas de participación y significación.

“La artesanía es parte de ti,
de tu tiempo en la vida;
o sea, un producto que tú haces”.

Isu (en entrevista, 2017).

Hemos llegado a nuestro último eje, no por eso menos importante, sino más bien un eje clave para nuestra investigación pues como recordaremos dentro de nuestro objetivo general planteamos comprender los aspectos psicosociales involucrados en la participación de las mujeres mixtecas en los procesos productivos de artesanías de palma. Como vimos, en el primer eje hablamos acerca de la forma de participación de la mujer artesana en los procesos productivos, en el segundo eje, exploramos los aspectos socioculturales donde hablamos acerca de una participación a nivel comunitaria y familiar, ahora, en este último eje veremos las formas de participación de la mujer artesana en relación a la propia artesanía, es decir, de qué forma se han ido desarrollando dentro y fuera de su entorno a través de la elaboración de las artesanías. Así como también, presentar las significaciones en la vida de cada mujer al ser una artesana de la palma y qué aspectos psicosociales han desarrollado con esta práctica.



Figura 11: *Una artesanía de mi región*
(Castañeda, 2017).

Como refiere Zapata y Suárez (2007) las artesanías constituyen objetos representativos de una región, una cultura y una identidad. Mientras la elaboración de la artesanía esté más apegada a lo que sus madres o abuelas les enseñaron, más estarán impregnadas de un sentimiento, habilidad y significación cultural.

Finalmente, analizaremos nuestro último eje que son las formas de participación y significación de las mujeres artesanas, desglosando este eje en tres categorías: relaciones sociales, significación y aspecto psicosociales.

2.8.1 Relaciones sociales

Hay que considerar a la actividad artesanal como constitutiva de relaciones sociales (Novelo, 1976 citado en Del Carpio, 2012) pues es un trabajo que permite, en este caso, a las mujeres artesanas la interacción con diferentes agentes sociales que a su vez generan vínculos y redes para crear experiencias significativas.

Por otro lado, Kohler (2007) quien recordando la génesis del trabajo artesanal refiere que la producción de las artesanías está basada en relaciones sociales individualizadas entre el cliente y la artesana, entre la artesana y el proveedor y entre artesana y artesano. Tachi nos cuenta las relaciones que ha tenido con sus clientes, algunos de ellos extranjeros, que, gracias a sus trabajos reconocidos de palma, pues ha generado con premios en concursos a nivel nacional de piezas especiales como



Figura 12: *Relaciones sociales Artesana-artesana* (Castañeda, 2017).

figuras de nacimientos y de su comunidad, ha creado relaciones con gente de otros lados, ella nos cuenta:

“Tuvimos un cliente un artista plástico de México, él quería petates para formar un hexágono pero muy grande, vino aquí y le explicamos el proceso y cuanto duraba y entiende porque hay clientes que no entienden. El artista plástico vino hasta acá por el trabajo terminado porque él se lo llevó hasta Chicago, entonces él nos recomienda con otras personas así hacemos promoción de nuestro trabajo” (Fragmento de entrevista Tachi, 2017).

Por otro lado su hermana Metztli nos cuenta las relaciones que ha creado con otros artesanos: “Cuando he salido a experiencias de intercambios con artesanos o ferias por parte de FONART compartes con más artesanos, conoces más historias de su trabajo que ya han llevado. Son muchas experiencias muy diferentes como que todo eso te reaniman a seguir adelante y no quedarte atrás” (Fragmento de entrevista Metztli, 2017).

De igual manera se han creado redes sociales entre ambos grupos de artesanas, pues como menciona Madariaga, Abello y Sierra (2003) “las redes sociales son el tejido de relaciones

entre un conjunto de personas que están relacionadas directa o indirectamente mediante comunicaciones y compromisos que pueden ser vistos como una apreciación voluntaria o espontánea a través de las cuáles cada una de ellas busca dar y obtener recursos de manera recíproca (p.14).

Tachi nos dice: “Si tienen cosas pues tráiganlas porque van a venir, siempre nos manda a llamar cuando viene gente y a veces ya vendemos ahí nuestras cosas. Y por ejemplo cuando vino el de Japón Tere nos llamó y ya fuimos” (Fragmento de conversación Nayeli, 2017).

“Cuando nosotras tenemos mucho trabajo, nosotras la compartimos con el grupo de Isu, nosotras lo que normalmente hacemos son la joyería , las piezas especiales de Tachi, mi mamá con las bolsas, mi tía trabaja más los anillos y las chiquillas con los aretes, pulseras, collares y otro tipo de tejido que ellas hacen o sea cada quien tiene sus cosas que hacer y todas hacemos igual; mientras que el grupo de Isu, trabaja cajitas pues ellas las tienen más bonitas porque ellas así iniciaron, cada quien nos vamos identificando con sus cosas y es respetable en la asociación pues todas trabajamos en conjunto” (Fragmento de entrevista Metzli, 2017).

Como mencionamos anteriormente las relaciones sociales permiten la creación de vínculos entre las mujeres. Urizar (2012) define el vínculo como un lazo afectivo que surge entre dos personas que forman un marco de confianza tanto de sí mismo como del otro que será de gran utilidad para la comunicación y desarrollo en su contexto. Las mujeres artesanas generan un vínculo con sus compañeras a partir de la permanencia a un grupo social que determinan la posición que ocupan cada una de ellas y los roles que desempeñan en su colectividad. Isu comenta los vínculos que ha generado con sus compañeras:

“A mi grupo yo lo represento, para mi yo soy una artesana igual que ellas, cuando me junto con ellas no soy presidenta de ellas, por papel soy presidenta, pero aquí somos artesanas iguales, somos compañeras tanto ellas como yo. Entre todas nos apoyamos cuando no puedo yo va Juu, ella me hace el favor de salir y así resaltamos las cuatro. Cada quien tiene sus diferentes trabajos por ejemplo Nayeli, es buena en cestería, cuando hay pedidos así pues son para ella, el respeto a existido entre las cuatro, no me creo más que ellas yo siento que cada quien tiene lo suyo” (Fragmento de entrevista Isu, 2017).

Por parte del grupo de Tachi, podemos hablar de un vínculo familiar. El pertenecer a un grupo familiar es parte importante de la identidad de las propias mujeres ya que constituye el primer vínculo relacional y el primer ámbito de interacción desde donde el individuo pasa a ser reconocido como parte del grupo (La fuente, 2008). De esta manera se genera doble vínculo, por una parte el vínculo familiar y por otra el vínculo social.

“Todo el equipo nos ha respondido desde que iniciamos ya como grupo, no sé si tenga que ver que toda mi familia estemos en el grupo, mi mamá, mis dos hermanas, mi tía y las chiquillas, pues todas nos entendemos y nos respetamos” (Fragmento de entrevista Meztli, 2017).

“Más que nada nos respetamos con los tiempos entre entregar las artesanías porque cada quien tiene sus cosas que hacer, a mi mamá por ejemplo se le respeta que no pueda salir a ferias o a otros lados porque ya es una persona grande. A las más chicas les tengo confianza pues si veía que era de salir un día las dejaba para que aprendieran” (Fragmento de entrevista Tachi, 2017).

Para que los vínculos puedan ser fuertes y firmes deben de existir valores. Los valores son representaciones mentales que se construyen con base en las necesidades fundamentales que tiene en cuenta cada sociedad (Rokeach, 1973 cómo se citó en Enríquez, 2006). Dichos valores fortalecen las relaciones sociales que permiten seguir construyendo en conjunto oportunidades para seguir creciendo en esta práctica. “Los valores que tenemos como grupo son la tolerancia porque es difícil juntarse y platicar, la aceptación y el respeto” (Fragmento de entrevista Isu, 2017).

“Nosotras nos apoyamos, por ejemplo, si no tienen cooperación le prestamos a Isu, ella por sus hijos o ella ya nos presta si nosotras no tenemos y ya nos vamos ayudando” (Fragmento de entrevista Juu, 2017).

“A veces nosotras decimos hay que darle un poquito más a Juu porque ella metió más a la tienda o nos ayudó con esto y ya le damos, aunque sea diez o quince pesos más a ella, aunque a veces no se puede dar pero valoramos su trabajo” (Fragmento de entrevista Nayeli, 2017).

2.8.2 Significación

Es necesario considerar la manera en que las artesanas atribuyen significado a sus experiencias en relación a la práctica artesanal, pues es necesario conocer de qué forma interpretan el ser artesanas en el contexto en donde se desenvuelven día con día. Pues como se refiere el sociólogo Weber: “[...] la significación específica que un elemento de la realidad tiene para nosotros no se encuentra en aquellas relaciones que comparte con muchos otros fenómenos”. (Weber, 1904 p. 66). Puede que el significado de muchas personas al adquirir una artesanía pueda ser como un producto de lujo para su casa, un regalo para un amiga o amigo del extranjero o las personas que se dedican a comprar artesanías y revenderlas lo hagan por negocio o por moda ya que en los últimos años a través de las plataformas virtuales los productos locales se han popularizado por todos lados. Pero el significado para las mujeres que se dedican a elaborarlo y en su proceso tardan días para concluirlo es con base a su historia personal, sus roles como mujeres, su cultura, su entorno y sus aspectos socioculturales.

“Yo a lo que me dedicaba más es casi a tejer gancho, servilletas todo eso, a bordar, y después como ya empecé eso de las artesanías dejé todo eso y me enfoqué más a la artesanía para más que nada rescatar las cosas que ahora si nos van dejando de generación en generación mi mamá, mi abuela”. (Fragmento de entrevista, Metztlí, 2017).

“A mí me conviene trabajar aquí porque no abandono a mis hijos, así como que vaya a una maquiladora de 8 a 2; pues es un trabajo que en fin de semana me pongo a tejer y entre semana hago mi quehacer y atiendo a ellos al mismo tiempo y así nos la llevamos” (Fragmento de entrevista Isu, 2017).

Orgen y Richards (1964) en su obra: *El significado del significado* mencionan que la significación es una construcción humana que nace como resultado de una triple relación: la persona, las cosas y los fenómenos; la persona y su experiencia subjetiva y la persona y su interacción con sus semejantes (Orgen y Richards, 1964 cómo se citó en Rincón, s.f).

“Otras compañeras nos cuentan sus experiencias que han ido a diferentes países. Son mujeres igual que nosotras y a veces hasta ni te lo imaginas que esa mujer haya ido, porque como vienen de diferentes lugares y su gente las critican de porque como mujer salen y por eso a

ellas les gusta salir para ser más abiertas a mí me motiva seguir adelante” (Fragmento de entrevista Metztlí, 2017).

Las experiencias de las mujeres tejedoras se centran en ver la práctica artesanal como una forma de trabajo. El trabajo es un instrumento para el logro de autonomía económica (Álvaro, 2003).

“El que tengamos una fuente de trabajo en nuestra propia comunidad y dar más trabajo a más personas es un ingreso económico para todas porque aunque no sea tanto dinero vamos a otros lados y salimos. Si tú te das cuenta San Luis también borda y eso nos ayudaría a crecer más” (Fragmento de entrevista Metztlí, 2017).

Además, que las mujeres ven esta fuente de trabajo con una manera de liberarse de las pocas fuentes de trabajo que ellas consideran esclavizadas como lo menciona Metztlí:

“Yo trabajé en una maquiladora y en una tienda de “Liconsa”, el trabajar en maquiladora es tener a alguien que te mande y en la tienda pues igual porque tenía jefes alguien arriba y pues ya en lo de las artesanías no, porque pues ahí ya prácticamente si quiere uno trabaja; lo que tenemos que sacar al día lo hacemos y si tenemos pedidos igual eso no importa el día o como estemos , de lo que tengamos que hacer trabajar hasta de noche si es posible, sacar el pedido y cumplir con el cliente porque es algo que nos gusta hacer” (Fragmento de entrevista Metztlí, 2017).



Figura 13: *Cuando mi trabajo me gusta* (Castañeda, 2017).

Las construcciones que ellas hacen acerca de las experiencias por medio del diálogo a través de las entrevistas y charlas les da la oportunidad de hacer consciente y visible lo importante que es para ellas la práctica artesanal como su forma de trabajo.

“El trabajo de un artesano es como todo trabajo, si un trabajo te gusta le vas a dedicar tiempo, tenerle amor al trabajo es algo que tenemos, algo que te nace, algo que te gusta, además de que vivimos de él” (Fragmento de entrevista Tachi, 2017).

“Con mi trabajo me siento muy contenta, muy agusto al hacerlo porque me da gusto hacerlo, no me desespera, cuando voy a vender a la tienda me siento muy contenta porque conozco gente, he convivido con personas de otros grupos y en las ferias pues igual conozco mucha gente” (Fragmento de conversación Juu, 2017).

“Yo me siento contenta con mi trabajo porque hemos aprovechado mucho, el conocer gente y que otras personas conozcan y les guste nuestro trabajo y como ustedes que lleven la información que aprendieron a otra parte” (Fragmento de conversación Nayeli, 2017).

“Para mí la artesanía es de mucho valor, porque si no hubiera artesanía no conocería lugares, ni compañeros de diferentes lugares, diferentes experiencias y para mí es algo muy sagrado, aparte de que es una fuente de trabajo” (Fragmento de entrevista Metzli, 2017).

Pedraza (2010), por su parte, indica que el objeto (artesanía) es portador de significación, es decir, el objeto al que un individuo le asigna un valor constituye un mensaje de la cosmovisión de un grupo cultural o de las riquezas naturales en una región determinada.

“Es un trabajo tuyo eso es lo importante sentir que es de una y más aparte pues es un producto que es natural, de nuestra región algo de nuestros antepasados. Una artesanía es muy bonita porque tiene algo tuyo, porque, aunque todas aquí hagamos lo mismo pulseras, collares, llaveros cada quien le da su toquecito” (Fragmento de entrevista Isu, 2017).

2.8.3 Aspectos psicosociales

De esta manera llegamos a la última categoría de nuestro eje que tiene que ver con los aspectos psicosociales que da la práctica artesanal a las mujeres artesanas. Agulló (1997) reflexiona sobre las funciones positivas del trabajo, en este caso el trabajo artesanal genera bienestar psicosocial y subraya su función de proporcionar oportunidades para el desarrollo de habilidades y destrezas. Antes de comentar los resultados de esta categoría vamos a conceptualizar el término de aspectos psicosociales.

Retomando las orientaciones del principio dialógico propuesto por Morin (1996) emerge la idea de que lo psicológico y lo social son conceptos complementarios a la hora de entender los hechos humanos en interacción con la naturaleza. Por un lado, el prefijo “psico” se refiere al aspecto subjetivo de la persona y, por otro, la palabra “social” hace relación a esa persona

dentro de un mundo con el cuál se relaciona y que le da sentido de pertenencia e identidad (Medina, Layne, Galeano y Lozada, 2007).

Martín Baró (1990) plantea que el carácter psicosocial de una experiencia está dado por la dimensión intersubjetiva e intrasubjetiva, inherente a la naturaleza de las relaciones entre los sujetos. En otras palabras, el concepto de psicosocial es una conjunción entre lo psicológico y social que permite de esta forma una comprensión holística de las situaciones humanas.

De esta forma, la práctica artesanal como una forma de trabajo, permite a la mujer artesana desenvolverse en su entorno social desarrollando habilidades y destrezas. A continuación expondremos aquellas habilidades que las mujeres desarrollan a través de su participación en los procesos de producción de artesanías de palma.

Las mujeres artesanas desarrollan su autoconcepto a partir de su trabajo artesanal. González (1999) menciona que el autoconcepto hace referencia a aspectos cognitivos o de conocimiento. Se define como el conocimiento y las creencias que el sujeto tiene de sí mismo en las diferentes dimensiones que lo configuran como persona (psicológico, emocional, social, etc.).

“He crecido personalmente, como mamá porque yo sostengo de ahí a mis hijos y pues no es tan fácil, porque soy madre, soy hija y tengo que cuidar también de mi papá que tiene insuficiencia renal porque mi mamá no puede sola. Yo creo que si no estuviera aquí y no me hubiera dado resultados no hubiera crecido como persona, porque me siento bien trabajando con algo que hago por mí misma, porque permanezco aquí por mis tres niños y eso me hace bien” (Fragmento de entrevista Isu, 2017).

De igual manera, el trabajo artesanal les permite adquirir seguridad, satisfacción y motivación fuera de su comunidad pues conocen personas por medio de diferentes actividades a) atender la tienda de artesanías para vender sus productos y b) visitar otros Estados a través de intercambio de experiencias con otras artesanas, esto a su vez les permite plasmar sus propias metas.

“Cuando voy a vender a la tienda me siento contenta porque conozco gente, he convivido con gente de otros grupos y en las ferias me siento muy emocionada, por ejemplo, cuando

fui al Hotel Cantarrana un lugar muy bonito y lujoso quien iba a decir aquí cuando íbamos a conocer un hotel como esos. Me gustó mucho” (Fragmento de conversación Juu, 2017).

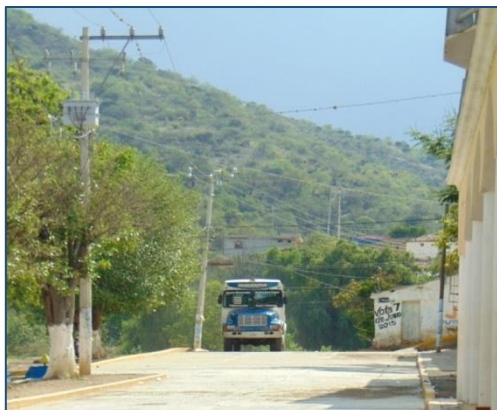
“Me he ido a Aguascalientes a la feria de San Marcos, a Ixmiquilpan a un cambio de experiencias. Conoces lugares muy bonitos que jamás en tu vida pensabas que ibas a ver, si está uno en casa. A veces la misma gente de ahí te impulsa a seguir, vienes y pláticas con tu grupo les compartes tus experiencias e igual ellas se llenan de lo que tenemos de otras experiencias diferentes” (Fragmento de entrevista Metztlí, 2017).

“A través de esto me he dado cuenta de muchas cosas porque hay artesanas con experiencias que queda uno, hay algunas artesanas que me platican a mí que ya tienen hijos en las universidades, hay artesanas que ya pueden visitar hasta otros países, las contratan para ir a exponer su trabajo. El sacar una visa y visitar otros países y exportar nuestros productos podría ser una meta” (Fragmento de entrevista Tachi, 2017).

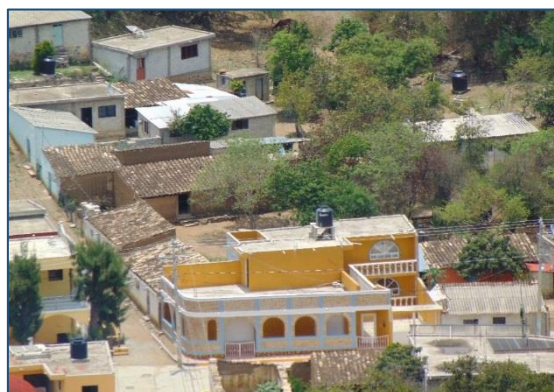
Finalmente, el trabajo artesanal, propicia un proceso de empoderamiento en las mujeres, el cuál es un proceso en el que las mujeres adquieren poder e independencia reforzar sus capacidades, tanto en el plano individual como el colectivo (Butler, 2007 cómo se citó en Arguelles y Castañeda, 2018). Álvarez (2014) menciona que es necesario tener factores externos que motiven a una persona, grupo o sociedad a seguir generando una independencia exitosa para su vida.

“El relacionarme con personas fuera de aquí es un reto, pero también logramos que nos den a conocer no solo a nosotras, también a la comunidad y aprendemos más, como cuando voy a talleres de intercambio de experiencias, si no existieran los talleres que nos dan, yo no estuviera hablando con ustedes ahorita, si porque ahí das tu intercambio de experiencia como que te vas quitando un poco el miedo , el poder hablar con otras compañeras, delante de las personas más mayores que uno, que saben más que uno ,cuando me iba a imaginar que me dieran un curso de fotografía, jamás” (Fragmento de entrevista Metztlí, 2017).

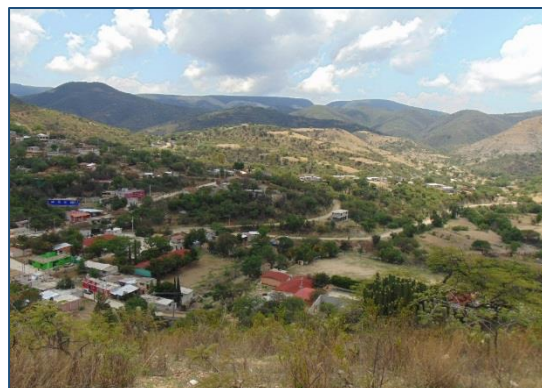
2.9 Galería fotográfica 1: Capturando San Luis Atolotitlán y su trabajo artesanal



Fotografía 1: En la comunidad de San Luis Atolotitlán, se encuentran solo dos camiones que van hacia Tehuacán, lugar donde se encuentra la Tienda de Artesanas. Hay tres horarios de ida 7:00 am; 10:00 am 3:00 pm y cuatro horarios de vuelta 9:00 am; 1:00 pm; 5:00 pm y 7:00 pm el último horario se agregó por las mujeres y hombres que trabajan en la maquiladora (Castañeda, 2017).



Fotografía 2: Algunas casas de la comunidad siguen permaneciendo de material de adobe. Con el paso del tiempo se han ido “reforzando” con material de concreto (Castañeda, 2017).



Fotografía 3: La comunidad de San Luis Atolotitlán, vista desde un cerro que llaman la *Chirunda* llamada así por los habitantes pues es un cerro, que a diferencia de otros que hay alrededor de la comunidad, no tiene árboles (Castañeda, 2017).



Fotografía 4: El calvario, uno de los dos lugares sagrados para los habitantes de San Luis pues es una capilla que se encuentra subiendo aproximadamente 300 escalones (Castañeda, 2017).



Fotografía 5: Las artesanas se inspiran en los animales que encuentran en su comunidad, en esta fotografía podemos ver una víbora de cascabel comiéndose un ratón (Castañeda, 2017).



Fotografía 6: Algunos de los productos que se dedican hacer las artesanas: carpetas para documentos, cajitas de palma y animales de la comunidad (Castañeda, 2017).



Fotografía 7: Las carpetas que realizan las artesanas son forradas con manta; cada carpeta tiene compartimentos que son decorados con bordados hechos por las mismas artesanas (Castañeda, 2017).



Fotografía 8: Las mujeres artesanas elaboran en sus bordados, que son parte de la decoración de sus artículos de palma, la flora y la fauna que se encuentran en su comunidad (Castañeda, 2017).



Fotografía 9: En la tienda de artesanías podemos encontrar los artículos de nuestras participantes, además de los artículos de los demás grupos que conforman la Unión Regional de Artesanías A.C. Podemos ver desde sombreros, cajitas de palma, collares y bolsas. La tienda cuenta también con infografías donde cuentan la historia de la tienda, los artículos de palma y las mujeres que participan (Castañeda, 2017).

Además, ver video proporcionado por una artesana de la localidad en el siguiente link:

<https://youtu.be/KjxX2M91Y3w>

Capítulo 3. Taxadhó: el caso de las mujeres otomíes tejedoras de ixtle.

“La artesanía, el ixtle, no es solo mi trabajo, también es parte de mi vida y de mi cultura”

Nadia (en entrevista, 2018).

Otro escenario en el que desarrollamos nuestro trabajo de campo fue en la localidad rural de Taxadhó, ya que las artesanas de dicha comunidad cumplían con los criterios de inclusión (mencionados en el dispositivo metodológico) para ser participantes de nuestra investigación.

A continuación presentamos algunos rasgos importantes sociodemográficos y sociohistóricos de la comunidad, con la finalidad de que nuestras lectoras se puedan adentrar un poco al contexto en el que fue realizado parte de nuestro trabajo.

Taxadhó es una localidad que cuenta con 1240 habitantes, de los cuales 578 son hombres y 662 son mujeres. Está ubicada en el municipio de Ixmiquilpan, perteneciente al estado de Hidalgo (INEGI, 2017).

Por su localización esta comunidad pertenece al Valle del Mezquital, una macroregión en la cual existen asentamientos de la cultura otomí, como se muestra en la *figura 14*. Debido a esto algunos de los habitantes de dicha localidad, sobre todo los de mayor edad, hablan *hñähñú*, que es una lengua indígena mesoamericana, propia de esta cultura (Arroyo, 2001). Es de clima semidesértico, con variaciones extremas entre el frío y el calor; hay escasa precipitación y la vegetación es principalmente xerófila⁹. La temperatura promedio es de 18°C. La precipitación anual promedio es de 409 milímetros (Moreno, 2006).

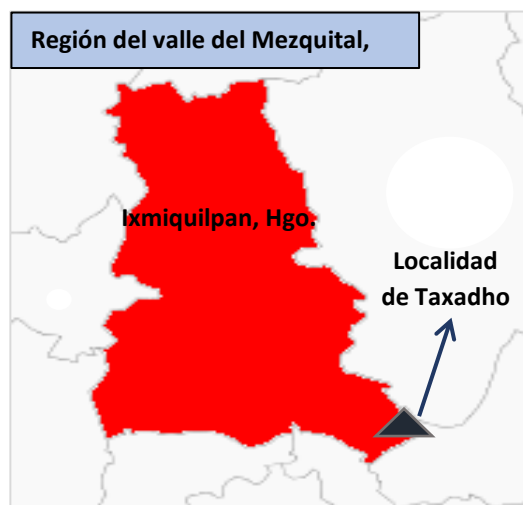


Figura 14: Ubicación geográfica de la localidad de Taxadhó, perteneciente al municipio de Ixmiquilpan, Hgo. Región del Valle del Mezquital.

⁹ Vegetación en la cual las plantas y vegetales están adaptadas para vivir en ambientes secos con baja disponibilidad de agua (Borges, 2006).

Debido a su clima, la fauna está compuesta de animales que son capaces de soportar estas temperaturas: tejones, ardillas, tlacuaches, onzas, conejos, zorras, zorrillos, liebres, ratones de campo, serpientes y una gran variedad de insectos y reptiles. Lo mismo sucede con la flora, la cual consiste en una gran diversidad de suculentas, cactáceas y árboles: arbustos espinosos, agave fibroso, pirul, mezquite y maguey. Este último tiene un papel muy importante dentro de la cosmovisión de la comunidad, pues los habitantes de Taxhadó creían en Mayahuel, la deidad protectora del maguey, tal y como nos cuenta el señor Alberto (habitante de la tercera edad perteneciente a la comunidad):

“Aquí antes se cuidaba mucho el maguey, porque tenía a su protectora. Ahorita las personas ya no saben bien o no se acuerdan de la leyenda, pero a nosotros los más viejitos nos contaron nuestros papás y sabíamos que Mayahuel era una joven diosa que tenía poderes de la tierra, de fertilidad y alimentación. Ella bajó a la tierra con Quetzalcóatl, para que los hombres pudieran tener esos poderes, pero para que pudiéramos tenerlos Quetzalcóatl tuvo que convertir a Mayahuel y a él mismo en una planta de dos ramas, una rama era él y la otra ella, así también los dos podían estar juntos, porque Quetzalcoatl la quería. Pero, este... su abuela de la muchacha, de Mayahuel pues, la descubrió porque no tenía permiso de irse a la tierra y fue a buscarla, cuando encontró la planta rompió la rama que era la muchacha, como que la destruyó y se fue, pero Quetzalcóatl al ver lo ocurrido, se volvió dios otra vez y la planto de nuevo en la tierra, su rama, y de ahí surgió el maguey... Mayahuel se había como anidado en el corazón del maguey y el juguito que sale de ahí es su sangre, pero cuando se trata se convierte en pulque, por eso se le dice que el pulque es como un regalo de los dioses, y se creía que luego las como manchas que le salían al maguey se asemejaban a la figura de una mujer, por eso aquí, nosotros que ya estamos viejitos, decimos que se aparecía Mayahuel en el corazón del maguey” (Alberto en entrevista, 2018).

Además de figurar en la cosmovisión, el maguey también es facilitador en algunas fuentes de empleo, por ejemplo, en las artesanías, pues muchas de las mujeres originarias de Taxhadó se dedican a trabajar el ixtle, que obtienen a través de la fibra del maguey.

Durante muchos años la población se dedicó principalmente al pastoreo y al cultivo de tierras de temporada, actualmente se cuenta con áreas de siembra, las cuales permiten a la población

el uso de algunas hectáreas de terreno para el cultivo de maíz, frijol, chile y tomate, lo que soporta una dieta basada en tortilla, salsa, sopas, frijol, arroz, nopales y algunas verduras y flores silvestres. Derivado de estos cultivos, se concentra la actividad productiva de la gente en actividades agrícolas, además de la cría de animales de traspatio como: pollos, cerdos, vacas y borregos, pero debido a la falta de oportunidades laborales bien remuneradas frecuentemente se da la migración de miembros de la familia o familias enteras hacia otros países o a ciudades del norte de México (Arroyo, 2001).

Históricamente, la región ha sido azotada por condiciones de pobreza y alta marginación: en las estimaciones de la pobreza en México que se calcularon a partir de las bases de datos del Módulo de Condiciones Socioeconómicas de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (MCS-ENIGH) que realizó el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2015) arrojó que del 50 al 70 por ciento de los habitantes de las comunidades del Valle del Mezquital se encuentran en situación de pobreza. Los indicadores considerados para este censo fueron: ingresos, carencias sociales, rezago educativo, seguridad social, espacios de vivienda, servicios básicos y alimentación (CONEVAL, 2015).

Debido a estos índices de marginación se generaron y establecieron diferentes proyectos e instituciones con el fin de combatirlos; es por eso que la comunidad ya cuenta con preescolar, primaria y con la universidad Pedagógica Nacional; así mismo en este lugar se encuentra el hospital general del Valle del Mezquital. También podremos encontrar el Parque Eco turístico Taxadhó, el cual comenzó su funcionamiento a partir del año 2015 con la finalidad de mejorar la situación económica y social de la comunidad, sin embargo, cerca de la comunidad se encuentran algunos balnearios que son muy conocidos, los cuales le restaron turismo al parque Eco turístico, por lo que las personas de la comunidad se desanimaron y lo fueron descuidando, actualmente es un lugar más en la comunidad.

3.1 Inserción al campo

En el capítulo de dispositivo metodológico, mencionamos brevemente cómo fue nuestra inserción al campo, sin embargo, en este apartado describiremos detalladamente cómo fue que pudimos llevar a cabo la investigación en la comunidad de Taxadhó, para proceder con el respectivo análisis.

Nuestra primera investigación la llevamos a cabo en la comunidad de San Luis, Atolotitlán, Caltepec, Puebla. En una de las reuniones con nuestra directora de tesis nos percatamos que sería interesante obtener más información acerca de las mujeres artesanas, pero que pertenecieran a una región distinta a la que ya se había investigado. Por lo que decidimos hacer campo en otra comunidad, que tuviera características similares a la primera, para así no alejarnos de nuestros objetivos de investigación y obtener un trabajo más completo.

Tuvimos diferentes momentos de reunión y reflexión para considerar las posibles opciones. Y en uno de esos momentos una compañera nos sugirió realizarlo en la comunidad de Taxadhó, Ixmiquilpan, Hgo. Lugar del cual ella es originaria. Comenzó a platicarnos acerca de la dinámica, las características de la gente y de sus artesanías. A nosotras se nos hizo muy interesante porque no habíamos escuchado de esa comunidad, aun estando en Hidalgo y cerca de Pachuca.

Decidimos investigar un poco más sobre el pueblo, comenzamos a buscar información estadística, datos sociodemográficos y encontramos algunos artículos que mencionaban dicho lugar debido a la venta y producción de pulque¹⁰. Sin embargo, encontramos poca información documental sobre sus artesanías y las mujeres que las realizaban.

Nos pareció adecuado realizar trabajo de campo ahí, debido a las características y similitudes que encontramos con nuestra primera investigación: ambas comunidades son rurales, las mujeres en su mayoría, realizan alguna artesanía con vegetación característica de su región, habían pertenecido a grupos artesanales anteriormente y veían a la artesanía como parte fundamental de su vida.

Nuestro primer acercamiento a la comunidad fue a través de nuestra compañera Mariana. Visitamos Taxadhó junto con ella. Llegamos aproximadamente a la 10:00 am, Mariana nos condujo a su casa, para que pudiéramos platicarle a su mamá de nuestra investigación, y de esta forma ella podría informarnos de mujeres que pudieran apoyarnos con nuestro trabajo y

¹⁰ Bebida fermentada tradicional de México, cuyo origen es prehispánico y que se elabora a partir de la savia obtenida del maguey (Díaz, 2014).

podría presentarnos para que ya no fuéramos tan ajenas a la comunidad, es decir la señora Nora (mamá de nuestra compañera) y Mariana fungieron como *porteras* en la localidad.

Esperamos un buen rato en la casa de la señora Nora en lo que llegaban a su hogar algunas de las mujeres con las que nos iba a presentar, sin embargo, los días sábado la mayoría de ellas realiza actividades en el campo. Así que lo más seguro era que llegaran ya muy tarde, pero para aprovechar el tiempo decidimos recorrer algunas de las calles de Taxadhó para familiarizarnos y ubicar espacios principales en la comunidad. Mariana nos acompañó mientras nos explicaba un poco la dinámica de la localidad, y al pasar por una de las calles principales, ubicada a una cuadra de la carretera hacia Ixmiquilpan, recordó que su tía quien vivía por esa calle trabajaba con mujeres que realizaban artesanías en Ixtle, y quizás ella podría ayudarnos. Así que pasamos a ver a su tía, para comentarle sobre la investigación y agendar una posible entrevista, que no interviniera con actividades cotidianas que tenía que realizar (labores en casa, campo y en su trabajo).

La señora nos recibió muy cordialmente y al comentarle sobre lo que estábamos haciendo, y el objetivo de nuestra investigación, mostro interés proporcionándonos una fecha para la entrevista en la cual podía brindarnos más información. Además, nos comentó que, si queríamos, podía decirle algunas de las mujeres que trabajan con ella para que participaran en la investigación.

Esto nos facilitaría el encontrar participantes, por lo que la tía de Mariana fue de gran ayuda como *informante clave*, y en la aplicación de la estrategia *bola de nieve*.

A partir de esta primera visita realizamos un cronograma, considerando los horarios y fechas en que las mujeres estaban ocupadas, para no interferir con sus actividades y que nosotras pudiéramos aprovechar el tiempo adecuadamente.

3.2 Participantes

Como se mencionó en el apartado del dispositivo metodológico, nuestros criterios de inclusión fueron: que las mujeres hubieran estado en contacto directo con la elaboración de las artesanías, que conocieran de dónde se obtiene la materia prima y cómo se comercializa el producto, también el que pertenecieran o hayan pertenecido a un grupo de artesanas y por último que la elaboración de artesanías les fue transmitida de generación en generación.

Al principio consideramos que distintas mujeres cumplían con dichos criterios, ya que algunas de ellas nos habían comentado que anteriormente hubo un grupo de artesanas y artesanos llamado “*Flor del valle*” al cual pertenecían muchas personas que trabajan el ixtle y que eran originarios del Valle de Mezquital. Sin embargo, conforme fuimos platicando con distintas mujeres nos dimos cuenta que muchas de ellas habían realizado artesanías de manera individual, y muchas otras que estuvieron en el grupo anteriormente mencionado, no pertenecían a la localidad de Taxadhó. Por lo que fuimos reduciendo el número de participantes, hasta quedarnos con 3 mujeres que cumplían ampliamente con las características requeridas.

A continuación, presentamos a las participantes, las cuales serán identificadas a través de un seudónimo, de acuerdo con la parte ética de nuestra investigación. Profundizaremos en cada una de sus características a través de una breve descripción.

Tabla 5. Mujeres participantes Taxadhó

Participante	Edad	Descripción
Nadia	42 años	<p>Es originaria de Matamoros. Tiene 22 años de trabajar el ixtle. Comenzó a utilizarlo a la edad de 20 años, los primeros productos que realizó fueron ayates¹¹.</p> <p>Aprendió a realizarlos gracias a los conocimientos que le otorgaron su suegra, sus cuñadas y algunas tías.</p> <p>Estudió en la Ciudad de Matamoros, ahí concluyó sus estudios y se recibió como contadora.</p> <p>Nadia se casó con una persona originaria de Taxadhó, con quien se fue a vivir a dicha localidad después de un tiempo de estar en Matamoros.</p> <p>En Taxadhó trabajó en el grupo “<i>flor del valle</i>” primero como artesana y después como contadora del grupo.</p>

¹¹ Tipo de instrumento agrícola, semejante a una red para pescar, en forma rectangular hecho con fibras de maguey (ixtle), empleado para recolectar cosechas (Hernández, 2014).

		<p>Actualmente trabaja con mujeres artesanas de distintas localidades para vender las artesanías en diferentes estados e incluso en otros países.</p>
Gloria	58 años	<p>Ha vivido en Taxadhó hasta su edad actual. Comenzó a utilizar el ixtle para realizar ayates desde los 8 años. Ella veía cómo las mujeres de su familia tejían el ixtle y con lo que había visto más otros conocimientos que le fueron otorgando dichas mujeres, fue como aprendió a realizar las artesanías.</p> <p>Cuando Gloria era joven, por parte del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART) la llevaban a otras localidades para que enseñara a hacer artesanías con ixtle y recalcará la importancia de sentirse orgullosas de su cultura.</p> <p>Trabajó un tiempo como artesana, con un grupo de mujeres de su comunidad, en el cual realizaban y vendían sus productos.</p> <p>Actualmente trabaja en un negocio de comida, y aunque sigue realizando artesanías, no es su actividad principal.</p>
Esther	44 años	<p>Es originaria de Taxadhó, comenzó a usar el ixtle desde los 13 años, los primeros productos que realizó fueron ayates. Le enseñaron a hacerlos su mamá y su abuelita.</p> <p>También perteneció al grupo “Flor del valle”, en donde aprendió a realizar distintas artesanías con ixtle como: bolsas, aretes, canastas, etc.</p> <p>Después del grupo, decidió continuar con las artesanías de forma familiar (ella junto con su mamá, su suegra y su hija se reúnen para hacerlas). También se encargan de distribuirlas y venderlas.</p>

		<p>A la edad de 24 años Esther sufrió un accidente, que le hizo perder la movilidad en las piernas, sin embargo, esto no le impide que las artesanías sigan siendo su actividad principal, y junto con el apoyo de su hija las venden y tienen clientes constantes que la visitan desde otros Estados.</p>
--	--	--

3.3 Técnicas e instrumentos de investigación

Como mencionamos en el dispositivo metodológico para llevar a cabo nuestro trabajo de campo utilizamos algunas técnicas del *método etnográfico*, las cuales nos permitieron realizar *estudios de caso*. Dichas técnicas fueron: *entrevista a profundidad, observación participante, conversaciones y etnografía visual (fotografías y videos)*.

Para sistematizar la información que obtuvimos durante el campo realizamos transcripciones textuales de audiograbaciones que tomamos durante la realización de entrevistas a profundidad con nuestras participantes. Esto lo realizamos en formatos de guías de transcripción de entrevista (las pueden encontrar en el apartado de anexos) las cuales contenían datos específicos y relevantes para la investigación, así como un apartado de observaciones, para no dejar pasar nada de información. Posteriormente hacíamos la clasificación de partes de la entrevista en ejes principales, los cuales surgieron a partir de nuestros objetivos de investigación.

Con la finalidad de tener la información ordenada el material de campo fue capturado de manera digital, por lo que decidimos organizarlo en carpetas: una carpeta para videos y otra para fotografías, dentro de estas acomodamos el material correspondiente asignándoles un nombre representativo, así como la fecha en el que fueron creados.

Una vez teniendo organizada toda la información anterior procedimos a guardarla dentro de una carpeta con el nombre de Taxadhó. Esto nos ayudó a tener más control de toda la información recabada para la investigación, pues al tener dos localidades en las que realizamos campo podríamos confundirnos fácilmente si no la separábamos por comunidad.

Ya ordenada y sintetizada toda la información anterior, continuamos con los ejes y categorías. Aunque ya los habíamos desglosado antes de realizar el trabajo de campo, hicimos algunas

modificaciones de acuerdo a las categorías emergentes que surgieron durante el campo realizado en la localidad de Taxadhó. Dichos ejes y categorías se desglosan en los párrafos siguientes contrastándolos con la información obtenida en campo a manera de análisis.

3.4 Los procesos de producción de la artesanía de ixtle.

“Esto de la artesanía, es un proceso mientras lo vas haciendo te enseña mucho, te hace crecer en muchos aspectos”

Gloria (en entrevista, 2018).

Uno de los ejes que consideramos central para nuestra investigación fue el proceso de producción de las artesanías que, de acuerdo con Mayorga (2014), es un sistema de acciones que se encuentran interrelacionadas de forma dinámica y que se orientan a la transformación de ciertos elementos. De esta manera, los elementos de entrada (conocidos como factores) pasan a ser elementos de salida (productos), tras un proceso en el que se incrementa su valor.

Por otro lado, Bustos (2009) refiere que la producción artesanal elabora objetos mediante la transformación de materias primas naturales básicas, a través de procesos de producción no industrial que involucran máquinas y herramientas simples con predominio del trabajo físico y mental. Y quienes se encargan de manipular dicha maquinaria, por más simple que sea, es precisamente el factor humano, el cual según Hernández (2014) es fundamental debido a sus características que lo distinguen de los otros factores productivos y lo ubican por encima de los demás: Los recursos humanos no pueden ser propiedad de la organización, a diferencia de los otros recursos. Los conocimientos, la experiencia, las habilidades, etc. Son parte del patrimonio personal.

Para hacer más detallado el análisis de los procesos de producción, decidimos desglosar dicho eje en las siguientes categorías: obtención de las materias primas, proceso de elaboración y venta y distribución. Esto con la finalidad de que nuestra lectora tenga conocimiento de cada detalle que implica el proceso de producción artesanal.

3.4.1 Obtención de materias primas

Se conoce como materia prima a toda la materia básica y elemental que es transformada y utilizada en la fabricación de nuevos productos (Escobar, 2013). Jiménez (2013) nos menciona que estas materias pueden clasificarse según su origen en: minerales, animales y vegetales.



Figura 15: Maguey (Castañeda, 2018).

Las mujeres artesanas de Taxadhó utilizan como materia prima vegetal el ixtle, el cual es una fibra natural que se obtiene de una de las variedades del agave, conocida popularmente como



Figura 16: Ayates (Arguelles, 2018).

Maguey, y ha sido utilizada desde la época prehispánica por los pueblos nahuas y otomíes para la elaboración de ayates, cuerdas y otros objetos de uso cotidiano (Chapa, 2015).



Figura 17: El Ixtle (Arguelles, 2018).

Anteriormente las mujeres tejedoras obtenían el ixtle a partir de los magueyes que abundaban en su comunidad. También aprovechaban cuando salían a vender sus productos a otras localidades para traer de ahí mismo su materia prima.

“Conseguíamos el ixtle en Actopan, antes iban mis papás a vender el ayate, porque antes solo se hacía ayate, lo hacía mi mamá y ya de ahí ya traían la materia prima... Más aparte cuando tenía que ir con mis papás por maguey, regresando a la casa [Casa de Gloria y sus papás] él tallaba un poco en su casa [Refiriéndose a la casa donde creció su papá] pero si siempre compraba un poco y la mitad del ixtle si lo hacía” (Fragmento de entrevista, Gloria, 2018).

Debido a que las artesanas vendían constantemente sus *ayates* y otras artesanías tenían que conseguir ixtle regularmente, sin embargo, en épocas anteriores era muy sencillo adquirirlo, pues, podían comprarlo a precios muy económicos, intercambiar diferentes productos para obtener dicha materia prima o bien sacarlo directamente del maguey que se encontraba en los cerros cercanos a su comunidad.

Sin embargo, como nos comenta la señora Nadia: “Desgraciadamente los seres humanos estamos acabando con la naturaleza, y este trabajo es algo que requiere de ella. No hemos tenido la cultura de reforestar y estamos acabando con el maguey”.



Figura 18: Maguey (Castañeda, 2018).

Es por eso que cada vez es más difícil conseguir el ixtle, pues sabemos que, al disminuir la cantidad de algún recurso natural, en este caso el maguey, se hace más difícil la obtención de la materia prima para la elaboración de artesanías, y por lo tanto su costo aumenta; afectando no solo la economía de las mujeres sino también la de todo el pueblo, pues es conocido por las artesanías que ahí se realizan.



Figura 19: Manojito de ixtle (Arguelles, 2018).

“Ahorita tenemos que comprar el ixtle, viene un señor de Ixmiquilpan, pasa a las casas que ya sabe que le compran, y como aquí le compramos por eso aquí lo traen a vender. También si vas a Ixmiquilpan, pues ya ahí lo compran más los lunes que hay tianguis, que se pone en el mercado San Antonio. Un manojito ya te cuesta cincuenta, sesenta pesos, uno así chiquito, que nomás alcanza para, como unas ocho, diez esponjillas. Antes sí estaba barato, pero ya no... Luego mejor lo que hacemos es comprar entre varias, bueno yo con mi mamá, mi hermana y así, mi hija, le compramos al señor que te digo y ya así si compramos de más nos sale más barato” (Fragmento de entrevista, Esther, 2019).

3.4.2 Proceso de elaboración

Para comprender el significado del término elaboración, podemos decir que es el proceso de trabajo, construcción y preparación de materiales, objetos y cosas para transformarlas en elementos de mayor complejidad. La elaboración puede darse sobre materias primas y otros objetos materiales (Bembibre, 2016).

El proceso de elaboración es entonces la primera instancia de construcción de cualquier tipo de producto humano. Ya que es en ella en la cual se da forma a lo que posteriormente se transformará en el resultado de la operación (Díaz, 2016). Por otro lado, Hernández (2017) menciona que el proceso de elaboración puede clasificarse en: industrial, el cual se realiza a través de maquinarias complejas. Y artesanal, que es la manera más antigua de producir bienes para el uso diario y para comercializar. Dicho proceso requiere de habilidades manuales que se van transmitiendo de generación en generación afinando técnicas y creando lo que conocemos como oficios.

Las mujeres otomíes elaboran artesanalmente sus productos, pues como nos mencionó Hernández (2017), los conocimientos que ellas poseen acerca de sus artesanías los han obtenido a partir de sus padres, a quienes se les ha transmitido por generaciones. “Pues a mí me enseñaron mis padres, mi familia. Mis padres aprendieron de sus mamás, y sus mamás de las de ellos, y ya de ahí así se ha ido aprendiendo” (Fragmento de entrevista, Esther, 2019).



Figura 20: Mis herramientas (Arguelles, 2018).

También utilizan algunas herramientas básicas que fueron elaboradas por ellas mismas a partir de las necesidades que surgían durante el proceso de elaboración.

En la *figura 20* se pueden observar algunas de esas herramientas, utilizadas principalmente para la elaboración de ayates, que fue lo primero que comenzó a realizarse en Taxadhó.

Los primeros 4 instrumentos consisten en palos de madera con unas aberturas abajo y arriba, los cuales sirven para separar el tejido a la hora de hilar un ayate en telar. Después podemos observar al malacate, que es otro palo de madera en el cual se va enredando el ixtle que se hace hilo. Por último, tenemos un peine hecho con carrizo con el cual se va separando el hilo del tejido en el telar. Podrán observar detalladamente el uso de las herramientas descritas anteriormente en un video que encontrarán en el apartado de anexos.



Figura 21: Tejiendo ayate (Arguelles, 2018).

Como ya se describió, cada uno de estos instrumentos juega un papel importante en el tejido de ayates. A continuación, describiremos el proceso para realizar las diferentes artesanías que se elaboran actualmente.

“Primero se tiene que conseguir el maguey, si tienes parcela puedes plantarlo. Son pequeños magueyes los que se plantan, pero la plantación tarda de 8, 9 ó 10 años en que ya te de el producto. De ahí ya cuando está a punto ya de cortar, ya para traer las pencas, se talla el ixtle y se ocupa una madera para tallarlo, porque esta medio duro a veces. Antes de tallarlos se saca el aguamiel, que después se convierte en pulque, ya quien lo quiera hacer” (Fragmento de entrevista Gloria, 2018).



Figura 22: Lavando el ixtle (Arguelles, 2018).

“Cuando se talla se queda como unos hilos largos, pero se tiene que poner a secar para que se pueda manejar. Se deja secar, bueno yo lo dejo como dos días... Y ya que se secaron, se tienen que poner a remojar, se lava pues como si estuvieras lavando algo normal, así con jabón. Se lava para que se blanquee y quede bonito el color para nuestras artesanías... Aunque cuando quieren sus productos de algún color se tiene que remojar, pero ya con

el color para que lo agarre. Nosotras hacemos los colores naturales, por ejemplo, si es café lo sacamos de la cáscara de la nuez. La ponemos a hervir y saca como el color y de ahí ya remoja el ixtle y queda de ese color” (Fragmento de entrevista Nadia, 2018).

“Ya que lo lavaste lo exprimes, así como para que se vaya secando, lo secas, como que lo peinas y lo tiendes para que se seque bien... Ya que esté seco lo llevas a peinar, para que no esté así, este, enredado. Lo vas a peinar a una biznaga, porque si no no se peina bien. Ya que esté peinado ya lo vas acomodando para que se vaya haciendo hilo, lo vas acomodando como en un palo, pa’ que el ixtle ya peinado no se enrede y ya que esta, así como en hilo, ya se puede usar para hacer tus cosas que quieras” (Fragmento de entrevista Esther, 2019).



Figura 23: Hilando el ixtle (Arguelles, 2018).



Figura 24: Mis artesanías (Arguelles, 2018).

“Ya con el ixtle, así como hilo pues hacemos estropajos, bolsas, tapetitos de ayate, jaboneras, como cepillos para tallar el cuerpo, diademas, carteras y así de diferentes productos... lo tejemos con gancho, así como si estuvieras tejiendo... ya vas hacer otras cosas, te llevas tu gancho y vas

tejiendo... de estropajos hago como unos 4 ó 3 al día y así ya voy tejiendo de varios y ya luego solo armo” (Fragmento de entrevista Gloria, 2018).

Como podemos darnos cuenta el proceso para la elaboración de artesanías de ixtle no es nada sencillo. Este oficio es todo un arte puesto que se lleva a cabo de una manera totalmente manual. No se emplea ningún tipo de soporte mecánico, y la utilería se reduce a herramientas muy rudimentarias. Son las manos de las artesanas las que, con movimientos precisos,

repetitivos y mucha técnica, van tejiendo y dando al objeto la forma adecuada al uso que debe tener.

Muchas veces las artesanas hacen ver que el procedimiento es sencillo, pues al tener técnica lo hacen muy bien y rápidamente. Sin embargo, no es así pues además de la práctica también se requiere paciencia. Esto debido a que durante la elaboración de la artesanía nos podemos encontrar con distintos factores que afectan de manera directa la producción artesanal: “Luego parece bien fácil, pero te pasa cada cosa, que hasta te da coraje, porque según tú ya casi terminas y luego no” (Fragmento de entrevista Nadia, 2018).

“A veces pasa que son temporadas de lluvia y tú ya tienes tu ixtle y lo lavas, y para que no se moje más lo pones a secar en tu casa, así adentro, yo lo pongo en los palos que tiene el techo de la lámina, ahí lo cuelgo para que se seque y no se moje con la lluvia. Pero que una vez que lo dejo toda la noche me levanto al otro día y digo ya voy a hacer mis cositas, y que se me olvida, me fui a ver al ganado, vine hice mi comida y que me acuerdo del ixtle, ese día hizo mucho calor y como estaba debajo de la lámina ya estaba pero bien seco, y que digo pues voy intentar igual no se secó demás y si, no podía ni tejer porque se me rompía de lo seco que estaba, y tuve que comprar más y tarde más tiempo en hacer mis productos” (Fragmento de entrevista Gloria, 2018).

Otra de las dificultades con las que se encontraban las mujeres era que el maguey ya no es tan abundante como antes, ya que es muy utilizado. Debido a esto el precio de los productos obtenidos a partir del maguey aumenta y hace que sea más difícil su venta a un precio rentable.

3.4.3 Venta y distribución:

Espejo y Fischer (2005) definen a la venta como, un contrato en el que el vendedor se obliga a transmitir una cosa o un derecho al comprador, a cambio de una determinada cantidad de dinero. Por otro lado, Romero (2006) nos menciona que la venta es el corazón de cualquier tipo de negocio, es una especie de arte basada en la persuasión, la cual puede ser de manera directa o a domicilio (la comercialización de bienes y/o servicios es directamente a los consumidores a través del contacto personal), en línea y al mayoreo o menudeo.

Para que las ventas se produzcan no basta con tener un producto bueno, a un precio conveniente y que sea conocido por las personas, sino que es necesario además que sea accesible para los clientes. En este sentido, es preciso situar el producto en los puntos de venta donde los consumidores adquieren los bienes, es decir se debe de tomar en cuenta la forma de distribución de dichos productos.

La distribución es definida como aquel conjunto de actividades, que se realizan desde que el producto ha sido elaborado por el fabricante hasta que ha sido comprado, una buena distribución hace que la probabilidad de compra aumente, lo que se refleja directamente en el éxito del negocio (Hernández, 2012).

La artesanía y sus técnicas, así como sus tradiciones y materiales son fuente de conocimiento, en muchos casos su producción ha alcanzado un alto grado de perfección, aún y cuando no utilizan maquinaria elaborada para su realización. Las artesanías son todo un arte cargadas de historia cultural, sin embargo, son poco valoradas y muy mal remuneradas.

Esto tiene que ver con la falta de canales de distribución que faciliten la venta de estos productos. Lo que hace que los artesanos vendan en lugares cercanos a su localidad (plazas, ferias, e incluso en las calles, o en sus propias casas), lugares en los que hay gran afluencia de productos similares, lo que genera que estos se abaraten por el alto nivel de competencia comercial.

La adquisición de artesanías representa más del 4% del Producto Interno Bruto (PIB) que genera el turismo en México. Por lo que estos productos son una fuente de motivación para que los turistas nacionales e internacionales visiten los destinos de México (Madrid, 2018).

Muchos de los adquirentes de artesanías de ixtle en Taxadhó, son precisamente turistas, los cuales en su mayoría buscan productos ya sea de decoración o de uso doméstico elaborados con productos naturales de manera artesanal. Como menciona la señora Esther:




“Preparo muchas cosas, hago aretes, collares, y hago más artesanías, porque por los meses de julio, bueno, julio, junio, vienen turistas, siempre viene uno que es de Querétaro y se lleva casi todo lo que tengo... él dice que le gusta mucho, que es muy bonito todo el ixtle y como

a su familia igual le gusta y es grande, les lleva a todos” (Fragmento de entrevista Esther, 2018).

Taxadhó, está hasta cierto punto en una zona privilegiada, ya que está cerca de Ixmiquilpan, lugar turístico debido a balnearios, a los cuales acuden gran cantidad de personas, más en Semana Santa. Sin embargo, aunque muchos de ellos gustan de las artesanías, no pagan el precio justo por ellas, sobre todo porque hay gran cantidad de puestos por esas zonas que ofertan productos similares y con tal de obtener algún ingreso por sus artesanías terminan por darlos a un precio muy bajo.

Para que se den una idea de lo mencionado, a continuación, presentamos una tabla comparando los precios con lo que implica la realización de algunas artesanías.

Tabla 6. Costos y precios de las artesanías

Artesanía	Costo	Precio	Beneficio
	\$25 pesos	Tiempo de elaboración: 2 horas Numero de personas para la elaboración: 1 persona	Descontando el material utilizado para su elaboración, se obtiene una ganancia de: \$15 pesos
	\$160 pesos	Tiempo de elaboración: De 2 a 3 días Numero de personas para la elaboración: De 1 a 3 personas	Descontando el material utilizado para su elaboración, se obtiene una ganancia de: \$100 pesos
	De \$1500 a \$2800 (Depende del diseño)	Tiempo de elaboración: De 1 a 3 meses Numero de personas para la elaboración: De 3 a 6 personas	Descontando el material utilizado para su elaboración, se obtiene una ganancia de: \$1000 a 2300

“Llevas tus artesanías ahí a Ixmiquilpan, pero hay muchos que llevan, se llenan calles, más cuando son fechas, así, de descanso, de vacaciones. O también se pone uno a orilla de la carretera a vender, y si se asoman, porque sí les gustan las artesanías, pero luego van y preguntan: ¿este cuánto?, ya tu les dices y te dicen, bien caro, ya los tratas de convencer para que te compren y te dicen, no gracias y se van con otros que tiene cosas iguales, les preguntan

y si se les hace caro se pasan con otro y otro. Ya luego tu como ves que no vas a vender, ya les haces rebaja y así solo es como se llevan algo” (Fragmento de entrevista Gloria, 2018).

Como nos menciona la señora Gloria, el “regateo” a los artesanos es muy común en turistas nacionales, esta práctica consiste en solicitar al artesano una rebaja, que en casos llega hasta la mitad del valor del producto, haciendo que los artesanos pierdan entre el 40 y 50% de sus ganancias, ya que al ceder a esta petición venden sus artesanías al costo total de los materiales que utilizaron para su producción (Díaz, 2015).

Debido a lo mencionado los artesanos consideran que las personas extranjeras son las que les dan un valor justo a sus artesanías, pues las pagan al precio real. Esto debido a que en su país no encuentran artículos similares, así mismo entienden el tiempo y esfuerzo que conlleva la elaboración de dichos productos.

“Tenemos clientes extranjeros, de otros países, vienen acá por sus productos y les dices es tanto y así en lo que es te lo pagan, además les gustan, siempre que vienen preguntan la historia de cómo se aprendió a hacerlo, el por qué forma parte de nuestra cultura, y cuando vienen les gusta conocer a las artesanas que hacen los productos, y que les platicuen sus historias” (Fragmento de entrevista Nadia, 2018).

3.5 Aspectos socioculturales de la producción de artesanías.

“A mí, pues a mí me enseñaron mis padres,
mi familia, y a ellos sus mamás”

Esther (en entrevista, 2018).

El siguiente eje que consideramos esencial para el adecuado manejo y exposición de la información es aquel que tiene que ver con los aspectos socioculturales de la producción de artesanías, que según Díaz (2013) es definido como todo aquello que se refiere al estado o a las características culturales de una sociedad o un grupo de personas. Las características socioculturales de cada sociedad son diferentes y particulares. Las instituciones, las normas, las formas de comportamiento y el arte, entre otras cosas, permiten diferenciar a cada

sociedad del resto. Así mismo el espacio geográfico y otras cuestiones como lo político y lo económico también influyen en lo social y cultural.

Es de vital importancia para los fines de la investigación conocer y saber acerca de dichos aspectos, de igual forma, cómo influyen éstos en la labor del artesano, ya que tal como menciona Bustos (2009) la producción artesanal está determinada por el medio ambiente y la realidad cultural, social y económica; dando paso a expresiones, símbolos, códigos lingüísticos, vivienda, artesanía, vestuarios y gastronomía variada. De igual forma teniendo en consideración que la producción artesanal parte de conocimientos y significados compartidos por la comunidad, como expresa Clará (2015) el artesano, para producir sus objetos, ha de valerse de la tradición, del bagaje de experiencias y conocimientos que el grupo ha ido adquiriendo, perfeccionando y heredando de generación en generación.

Las categorías que integran este eje son las siguientes:

3.5.1 Comunidad.

Según Sanabria (2016) se debe entender a la participación comunitaria como los procesos sociales a través de los cuales las personas de los distintos grupos, organizaciones, instituciones o sectores, intervienen en la identificación de las cuestiones de salud u otros problemas afines y se unen en una sólida alianza para diseñar, poner en práctica y evaluar las soluciones. Dicho de otra forma, participar significa, que la gente intervenga estrechamente en los procesos económicos, sociales, culturales y políticos que afectan a su comunidad.

Para la comunidad de Taxadhó la elaboración de artesanías por parte de mujeres oriundas ha representado, a lo largo de su historia, una forma de trabajar y, por ende, generar ingresos monetarios desde los inicios de la vida en comunidad. “Bueno la historia antes era que no había nada, absolutamente nada, sólo había nopales; era un desierto, digamos y este no había empleos, de trabajo no había. Nuestro empleo era la artesanía” (Fragmento de entrevista Gloria, 2018).

De igual forma el desarrollo de la artesanía ha visto cambios constantes, motivados por las necesidades socioculturales impuestas por la globalización. En ese sentido continúa diciendo la señora Gloria: “... antes no se conocía lo que eran los estropajos, lo que son las bolsas, lo

que son otras cosas. Así ya después íbamos inventando, íbamos buscando para poder vender las cosas, antes nomas era el ayate, el ayate, no pasaba de ahí, no pasaba de ahí”.

Por otra parte, y conforme a la creciente participación comunitaria alcanzada en Taxadhó, la producción de artesanías ha permitido la elaboración de vínculos entre los habitantes de la propia comunidad, así como con artesanos y comerciantes de comunidades aledañas.

“Hasta ahorita ahí está un grupo, de ahí aprendí porque ahí nos enseñaron, vinieron señoras que son del “Alberto” ellas ya sabían hacer estropajos y vinieron acá al pueblo a dar clases en la tienda, en el pueblo, por eso aprendimos a hacerlos” (Fragmento de entrevista Esther, 2018).

El trabajo entre comunidades ha permitido expandir el campo de acción de las mujeres artesanas e incluso obtener apoyo por parte de programas de gobierno, los cuales promocionan sus artesanías incluso en otros estados, tal como comenta la señora Nadia: “... si vienen de Santiago de Anaya y ofrecen sus trabajos yo con mucho gusto los apoyo; nos apoyamos. Como te lo vuelvo a repetir, Xochitlán, Maguey blanco, el Tephé, hasta Pozuelos, hasta Pozuelos nos está poyando”.

3.5.2 Familiar

Tal como menciona el Ayuntamiento de Guijón (2006) otra forma de conocer el arraigo de un artesano a una determinada actividad es fijarse en la tradición de la familia, ya que la actividad artesanal tiene características que hacen que sea propensa a traspasarse entre generaciones.

Para nosotras, una distinción fundamental a la hora de hablar de la importancia de la familia como determinante en la labor del artesano, es lograr explicar los rasgos tradicionales que dotan de características propias al sistema familiar en el que la producción artesanal se encuentra inmersa. Dicho de otra forma, el modelo de familia encontrado en la comunidad de Taxadhó corresponde a formas y rituales perpetuados de generación en generación, desde épocas antiguas (tal y como nos lo hacía ver el señor Alberto a través de la leyenda que nos compartió) haciendo que los usos y costumbres disten un tanto de los modelos familiares mayormente practicados en México en la actualidad (Díaz, 2014).

Tal como menciona Robichaux (2002) existe una serie de mitos sobre la familia en México, dentro de los cuales un mito base es aquel que habla de la cultura mexicana homogénea, y de ahí que tácitamente se hable de un modelo único de familia en nuestro país. En la investigación sobre familia en México se ha tendido a proyectar realidades etnográficas asociadas con la tradición occidental, la que comparten los investigadores que pertenecen a dicha tradición y que con sus investigaciones constituyen un "México imaginario". Dicho esto, nosotros pretendemos definir a la familia desde la concepción mesoamericana de la misma, ya que las familias a las que pertenecen las mujeres artesanas entrevistadas, viven en comunidades indígenas que se fundamentan en la cosmovisión mesoamericana.

Este sistema familiar se basa en la herencia (Robichaux, 2002) y en el caso de las mujeres artesanas en la herencia y transmisión de saberes tradicionales.

“Yo desde que tenía 8 ó 9 años, este, ahilaba el Ixtle porque mis papás se dedicaban a eso, este yo desde esa edad empecé a hilar y ya como después como a los 10 años yo creo ya me senté a tejer el ayate” (Fragmento de entrevista Gloria, 2018).

Como puede verse, la intervención de la familia en la transmisión de saberes prácticos permitió que las mujeres artesanas aprendieran el oficio desde muy pequeñas, motivadas por sus padres quienes, a su vez, como menciona la señora Gloria: “aprendieron de mis abuelos”.

En otros casos la transmisión de conocimiento no se da necesariamente por parte de los padres, sin embargo, la enseñanza es por parte de un miembro del mismo sistema familiar, como menciona Nadia: “mi suegra me enseñó a mí”.

Otro rasgo importante a tomar en cuenta es que la transmisión de conocimientos relacionados con la elaboración de la artesanía sucede regularmente en la infancia y se desarrolla como un proceso que les permite a las mujeres artesanas ir perfeccionando su técnica y producción, al lograr generar una amplia gama de productos con una misma materia prima, tal como menciona Esther: “yo aprendí desde muy chica a tejer ayates, porque era primero los ayates, antes hacía mucho ayate y poco a poco ya aprendí a hacer los estropajos, y ya muy después aprendí a hacer las bolsas, aretes, collares, llaveros y anillos”.

“Yo cuando yo aprendí yo tenía 13 ó 14 años yo aprendí muy chica, aprendí a tejer ayates” (Fragmento de entrevista Esther, 2018).

Las mujeres artesanas tienen un rol clave dentro de la localidad en la transmisión intergeneracional de sus tradiciones espirituales, la historia de sus pueblos, su filosofía y en la defensa de la tierra, el territorio y los recursos naturales. Gran parte del patrimonio cultural de las comunidades indígenas de la región, incluyendo el conocimiento de la medicina, las propiedades de las plantas, semillas y hierbas medicinales; lo que brinda la vida animal, las tradiciones orales, las técnicas y métodos artesanales y los diseños de las artesanías que incluyen símbolos ancestrales; se han conservado gracias al esfuerzo de las mujeres.

Como hemos visto durante los diversos contactos con las mujeres artesanas y tal como lo menciona la literatura consultada, la importancia del sistema familiar es fundamental para la continuidad de la tradición artesanal, ya que, así como las mujeres artesanas recibieron los conocimientos de sus padres, así ahora ellas son las encargadas de dar continuidad al conocimiento y perpetuar la tradición a través de la enseñanza de la artesanía a sus hijos.

“Yo a mis dos hijos, tengo dos hijos hombres, saben tejer a gancho, ellos también aprendieron a tejer a gancho, porque de chiquitos ellos estaban estudiando, llegaban de la escuela y ellos me ayudaban, cuando teníamos pedidos muy grandes ellos se ponían a ayudarme los dos, a tejer, a cerrar, porque por ejemplo tuvimos pedidos de bolsas de shashe, así les llamamos porque nosotros les inventábamos nombres y ellos se ponían a hacer, mientras yo tejía, ellos cerraban, o sea porque teníamos que aprovechar todo lo que se podía hacer, todo lo que pudiéramos entregar, teníamos que avanzar más. Mi suegra me enseñó a mí, yo les enseñe a ellos” (Fragmento de entrevista Nadia, 2018).

3.6 Formas de participación y significación.

“Me gusta hacer esto del ixtle, me gusta cuando me pongo a tejer, me gustaba viajar para mostrar mi cultura a través de la artesanía porque significa mucho para mí poder representar a Taxadhó en otros lugares”

Nadia (en entrevista, 2018).

El último eje que constituye la presente investigación es aquel que tiene que ver con las formas de participación de las mujeres artesanas en torno a su obra y la manera en que la obra misma y todo el contexto que ésta representa, es un medio propicio para reproducir significados y símbolos comunitarios y, a su vez, es el medio para que las artesanas signifiquen su vida personal.

Un problema con el que las mujeres artesanas se han venido encontrando desde hace unas décadas es aquel que tiene que ver con la globalización y la aculturación, pudiéndose definir el primero como una fusión de procesos transnacionales y estructuras domésticas que permiten que la economía, la política, la cultura e ideología de un país penetre en otro (Mittelman, 1996). Por otro lado, Cerdas (1997), define la globalización como el acelerado proceso de cambio, que, a nivel mundial, se ha venido desarrollando en todos los ámbitos del quehacer humano, pero muy particularmente en lo referente a lo económico, la ciencia, la tecnología, el arte y la cultura. Mientras que la aculturación es definida como el proceso por el cual el contacto continuo o intermitente entre dos o más grupos de culturas diferentes afecta mutuamente las respuestas culturales de cada uno de éstos (Ruíz, 2006). Pérez (2011) nos dice que la aculturación es el proceso por el cual el contacto entre grupos culturales diferentes lleva a la adquisición de nuevos patrones culturales por parte de uno, o los dos grupos, con la adopción de parte, o toda la cultura del otro grupo.

En la actualidad, el proceso de globalización según algunos autores (García-Canclino 2002 como se citó en Albert, 2004) ha llevado a la difusión o generación de una cultura universal. Los medios de comunicación, los procesos de movilidad humana, las migraciones, etc., han ayudado a difundir valores y modelos culturales de los propios grupos dominantes en la estructura internacional (Albert, 2004).

Luego entonces, las mujeres artesanas de la comunidad de Taxadhó no se han visto ajenas a este fenómeno, haciendo que la continuidad de la tradición artesanal del poblado se vea comprometida, como menciona la señora Nadia: “Las muchachas de estas generaciones no les interesa, una que otra. No les interesa, aparte de que la tecnología nos ha rebasado, no les llama la atención”.

Aunado a esta problemática, se hace cada vez más evidente la brecha generacional existente entre los artesanos más experimentados y aquellos que recién comienzan a formar parte de la tradición artesanal de la comunidad de Taxadhó. “Sí, ya son personas grandes las que tejen ahorita, ya no hay jóvenes que van a hilar y antes hasta niños hilaban” (Fragmento de entrevista Esther, 2018).

Para comprender aún mejor este eje lo subdividimos en tres categorías de análisis que son las siguientes:

3.6.1 Relaciones sociales

Los hombres y las mujeres están continuamente en interacción, y al ser seres sociales su conducta humana se orienta hacia otras personas. Es así como se forman las relaciones sociales, cuando los individuos o grupos comparten expectativas, metas, vínculos, redes, etc. (Hernández, 2014).

Si bien, las personas tienen una individualidad propia, también establecen vínculos afectivos con otras personas. Por naturaleza respondemos a la necesidad de crear relaciones interpersonales que derivan en vínculos sociales, conexiones que pueden ser de distinto tipo (García, 2015).

Al haber estado en grupos artesanales, las mujeres de Taxadhó han establecido relaciones más allá de lo laboral con sus compañeras, las cuales las han apoyado y hasta animado a continuar con sus metas. Como nos menciona Gloria: “... Cuando se enfermó mi esposo pues tuve que salir adelante, tuve que echarle ganas yo, y formé un grupo de mujeres yo fui presidenta, y pues trataba de sacar dinero, por mis hijos, y había veces que ya no podía, ya no podía y mis compañeras, luego me decían, tu descansa, nosotras hacemos lo que falta, o me iban a ver, ya me animaban y me hacían compañía un rato”.

Lo que nos comenta Gloria es un claro ejemplo de la sororidad que viven las mujeres artesanas, entendiéndola como una dimensión ética, política y práctica del feminismo contemporáneo. Como una experiencia de las mujeres que conduce a la búsqueda de relaciones positivas y a la alianza existencial y política, cuerpo a cuerpo, subjetividad a subjetividad con otras mujeres, para contribuir con acciones específicas a la eliminación social de todas las formas de opresión y al apoyo mutuo para lograr el poderío genérico de todas y el empoderamiento vital de cada mujer (Lagarde, 2001).

Por otro lado, Posada (2003) nos menciona que la sororidad no se trata de que nos amemos, podemos hacerlo. No se trata de concordar embelesadas por una fe, ni de coincidir en concepciones del mundo cerradas y obligatorias. Se trata de acordar de manera limitada y puntual algunas cosas con cada vez más mujeres. Sumar y crear vínculos.

El vínculo es un elemento fundamental para la supervivencia y la adaptación al medio social como natural, dado que permite influir en el medio a la vez que se es influido por este. La existencia de vínculos se debe principalmente a la capacidad de comunicación, a través de la cual establecemos contacto con otros y aprendemos en base a las consecuencias de nuestras conductas sobre ellos (Riviere, 1980).

“Cuando yo llegue a Taxadhó, pues no sabía muchas cosas, estaba acostumbrada a otras, la comida era diferente, o luego yo trataba de hacer cosas, pero no sabía cómo, y me desesperaba. Me acuerdo que una vez mi cuñada me dijo vente, acompáñame, fuimos a pastorear y ya me fue enseñando como, luego también mi suegra me fue diciendo como tejer el ixtle, porque yo no sabía y veía que todos lo hacían y así me fui adaptando más rápido, porque fui aprendiendo de su cultura de ellos, que ahorita ya es la mía también, y pues ya no me sentía tan sola porque sabía que ellas me ayudaban y enseñaban” (Fragmento de entrevista Nadia, 2018).

Los vínculos generan redes de apoyo, pues se convierten en una estructura que brinda algún tipo de contención:

“A veces ya me quería rendir, decía yo ya no puedo, ya mejor a ver qué pasa, pero mis compañeras de grupo me animaban, me hacían ver que si podía y pues sabía que a ellas les

podía contar cosas, ahora sí que mis penas y me escuchaban y me apoyaban” (Fragmento de entrevista Esther, 2018).

Dicha contención tiene un impacto significativo en la calidad de vida de las personas, en este caso de las mujeres artesanas de Taxadhó: “Sentía bonito, me sentía bien, sentía que mis compañeras si me, pues me querían, se preocupaban por mi cuando me veían mal, y así unas con otras. Hasta digo yo que hasta me gustaba ir a platicar, convivir, estar con ellas” (Fragmento de entrevista Gloria, 2018).

Una parte de las redes son los intercambios entre las personas. Estos pueden ser materiales, de servicios, emocionales u otros y alcanzan a satisfacer necesidades de las personas. En general se distinguen entre dos tipos de redes: informales y formales. Las redes informales, se basan predominantemente en las relaciones familiares y amistades (González, 2008).

“De que me accidenté, pues sí me sentía triste, porque ya no iba a poder caminar, ni hacer mis cosas de antes, ya no iba a salir a llevar a mis hijos a la escuela, jugar con ellos, ya no podía, pero mi familia si me apoyó mucho, mi hermana me ayudaba, estaban conmigo, me decían que no por eso se iba a acabar el mundo, que yo podía hacer todavía cosas y que iba a encontrar la manera, mi esposo igual me decía ya no llores, cuando llegue del trabajo voy a ver a los niños. Mi mamá también me ayudaba mucho, me animaron, este... como que me dieron pa´ rriba. Unas muchachas que conocía que me llevaba con ellas igual me iban a ver, me decían eres fuertes y cosas de esas, para que yo pues me animara, y por eso estoy aquí. Sí me querían digo, porque sí me apoyaron” (Fragmento de entrevista Esther, 2018).

Por otro lado, están las redes formales que, en cambio de las informales, se han establecido con el propósito específico de dar apoyo, en este caso a las artesanas. Sus miembros cumplen roles específicos y tienen una preparación para hacerlo. Muchas de estas redes son instituciones, gubernamentales, públicas y privadas.

“Cuando yo estaba más joven me acuerdo que El Fondo Nacional para el fomento de las Artesanías (FONART) nos apoyaba para que fuéramos a otros lados, que conociéramos, que compartiéramos experiencias, nos invitaban a ferias, a eventos, a otros lugares. FONART nos paga los pasajes y en esos tiempos hospedaje y a veces hasta comidas. Sí nos ayudaba bastante porque hacía que otros lugares conocieran nuestras artesanías, luego cuando íbamos

a ciudades nos acompañaba alguien de FONART, ya nos cuidaba, que si nos sentíamos mal, que si no sabíamos andar ahí. Y siempre nos motivaba a seguir haciendo artesanías, que porque estaban bonitas nos decía, que eran parte de nosotros, y así luego nos daban pláticas y apoyo” (Fragmento de entrevista Nadia, 2018).

Es indudable que las construcciones socioculturales, los roles sociales y de género y cada hábito en cualquier comunidad valida las conductas y los comportamientos individuales y colectivos, es decir: “la cultura está constituida por redes de significados que el individuo ha ido tejiendo a partir de las tradiciones, usos y costumbres que han regido la conformación de relaciones, mediante la asignación de roles de género y estereotipos que terminan definiendo o modificando la identidad y los valores, que inciden dentro de las sociedades, reafirmando y reconstruyendo el imaginario social” (Gómez, 2013).

El rol de la mujer se ha circunscrito, desde el inicio de la construcción de la sociedad, al ámbito estrictamente familiar. Sin embargo, actualmente, la vida de las mujeres es cada vez más dinámica y desafiante, pues se han ganado espacios en diferentes ámbitos, y a pesar de los muchos obstáculos y las barreras impuestas por la sociedad, las mujeres han demostrado la igualdad de condición y operación, lo que significa que el rol que el género femenino juega en la sociedad actual ha venido en evolución y está cambiando positivamente.

Este cambio ha llegado hasta la región Otomí del Valle del Mezquital, con las mujeres artesanas pertenecientes a la localidad de Taxadhó, Hgo. Las cuales han ido modificando los roles sociales que se les atribuían a las mujeres, teniendo cada vez más presencia en distintos espacios, y destacando en estos mismos.

“Yo salía yo me iba a México, en Querétaro, en Cuernavaca, me fui como dos veces a Monterrey, me fui una vez a Guatemala. Ya tenía a mis hijos, mis hijos los dejaba yo porque me iba yo ocho días quince días... mi esposo me apoyaba. Me acuerdo que al principio si me decía que no puedes salir, que por qué quieres trabajar. Luego no ayudaba a nada, como que me reclamaba mucho, pero luego le dije tú no eras así y yo voy a trabajar porque no nos alcanza nada más así y hay oportunidad de que encuentre mejor trabajo yo como contadora, ya luego yo no le hacía caso y así con la artesanía salía a muchos lados y lo entendió, luego

ya me decía yo hoy lavo la ropa, para que cuando llegues ya este, y así fue cambiando y yo también” (Fragmento entrevista Nadia, 2018).

“A mí me invitaron a dar pláticas, a hablar enfrente de otras artesanas, y como mi esposo estaba enfermo, pues dije sí, es dinero que voy a ganar. Hablé así enfrente de muchas mujeres, hasta me daba mucha pena, pero lo hice y me dijeron que les había gustado y ya luego lo hacía más seguido y se me iba quitando la pena, enseñaba a otras a hacer artesanía de este, de ixtle, fue bonito porque otras muchachas y señoras me contaban cosas y me daba gusto que estuvieran vendiendo y aprendiendo. Y yo dejaba a mis hijos encargados porque no los podía llevar, luego me decían que, porqué los dejaba y no estaba con ellos, pero ya luego yo ya no sentía feo porque iba a trabajar y ellos estaban bien” (Fragmento de entrevista Gloria, 2018).

Es cierto que la realidad de las mujeres es diferente dependiendo del lugar geográfico en el que se encuentren ubicadas. La gran variedad de lugares, regiones y países que conforman el planeta provoca que nos encontremos con múltiples modelos aplicables a la situación en la que se encuentra una determinada mujer.

Cada lugar regula este tema de forma diferente, de tal forma que las mujeres se ven involucradas en cuestiones de su localidad en mayor o menor medida y dependiendo de la estructura socio-cultural de cada sociedad, es decir, el rol de una mujer depende de muchos factores que condicionan su vida, como son la cultura, las tradiciones, la religión, etc.

Las mujeres otomíes tejedoras de ixtle se desenvuelven y desarrollan en un medio que estimula la persecución de nuevas metas, esto debido a que sus historias de vida nos permiten identificar distintos momentos de sufrimiento, los cuales se han generado principalmente por su condición: ser mujeres y pertenecer a una comunidad indígena. Sin embargo, cada una de estas mujeres ha encontrado la forma de enfrentar y obtener algo bueno de cada una de estas situaciones.

“Cuando yo andaba buscando trabajo porque necesitaba dinero, cuando recién llegamos aquí, se me hizo complicado, primero porque, aunque yo soy contadora, pues yo buscaba de contadora, porque yo pensaba que así podía ganar un poquito más, pero cuando iba y me decían: ¿a poco estudiaste?, daban por hecho que porque vivía en una comunidad no tenía

estudio ni la capacidad de hacer el trabajo, luego también le daban preferencia a los que eran hombres, y pues yo sentía feo porque decía nomas por ser mujer y vivir en Taxadhó no creen que puedo, pero eso me dio fuerza y pues ahora ya hasta vendo las artesanías que representan a mi comunidad en el extranjero” (Fragmento de entrevista Nadia, 2018).

“Es complicado porque te encuentras que muchas veces en las ciudades o en lugares un poquito más grandes te hacen menos por ser de una comunidad... como cuando yo necesitaba apoyo pus me iba a la presidencia de Ixmiquilpan a ver si podían otorgármelo y luego me atendían de mala manera, pus porque yo luego me iba terminando de ir a arrear el ganado o de ir al campo, y pus iba con mi ropa, pus media maltratada y si me veían como mal. Pero ya luego cuando yo capacitaba a otras mujeres que les enseñaba lo de la artesanía hasta me venían a buscar de la presidencia para las capacitaciones, y dije pus ahora yo me voy a dar mi importancia [se ríe]... Pero todo eso me dio fuerza para hacer más y más cosas importantes” (Fragmento de entrevista Gloria, 2018).

A partir de las artesanías las mujeres han logrado incursionar en distintos ámbitos, en los que anteriormente no se les tomaba en cuenta, como lo son: el social, comunitario, educativo e incluso político, obteniendo distintos logros y reconocimientos en cada uno de ellos. Esto las ha llevado a modificar los roles tradicionales asignados socialmente para estas mujeres. Cada vez son más las que ejercen roles de mayor estatus en las distintas esferas de su vida, influyendo así en las prácticas socioculturales y en la toma de decisiones que se realizan en la comunidad.

Actualmente las mujeres artesanas de Taxadhó son consideradas un elemento muy importante para la localidad, pues si bien, se debaten entre la procreación, la administración del hogar y la necesidad del crecimiento personal, encuentran la manera de equilibrar estos aspectos, teniendo como resultado el desarrollo no solo familiar y personal, sino también comunitario.

3.6. 2 Significación

Según Sales (2013) en México, la diversidad de las culturas prehispánicas propició la elaboración de artesanías distintivas de cada región, y el intercambio cultural fortaleció la

actividad artesanal al introducirse nuevas técnicas que diversificaron la producción de objetos.

A partir de esa enriquecida historia, actualmente la artesanía mantiene diversos matices y funciones, tal como menciona la UNESCO (2011) las artesanías “pueden ser utilitarias, estéticas, artísticas, creativas, vinculadas a la cultura, decorativas, funcionales, tradicionales, simbólicas y significativas tanto religiosa como socialmente”; sin embargo, una de las funciones a la que nosotras nos avocamos en este estudio es la que tiene que ver con el significado que las mujeres le otorgan a las artesanías de ixtle a partir de la experiencia de vida de cada una de ellas.

Como ya se dijo, y en concordancia con lo mencionado por Sales (2013), “la artesanía no es sólo un objeto; es un portador de símbolos, es una puerta que nos lleva a conocer la cultura que está detrás de ese objeto”.

Como continúa diciendo Sales, los artesanos “son también artistas que con su creatividad y capacidad de adaptación mantienen vigentes las tradiciones; muchos son además factor de cohesión social en su comunidad, pues con su trabajo exploran los valores y símbolos que les dan identidad.

“En primera es nuestra identidad, que nos identifica como mexicanos, en segundo lugar, pues ahora sí que nos sentimos orgullosos de que sabemos hacer algo, que sabemos que le somos útiles a la sociedad y de que a pesar de que no nos hemos dejado rebasar por la tecnología, seguimos utilizando los mismos métodos de antes” (Fragmento de entrevista Nadia, 2018).

En el contexto actual los artesanos siguen desarrollando varios papeles en la sociedad, pues son agentes económicos y su trabajo genera empleo en miles de familias y, a diferencia de otros productores, portan saberes y tradiciones que los ubican en el campo del *patrimonio cultural vivo*, lo cual también puede significar para el artesano un sentido de pertenencia y orgullo, tal como menciona Gloria:

“Claro que me siento orgullosa de lo que hago, porque es mi trabajo, porque nos da de comer a mí y a mi familia, no nos ha sobrado... pero no nos ha faltado, hemos tenido de este trabajo.

Sí, sí me gusta, me gusta porque pues me dedico a esto. Es valioso, para mí es un tesoro este trabajo”.

Como puede verse, lo que la artesanía representa en la comunidad, también tiene repercusiones directas a nivel económico y familiar, sin embargo, en un sentido personal, puede verse también cómo la artesanía es un medio para que las mujeres puedan generar significados individuales que les permitan optar por mejorar sus condiciones de vida particulares.

“Pues la artesanía me ha traído algo bueno porque he aprendido muchas cosas, aprendí a salir, a conocer personas, a andarme yo misma, no tengo miedo pues que si me voy a otras partes ya no digo que no voy a llegar, porque si no hubiera yo salido, pues no hubiera aprendido muchas cosas, porque si nomas estás en casa no aprendes nada, o sea no sales adelante, el mundo se te cierra porque no sabes salir, no sabes hablar, a lo mejor yo no sé hablar muy bien, pero lo intento... Ya no me quedo en mi casa haciendo solo una cosa, o solo con que ya se hacer de comer digo ya, si no que busco aprender más, ir a otros lados, buscar otras cosas, oportunidades y pus siempre aprender” (Fragmento de entrevista Gloria, 2018).

Como podemos ver en el discurso de Gloria el trabajo artesanal le permite desvincularse del rol impuesto socialmente para la mujer, lo que repercute directamente con su construcción de género, es decir, ya no le da tanta importancia a distintas características que según su contexto “tendría que tener” si no que pone como prioridad las que son más importantes para ella: “Yo digo que es más importante que conozcas, que aprendas a que luego te dicen mejor haz de comer, pero no”.

Por otro lado, Nadia nos comenta: “Ahorita ya no manda el hombre, ya no es así como antes. No ya no, ya se acabó, que antes era el hombre el que trabajaba y la mujer se quedaba en casa... Y no. Pero antes uno sí pensaba así, pero pues ya ahorita ya no. Ya sabes que tú puedes hacer otras cosas que no tengan que ver con el hogar necesariamente”.

3.6.3 Aspecto psicosocial

El concepto factores psicosociales hace referencia a aquellas condiciones que se encuentran presentes en una situación laboral y que están directamente relacionadas con la organización,

el contenido de trabajo y la realización de la tarea, y que tienen capacidad para afectar tanto al bienestar o a la salud (física, psíquica o social) del trabajador, como al desarrollo del trabajo.

Los factores psicosociales son susceptibles de provocar daños a la salud de los trabajadores, pero también pueden influir positivamente en la satisfacción y, por tanto, en el rendimiento (Castillo, 2015).

Hablar de las funciones psicosociales del trabajo artesanal es hablar de aspectos y beneficios (materiales e inmateriales) que tienen que ver con la transformación de las materias primas, con tiempos de trabajo, con esfuerzo, historias, cosmovisión, de orgullo y también con bienestar psicológico.

El trabajo artesanal no tiene un valor periférico, servil o meramente instrumental en Taxadhó. Tampoco ha perdido su centralidad, sino todo lo contrario, pues tiene un valor central, integrador y expresivo. El trabajo supone para las mujeres otomías, algo más que un simple medio de obtención de bienestar material, pues es fuente de satisfacción personal, le da sentido a su vida y ocupa un ramo importante en la jerarquía de los valores socioculturales.

Como nos platica Nadia: “Yo me siento orgullosa de lo que hago, de mi trabajo porque sé que la gente me conoce mucho, aunque a mí no me guste salir, la gente me conoce. Hay veces me han dado mi reconocimiento, este, por lo que hago por lo que soy y sí me siento orgullosa y pos si de todo esto. Es una fuente para obtener dinero, pero también me gusta, es más que trabajo, es parte de mí, igual” (Fragmento de entrevista Nadia, 2018).

Agulló (1997) subraya el carácter del trabajo como institución social, por medio del cual los individuos dan sentido a su vida, a la vez que satisfacen algunas de sus necesidades. De esta manera, el trabajo sigue actuando como categoría central y sigue estructurando y determinando experiencias vitales.

La artesanía ha brindado a las mujeres de Taxadhó distintos beneficios, como ya se mencionaba anteriormente, no solo brinda experiencias de vida, si no también ha hecho que desarrollen habilidades y obtengan nuevos saberes.

El trabajo del tejido con Ixtle para la obtención de artesanías permite y posibilita desarrollar y mejorar diversas habilidades y con ello el desarrollo de las capacidades personales. Su ejecución implica técnicas y movimientos corporales como la postura, el equilibrio, los movimientos manuales y la concentración visual a la vez que también requiere habilidades cognitivas: atención, concentración, creatividad e imaginación. Con la ejecución de estas, las artesanas se vuelven expertas en el trabajo que realizan en un dado espacio, contexto y tiempo.

“Cuando tejes el ixtle con telar, tienes que estar derecho para que no se te mueva, y como se usan varias herramientas tienes que poner atención para que no te equivoques, porque vas metiendo un hilo y sacas otro y así, luego no se te debe enredar el hilo, el tejido, también tus brazos deben de estar bien, si no, no sale. Tiene su chiste, como dirían, pero te acostumbras ya luego puedes hacerlo bien rápido sin equivocarte ni nada y te sale todo bien” (Fragmento de entrevista Nadia, 2018).

Han sido diferentes las perspectivas teóricas desde las que se ha destacado la importancia del trabajo en el desarrollo de una actividad. Hendrick (1943), por ejemplo, señala que el trabajo está asociado a la necesidad innata de desarrollo corporal e intelectual y añade a los principios de placer y realidad, el principio de trabajo en la explicación de desarrollo de la actividad humana. El trabajo, pues, ocupa a quien lo realiza y en el caso de Taxadhó entretiene y distrae también a sus artesanas.

“Si yo no hiciera nada me aburriría nada más de estar así, en mi silla, no me sentiría a gusto, pero por la artesanía me entretengo, ya que vienen las otras a tejer, ya estamos platicando, nos reímos, estamos tejiendo y ya nos enseñamos” (Fragmento de entrevista Esther, 2018).

Como comentan las mujeres artesanas, el espacio de creación de productos de ixtle es también un lugar que les permite fortalecer vínculos sociales, compartir experiencias y conocimiento. Ya que entre familiares, amigas y vecinas se enseñan a realizar algunos productos que otras no saben, obteniendo así variedad tanto en artesanías como en aprendizaje.

Conviene también mencionar que diversos estudios han confirmado la importancia del trabajo en la realización de una actividad (Jahoda, Lazarsfeld y Zeisel, 1972). En términos

generales, mantenerse activo y ocupado es una de las principales motivaciones para trabajar, y uno de los mayores costes psicológicos de no hacerlo es la inactividad (La Fuente, 2008). El trabajo artesanal cumple esta función.

Además de los beneficios ya mencionados la producción artesanal también es una forma de terapia ocupacional para las mujeres tejedoras. La cual según la definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS), es el conjunto de técnicas, métodos y actuaciones que, a través de actividades aplicadas con fines terapéuticos, previene y mantiene la salud, favorece la restauración de la función, suple los déficits invalidantes y valora los supuestos comportamentales y su significación profunda para conseguir la mayor independencia y reinserción posible del individuo en todos sus aspectos: laboral, mental, físico y social.

A través de dicha terapia las mujeres realizan catarsis¹² al liberar o disminuir las tristezas y sensaciones desagradables que cada una de ellas tiene. Como nos platican Nadia y Gloria:

“A veces yo extrañaba a mi familia y pos, este, si me daba tristeza, sentía feo... me salía al como patio donde había un árbol de mezquite y ahí me ponía a tejer y hacer ayates, a hilar ixtle, ahí estaba yo, hace y hace, un rato bien grande, y se me pasaba, hasta les ponía más detalles a las artesanías para que se vieran bonitas y era como una forma de curarme, de aliviar un poco que extrañaba a mi familia” (Fragmento de entrevista Nadia, 2018).

“Cuando tenía el grupo, y que nos juntábamos a hacer las cosas, luego no hablábamos llegábamos a tejer, llegábamos con una cara de cansadas, así de como de agüitadas, cada quien traía cosas en su cabeza y ahí en la artesanía dejábamos todo, ya salíamos nos cambiaba la cara, ya nos veíamos, pues mejor, menos mal” (Fragmento de entrevista Gloria, 2018).

La satisfacción y el orgullo de las artesanas por su trabajo también es un beneficio adquirido que vale la pena destacar, el cual resalta en los discursos de las mujeres participantes a lo largo de la investigación.

Sennet (2009), nos habla que el orgullo por el trabajo propio y la satisfacción personal por el desarrollo de las habilidades es una función psicosocial muy importante del trabajo artesanal.

¹² Experiencia a través de la cual se libera la tensión emocional que presenta algún sujeto (Gómez, 2012).

La mayoría de las artesanas realizan este trabajo en casa o en lugares dentro de su localidad, con personas pertenecientes a la misma (amigas, vecinas, familia, etc.), esto permite crear un sentido de comunidad que evoca dimensiones sociales y personales, así el lugar se vuelve comunidad cuando la gente utiliza un “nosotros”, ya que hablar así requiere un apego personal (Sennett, 2009, p. 144). Y el trabajo artesanal en Taxadhó fomenta, construye y reafirma ese sentido de comunidad. “Tejemos aquí afuera, o nos vamos a otra casa, pero casi siempre aquí, pues ya nos organizamos para tejer... ya llevamos mucho tiempo haciéndolo, y pus es parte de la cultura de aquí, de todos nosotros los de Taxadhó” (Fragmento de entrevista Esther, 2018).

Como nos comenta Esther (2018) “Es parte de la cultura de aquí” podemos darnos cuenta que la artesanía es también un medio de expresión de la cosmovisión de sus hacedoras, es decir cada artesanía de ixtle está cargada de historia, de estilos de vida y de identidad. A partir de cada una de ellas nos comparten su visión del mundo.

Además de los aspectos psicosociales ya mencionados, tenemos el de empoderamiento de las mujeres otomías, que según Tarrés (2013) permite que las mujeres transiten de cualquier situación de opresión, desigualdad, discriminación o explotación, a un estado de reflexión, autodeterminación y autonomía, mismo que se manifiesta en el ejercicio de poder que permite el goce pleno de sus libertades y derechos, es decir, la posibilidad de transformación depende de una serie de factores internos y externos que influyen en la capacidad de controlar las relaciones sociales.

Si bien, es más común que se discrimine y oprima a las mujeres indígenas, vulnerando y limitando sus derechos y oportunidades, es también visto que a través de distintas actividades estas mujeres encuentren alternativas para poder liberarse de las limitaciones patriarcales que se les presentan.

En el caso de las artesanas de Taxadhó, la participación tanto individual como grupal favorece la generación de ingresos y es una oportunidad para desarrollar otras capacidades y fortalecer procesos de empoderamiento y con ello incidir en la transformación de sus relaciones sociales:

“Si son muchos beneficios los que me ha dado la artesanía, el ixlte, por ejemplo, el económico, pues me ayudó como te digo en hacerme una mujer independiente, en no depender de mi esposo y en valorarme y en saber que como mujer puedo aportar. En cuestión de que trabajé como contadora en una fundación, en INEA también, en lo emocional te deja la satisfacción de haber conocido otras culturas, de haberme puesto en el lugar de otras personas cuando somos insensibles y conocer las carencias de las que desgraciadamente otras personas tienen y no nos dábamos cuenta, me hizo ser más sensible, porque muchas veces juzgamos por la apariencia” (Fragmento de entrevista Nadia, 2018).

“Nosotras nos animamos como de salir, como de formar ese grupo. Antes cuándo pensábamos que nosotras íbamos a salir, que yo iba ir a enseñar a otras mujeres, que me iban a pedir que fuera presidenta de lo de cultura de Taxadhó, cuándo, porque se decía que las mujeres nomas a la casa, y pues no, me da gusto porque nosotras no obedecemos, no solo la casa, también trabajamos, conocimos y pues para mí fue bonito porque conocí muchas cosas, conocí muchas personas conocí varios lugares, porque si no hubiera hecho eso, nunca iba a salir de mi comunidad, me hubiera quedado con la idea de que yo nomas a la casa, por eso ahí vi que las mujeres también pueden y hacen bien las cosas” (Fragmento de entrevista Gloria, 2018).

En los discursos que nos comparten Nadia y Gloria, se puede observar cómo además de la independencia económica adquirida, también han hecho presencia en distintos espacios, considerados culturalmente sólo para hombres. Espacios mismos en los que personas pertenecientes a ellos han reconocido su trabajo artesanal.

Otros de los discursos que caben resaltar son los que nos compartían Nadia y Esther haciendo referencia a la introspección que cada una hizo a partir de su trabajo artesanal:

“A nosotras las personas del Valle del Mezquital, nos conocen por nuestro carácter, porque si pasa algo que no nos parece, queremos hacer justicia por nuestra propia mano, dicen que somos fuerte. Yo pues mucho tiempo dije pues si así dicen que somos pues yo creo que sí, somos enojones. Pero luego me di cuenta que es muy diferente como te ven a cuando tú ya sabes cómo eres, porque por unas personas que son así ya dicen que todos los de Taxadhó, pero no. Yo cuando me iba a otros estados con las artesanías luego se me presentaban

problemas y los tenía que resolver y me di cuenta que sí podía, que era buena haciendo estas cosas, que luego llegaba bien cansada y todavía quería hacer más cosas, pero ya no podía, y no era que fuera floja, si no que ya no daba más. Sí tengo mi carácter, y soy una mujer fuerte, amable, que le gusta ayudar, pero también hay cosas con las que no puedo y necesito ayuda y eso no me hacía menos fuerte” (Fragmento de entrevista Nadia, 2018).

“Antes me daba pena decir que yo era buena haciendo estas cosas porque pensaba que iban a decir que era presumida, o cuando no podía hacer algo, no quería decir porque sentía que me iban a decir floja, o, así como que lenta. Pero pus ya luego cuando tejíamos el ixtle, me decían te quedó bonito este, si sabes bien, y se me fue quitando eso, también cuando no podía veía que no se burlaban, y me ayudaban a hacer la artesanía que no podía. Entonces, pus ya, digo pues soy buena haciendo artesanías, también me gusta enseñar a otros, yo apoyo cuando no pueden, y también, pus, hay cosas que no puedo hacer, igual algunas personas que les pasa como a mí, mi accidente ya no se levanta, y pus yo sigo buscándole, haciendo todavía cosas” (Fragmento de entrevista Esther, 2018).

Dicho trabajo ha ayudado a las mujeres de Taxadhó a conocerse, a formar un autoconcepto a partir de las capacidades y limitaciones que cada una de las artesanas han identificado en ellas mismas a partir de distintas situaciones que les han brindado los procesos artesanales.

3.7 Galería fotográfica 2: Recorrido por la localidad de Taxadhó y sus artesanías



Fotografía 1. Señalamiento hacia el Parque Ecoturístico Taxadhó en la carretera Pachuca-Ixmiquilpan (Arguelles, 2018).



Fotografía 2. Entrada a las instalaciones de la Universidad Pedagógica Nacional de Hidalgo, máximo nivel de estudios ubicado en Taxadhó (Arguelles, 2018).



Fotografía 3. Casa de la artesana construida en Taxadhó. Actualmente se encuentra deshabitada y solo es usada para reuniones de la localidad (Arguelles, 2018).



Fotografía 4. Servicios de salud y educación para niños y niñas, espacio gestionado por las mujeres de Taxadhó (Arguelles, 2018).



Fotografía 5. El señor Alberto residente de Taxadhó, hilando ixtle en el patio de su casa mientras llega la hora de ir por sus animales al campo (Arguelles, 2018).



Fotografía 6. Desenredando el ixtle con una herramienta casera hecha de madera y clavos, también puede desenredarse en una biznaga, pero algunas artesanas prefieren hacerlo en su casa para ahorra tiempo (Arguelles, 2018).



Fotografía 7. Entrega de tapetitos y estropajos de ixtle a la señora Nadia por otra artesana de comunidades vecinas (Arguelles, 2018).



Fotografía 8. Artesana preparándose para tejer. Sobre un costal pone las herramientas que va a usar, así como un banco hecho con casilleros de huevo y forrado con algunos trapos que ya no se ocupan (Arguelles, 2018).



Fotografía 9. Artesanías ofertadas en el taller “Piedra Blanca” hechas por la señora Esther (Foto proporcionada por la señora Esther, 2018).



Fotografía 10. Estropajos elaborados en un mes, guardados y listos para sacarlos a vender en temporadas altas (semana santa y fechas vacacionales) en plazas, tianguis o a orilla de la carretera (Arguelles, 2018).



Fotografía 11. Pedido hecho a la señora Nadia por un cliente estadounidense de cepillos hechos de fibras de ixtle con mango de madera (Arguelles, 2018).



Fotografía 12. Tarjetas de contacto del taller artesanal de la señora Esther “Piedra Blanca” ubicado en su casa dentro de la localidad de Taxadhó (Foto proporcionada por la señora Esther, 2018).



**Hilando sueños
Fotografía 1
(Arguelles, 2018).**



**Hilando sueños
Fotografía 2
(Arguelles, 2018).**



**Hilando sueños
Fotografía 3
(Arguelles, 2018).**



**Hilando sueños
Fotografía 4
(Arguelles, 2018).**

**Hilando sueños
Fotografía 5
(Arguelles, 2018).**

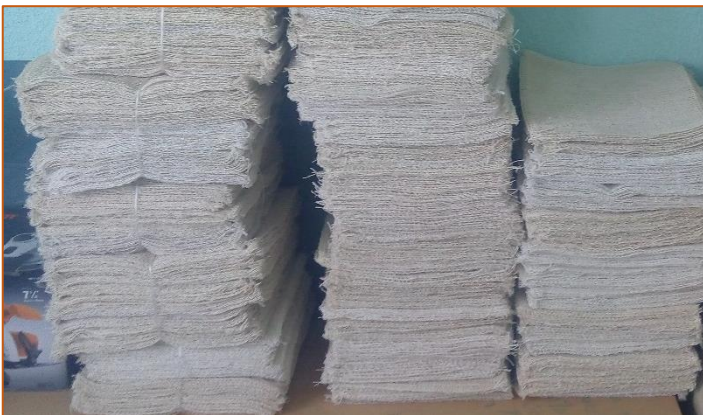


**Hilando sueños
Fotografía 6
(Arguelles, 2018).**



**Hilando sueños
Fotografía 7
(Arguelles, 2018).**

**Hilando sueños
Fotografía 8
(Arguelles, 2018).**



**Hilando sueños
Fotografía 9
(Arguelles, 2018).**

Para conocer más sobre el proceso de elaboración de artesanías de ixtle ver videos en los siguientes links:

Enlace de drive: <https://drive.google.com/open?id=1-pvtSMEPk5kMmIw3V0tnHpY78-L48kA->

Video de YouTube recomendado por una de nuestras participantes:
<https://youtu.be/vg5iMzB-Lc8>

Capítulo 4. Discusiones finales: para seguir discutiendo.

Para concluir con este recorrido, retomaremos nuestros objetivos de investigación para discutirlos, sintetizando ideas que surgieron a lo largo de los capítulos anteriores, buscando así plasmar en un texto breve algunas conclusiones a las que llegamos, sin darles un fin, sino más bien considerarlas como un aporte que puede ser cuestionado y retroalimentado por otras investigaciones. Además de esto, haremos un análisis de nuestro proceso metodológico ya que es necesario valorarlo desde el momento en que hicimos el planteamiento del problema hasta llegar a la redacción.

De igual forma, comentaremos acerca de nuestra implicación con el tema de investigación, tal como lo indican las propuestas metodológicas de investigación cualitativa. Es decir, recuperaremos algunos aspectos de nuestro proceso personal en relación con el desarrollo de nuestra investigación y frente al objeto de estudio, buscando una nueva perspectiva que describe otra cara del fenómeno estudiado (Lorenzi, 2018).

4.1 Discusión de los objetivos de investigación

Los objetivos son imprescindibles, ya que indican lo que se espera de la investigación y definen la forma en la que se alcanzará el resultado, sirven como guía para el estudio realizado. Plantear un objetivo es determinar la meta a la que se aspira llegar mediante la investigación (Martínez y Briones, 2013). Por eso es importante contrastarlos con el trabajo encontrado en campo, a fin de tener una discusión más completa.

Comenzaremos discutiendo nuestro primer objetivo específico, en el cual nos interesamos por describir las formas de participación de las mujeres mixtecas y otomíes en cada una de las fases del proceso productivo, es decir, nos cuestionamos de qué manera cada una de estas mujeres se involucra e interviene en cada fase desde su propia visión y experiencia en la realización de dichas actividades, así como las facilidades y dificultades que cada mujer atraviesa en cada uno de los procesos de producción artesanal.

Al consultar nuestro trabajo de campo realizado en la localidad de la mixteca sur de Puebla y la localidad de la otomí del Valle del Mezquital de Hidalgo pudimos observar que en ambos lugares las mujeres se ven inmersas en la producción artesanal desde edades muy tempranas, por lo que las actividades realizadas en cada fase de producción han ido cambiando de

acuerdo a su edad, época y necesidades de la misma, es decir, generalmente cuando nuestras participantes eran niñas realizaban tareas sencillas, se encargaban de realizar productos artesanales que fueran de utilidad para distintas actividades de su época, por ejemplo: en la comunidad mixteca de San Luis Atolotitlán realizaban petates y tenates con la palma. Mientras que en Taxadhó, localidad otomí, realizaban únicamente ayates, canastas y estropajos. Actualmente las mujeres se encargan de realizar todas las actividades que implican cada uno de los procesos artesanales para obtener distintos productos, puesto que éstos deben de cubrir las necesidades de una sociedad moderna (necesidades básicas, de uso estético y decoración).

Retomando nuestra primera pregunta específica de investigación: ¿Cómo son las formas de participación de las mujeres tejedoras en las fases del proceso productivo de las artesanías de palma y de ixtle? Podemos destacar que las mujeres mixtecas y otomíes son elementos clave para la producción de las artesanías, pues, gracias a la experiencia obtenida a través del tiempo han logrado perfeccionar e innovar sus técnicas de trabajo, técnicas que han aprendido gracias a sus antepasados y de las cuales ellas se siguen encargando de transmitir a las nuevas generaciones.

Sin embargo, esto no las exenta de lidiar con algunas dificultades que se van presentando a partir de los cambios generados por la sociedad y el desarrollo tecnológico. Cada vez es más común que se sustituyan algunos procesos manuales para la elaboración de productos, que se han ido enseñando de generación en generación, por máquinas industrializadas.

Muchos creen que es beneficioso para las artesanas realizar este tipo de adecuaciones en los procesos artesanales, pues consideran que además de mejorar la producción, disminuyen esos procesos repetitivos y “tediosos” que les arrebatan un tiempo significativo para desarrollar y potenciar otros pasos en su proceso de elaboración. No obstante, olvidan que la artesanía no es un objeto de producción en masa industrializado, en Taxadhó, por ejemplo, el oficio artesanal no solo ha permanecido como huella del patrimonio regional, representa también una cultura que expresa la síntesis creadora de una concepción del mundo, de rico y complejo contenido simbólico, enraizada en prácticas de libertad, autonomía y afirmación colectiva, además de construir parte importante del patrimonio cultural del país, dicha actividad

también es una fuente productiva que genera medios de vida a las mujeres otomíes que la ejercen.

Es por eso que nuestras participantes de esta localidad externaron su preocupación por dicha problemática, pues comentaron que al principio veían que:

“La tecnología, las maquinas, pus... no afectarían hasta acá, hasta nuestro lugar, hasta Taxadhó, creíamos, pus que eso solo era de las ciudades y que se hacía para hacer cosas de comida o como muebles y eso, de esos productos, yo no pensaba que iba a ser así con la artesanía, lo veía muy lejos, pero ya he visto que en varios lugares si está haciendo así. Lo hacen según que, para ayudar al artesano, a la artesana, pero la verdad los termina perjudicando y hasta a México porque lo que es único de acá ya se lo quedan otros países y ya no es como bien representativo del país” (Fragmento de entrevista. Norma, 2018).

Al industrializar la artesanía parte de la significación que representa el realizar cada una de las piezas a mano, se pierde en este proceso, dejando de ser cada una de ellas algo único. Lo cual disminuye cada vez más su valor, puesto que al encontrarnos en el mercado productos similares en gran cantidad, las ofertas varían siendo más atractivos los que son de un menor costo, lo que obliga a nuestras artesanas a abaratar sus productos a fin de obtener una ganancia para poder continuar con este trabajo.

Esto sucede generalmente en tiendas departamentales masivas, pues podemos encontrar distintos productos muy similares a los que realizan nuestras artesanas locales, los cuales tienen gran demanda debido al estatus que brinda consumir en estas tiendas comerciales, lo adecuado sería que dichos productos fueran realizados por nuestras artesanas y artesanos mexicanos, sin embargo, prefieren recurrir a fábricas de origen extranjero. A las cuales no solo apoyan económicamente, sino que también les están brindando elementos culturales con alto valor nacional, puesto que los saberes de los artesanos y artesanas son considerados como patrimonio cultural intangible. La Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia, la Educación y la Cultura (UNESCO) definen al Patrimonio cultural intangible como un acumulado de bienes que pueden o no tener valor económico, pero que son relevantes para los integrantes de una comunidad por proveerles de los sentidos de pertenecía, identidad y continuidad con el pasado, al ser vividas de generación en generación.

Todo esto repercute también en que las artesanías sean vistas como algo no atractivo para las generaciones jóvenes de la misma comunidad, es decir, tengan poco o nulo interés por aprender sobre los procesos artesanales característicos de su región y pongan en peligro la desaparición de saberes ancestrales relacionados a la artesanía. Lo que lastima directamente los procesos culturales de Taxadhó.

Además de esto, algunas artesanas se enfrentan a dificultades en la fase final del proceso productivo de venta y de distribución pues deben lidiar con el poco valor a sus artesanías que se ha dado desde años por la falta de conocimiento de los recursos de tiempo, dinero y traslado. Las artesanas venden su artesanía a un precio que no es proporcional a lo que les costó hacerlo debido a diferentes circunstancias, una de ellas es el preferir que sus artesanías sean vendidas, aunque no ganen mucho. Tachi del grupo de tejedoras de palma de San Luis Atolotitlán y Esther perteneciente a la localidad de Taxadhó nos platican las siguientes historias:

“Hay comunidades de las que son muy marginadas y su producto es muy barato; hay una historia que me contaba mis abuelos acerca de unos sombreros que se hacían en Caltepec pues ahí hacen más los sombreros de palma, los artesanos hacen un sombrero en tres horas, pero como se iban caminando a Caltepec, que son 6 horas caminando, en el transcurso del camino se lograban hacer dos sombreros. Para que ellos compraran unos huaraches que valían como \$50 y el sombrero que valía \$3, ahora ya vale como \$6, dicen que para que completaran un par de huaraches tenían que hacer entre 14 o 16 sombreros para llegar a la cantidad de \$50 y entonces ya lo cambiaban en la tiendita de su pueblo; el sombrero por el huarache o ya sea sombrero por frijol” (Fragmento de entrevista Tachi, 2017).

“Mi abuela luego nos contaba lo que le pasaba cuando ella vendía cosas de ixtle. Antes aquí se hacía mucho lo que es el ayate y se iba a vender a lugares cercanos, a Ixmiquilpan, Actopan y a otros lados, pero luego mi abuela nos decía que había quien si compraba, pero que pedían que le bajara al precio y a veces ella decía que no esperando encontrar a alguien que si le comprar al precio que lo daba, pero que luego ya era tarde y tenía que regresar aunque sea con algo porque su mamá, mi bisabuela pues, la mandaba a vender y si no traía y se tardaba la regañaba porque decía que de seguro ni andaba ofreciendo que nomás quería pasear. Y

terminaba dando los productos más baratos, y a veces hasta intercambiaba ayates por un poco de despensa o algunas frutas que no se dieran aquí en Taxadhó, así ya no llegaba con las manos vacías y no la regañaban” (Fragmento de entrevista Esther, 2018).

Estas historias nos hacen reflexionar dos puntos importantes pues aunque estas hayan sido contadas por personas que las vivieron hace muchos años atrás, nos deja ver la precariedad de oportunidades que siguen teniendo los artesanos para vender sus productos; en primera si los productos que saben hacer como en este ejemplo sombreros de palma y ayates, son objetos de baja demanda para las personas, son vendidos a precios bajos lo que hace que sus horas de trabajo sean remuneradas con poco dinero o productos muy básicos para ellos. En segundo lugar, el vender los productos dentro de su comunidad o comunidades vecinas genera poca o nula venta ya que al venderlas dentro de las comunidades donde también se fabrican artículos de palma y de ixtle es más fácil hacerlos ellos mismos que invertir en unos pues la falta de empleos y recursos económicos es un tema vigente en estas comunidades.

Hoy en día, nuestras mujeres participantes, nos comentan la oportunidad que tienen de salir de su comunidad, vender sus productos en otros estados, en el caso de las mujeres artesanas de palma cuentan con capacitaciones de instituciones interesadas en mejorar la calidad de las artesanías, así como contar con un espacio en donde puedan vender sus artesanías lo que les da la oportunidad de crecer y hacer lo que a ellas les gusta, como platica Juu:

“Hace diez años vinieron a capacitarnos para hacer de nuestro trabajo rústico algo mejor, gastar menos palma, pues en un petate nos llevábamos mucha palma. Cuando vinieron a capacitarnos nos enseñaron a rallar la palma, pues nosotras la hacíamos más gruesa y nos enseñaron a hacerla más finita, yo por ejemplo ahora ya hago porta botellas, tortilleros, dulceros, floreros, paneras y canastas, antes le poníamos la asa de la bolsa con la misma palma y se rompía fácilmente ahora ya buscamos otra clase de material para que resista, ya forramos las bolsas con tela y ya es más llamativo para las personas que los compran y nos hacen pedidos”.

Además de lo ya mencionado las mujeres de Taxadhó y San Luis tienen una condición de desventaja, la cual impacta directamente en el desarrollo psicosocial de estas mujeres. Nos referimos al espacio geográfico en el que se encuentran cada una de las artesanas, pues al

pertenecer a la región mixteca y otomí (las cuales se concentran en las zonas rurales) las oportunidades educativas, de salud, sociales y económicas se ven limitadas debido a las condiciones de cada uno de los espacios. La localidad de San Luis se encuentra muy alejada de zonas urbanas, sumado a esto nos encontramos con que algunas de sus calles no se encuentran pavimentadas, lo que dificulta el acceso al transporte público, es por eso que en dicha comunidad solo cuentan con dos camiones que van en distintos horarios durante el día hacia Tehuacán (ciudad más cercana al pueblo). El pueblo de Taxadhó está cerca del municipio de Ixmiquilpan (ciudad en la cual las artesanas van por distintos productos y servicios), sin embargo, la cercanía al municipio no les garantiza la igualdad de derechos ni oportunidades “parece que por ser del pueblo no importas” (Fragmento de entrevista Nadia, 2018).

Otra de las dificultades que enfrentan las artesanas es la expropiación de tierra, que en México desde hace ya varios años se ha traducido en corrupción e injusticia para las comunidades indígenas de todo el país. El despojo de la tierra ha sido un problema persistente reflejado a través de las reivindicaciones indígenas y campesinas. Un ejemplo son las denuncias de aprovechamiento de la estructura jurídica por parte de las autoridades gubernamentales que realizan decretos para su propio provecho y a expensas del ejido, lo cual contribuye a la desaparición de los pueblos y con ellos sus artesanías, pues la mayoría de las tierras son ocupadas para sembrar la materia prima con la que realizan los productos artesanales (en este caso la palma y el ixtle) y al no contar con ella las artesanas se ven obligadas a adquirirlas fuera de su comunidad y por un costo mucho mayor, lo que hace que cada vez más mujeres busquen otras opciones de empleo con mayor ganancia lo que contribuye a la desaparición del patrimonio artesanal de sus localidades. Como lo comenta Nayeli en el siguiente fragmento:

“En la tienda si se venden 11 mil pesos al mes apenas nos viene tocando de a mil pesos a cada grupo, entonces no los dividimos aquí pero también les descuentan lo de las muchachas que atiende la tienda y ya nos viene llegando a cada una de \$200 a \$300 pesos”.

Si recordamos la primera fase del proceso productivo que consiste en la obtención de la palma donde nos comenta Yakú Iñu que “el proceso es un poco difícil porque tenemos que ir a un

cerro para cortar la palma... que se encuentra a tres horas de la comunidad de camino a pie o en burro... se deja secar de 10 a 12 días”. En este sentido, nos damos cuenta de lo siguiente; la ganancia que reciben a la hora de vender el producto sigue siendo desproporcional a el tiempo invertido, es decir, desde la obtención de la palma, tener las artesanías terminadas y el traslado desde su comunidad hasta la tienda en donde se comercializan hay una duración de 25 días aproximadamente. En este tiempo las mujeres rompen con las actividades que se tienen asignadas por su estructura social en un tiempo determinado (ir al molino, hacer tortillas, comida para la familia, cuidar de los hijos, atender al marido etc.) pues tienden a organizarse de diferente forma para cumplir con su trabajo y la distribución de sus productos.

Como segundo objetivo para nuestra investigación consideramos identificar los aspectos socioculturales involucrados en la participación de las mujeres mixtecas y otomíes en la producción de artesanías.

Contrastando este objetivo con nuestra investigación bibliográfica y de campo y a fin de responder nuestra pregunta específica de dicho objetivo: ¿Qué aspectos psicológicos, sociales y culturales se ven involucrados en la participación de las mujeres mixtecas y otomíes en la producción de artesanías? Mencionaremos algunos puntos relevantes para la discusión, los cuáles desglosaremos a continuación.

Cuando se aborda al desarrollo para las comunidades o grupos vulnerables como un proceso de transformación social, se establece una complejidad de dimensiones y acciones que elaboran sus actores, una de estas dimensiones es la construcción del género, la cual establece diferencias que impactan en el desarrollo de hombres y mujeres en sociedad. Desde el concepto de los roles de género, se determina el comportamiento de los miembros de la familia, la definición de límites y particularidades incluso psicológicas, tanto en zonas urbanas y rurales, sin embargo, es en estas últimas en las que se determinan con mayor rigurosidad fijando el proceder en todas las actividades políticas y privadas (Fernández, 2000).

Anteriormente las mujeres otomíes de Taxadhó eran vistas como agentes pasivos que gozaban del bienestar, a través del mejoramiento de su pareja, sin tomar en cuenta su papel de productoras y jefas de familia.

Con la manufactura artesanal desempeñada por estas mujeres comenzaron a adquirir cierto reconocimiento pues se involucraban un poco más en algunas cuestiones relacionadas a su comunidad, sin embargo, dicha localidad las veía como agentes de bienestar social para el mejoramiento de la familia y la comunidad aún dentro de un papel de subordinación.

Poco a poco el oficio artesanal les fue brindando mayor conocimiento y elementos a las mujeres otomíes para poder involucrarse en distintos sectores en Taxadhó.

Entre más se organizaban las mujeres artesanas mayores logros tenían, al principio iniciaron en un grupo que involucraba distintas artesanas pertenecientes a diferentes comunidades de la región, lo que hizo que fueran aprendiendo diversas técnicas artesanales, así como formas distintas de organización. Después nuestras participantes decidieron realizar pequeños grupos en su localidad para capacitar sobre la artesanía a otras mujeres.

Incluso tuvieron la oportunidad de salir a otros estados para compartir un poco de los conocimientos ancestrales relacionados a las artesanías que tenían en su comunidad y así mismo vender sus productos. Fue en uno de estos viajes que las mujeres de Taxadhó compartieron experiencias con nuestras participantes de la localidad de San Luis Atolotitlán (lugar en el que también hicimos trabajo de campo).

En el caso de las mujeres mixtecas de San Luis Atolotitlán, la forma en la que han sido reconocidas, desde años, como agentes activas de su comunidad es por dedicarse a la venta y distribución de sus artesanías de palma. Las mujeres buscan fuentes de trabajo en su comunidad o cerca de ella para apoyar en los gastos de la casa ya que la falta de empleo para los hombres es escasa pues las opciones que tienen para trabajar son en el campo a suerte de la cosecha o apertura de sus propios negocios, pero lo que más se da es la emigración a la Cd. de México o a los Estados Unidos en los mejores casos con la familia y en la mayoría solos. Nos platica la mamá de Tachi:

“Yo empecé en esto de las artesanías por mi mamá porque aquí todas las mujeres hacíamos petates para llevarlos a vender a Tehuacán o Ajalpán. Les enseñe a mis hijas porque sé que con lo mucho o poco que teníamos, sí ganábamos, aunque sea un dinero extra”.

Las mujeres de San Luis Atolotitlán comenzaron desde hace 12 años a organizarse por grupos de artesanas de forma informal donde ninguna institución las respaldaba, ellas empezaron a organizarse para salir fuera de su comunidad y vender sus petates y tenates. Tiempo después comenzaron a formar grupos formales en donde personas de asociaciones civiles les apoyaban prestándoles dinero para su materia prima, como nos comenta Tachi:

“Cuando empezó el primer grupo que se llamaba *las golondrinas* en su momento en el 2002, 2003 vinieron unas mujeres de Puebla que apoyaban a las mujeres rurales de una asociación civil que ya ni recuerdo cómo se llama, en ese grupo éramos unas 30 o 40 mujeres”.

Sin embargo, por la falta de experiencia, desorganización y al tratarse de préstamos de dinero se desintegró. Tachi nos comenta que lo que aprendió de esa experiencia fue:

“Mi mamá y yo estábamos en ese grupo, aunque teníamos que ir pagando, sabíamos que aprenderíamos nuevas cosas por ejemplo ahí aprendimos a pintar la palma pues nos mandaron a un técnico para hacerlo. Una ocasión vino la presidencia de Puebla de la feria de Puebla a buscar artesanos y ya nos eligieron al grupo de las golondrinas para participar en la feria y vender nuestros productos. Entonces mi mamá me decía: “es que, si nunca vas tú, nunca vamos a saber si se venden las cosas o no y fue cuando fui la primera experiencia en la ciudad. De ahí fue aprendiendo a organizarme, fui ganando experiencia, del grupo grande me salí e hice mi grupo pequeño, ahora con mi grupo ya sé cómo hacerlo, aunque nunca termino de aprender”.

Todas esas experiencias sumadas a los conocimientos y nuevas perspectivas de vida hicieron que el rol de las mujeres otomíes y mixtecas cambiara y ya no fueran vistas por la misma comunidad como “mujeres que nomás están para los hijos y el esposo, que, si van a hacer la artesanía, pero solo para entretenerse y ganar poquito dinero para la comida” (Fragmento de entrevista Norma, 2018). Si no que ya las reconocen como mujeres que han sido actrices de programas ciudadanos y comunitarios, propiciando el crecimiento en las representaciones políticas y ciudadanas, concibiendo el espacio local como un lugar desde la familiaridad, con el propósito de mejorar la calidad de vida de su comunidad, aprovechando el conocimiento amplio y cercano de la misma, actuando como gestoras de cambio.

Como es el caso de Tachi, una de nuestras participantes de la comunidad de San Luis Atolotitlán quien fue reconocida a nivel nacional por su participación, creatividad y empeño en las figuras especiales de palma. “La artesana de tejido de palma dulce (Brahea dulcis) y presidenta de la Unión Regional de Artesanas de Palma Tehuacán-Cuicatlán AC, obtuvo el primer lugar en la categoría de fibras vegetales duras y semiduras en el II Concurso Nacional Grandes Maestros del Patrimonio Artesanal de México 2015 (Regional Puebla, 20 de diciembre de 2015). Ella



Figura 25: Figura especial de nacimiento (Castañeda, 2018)

comenta: “A nosotras nos escogieron en el proyecto “un pueblo, un producto porque vieron que estábamos bien organizadas pues se han ganado galardones, entonces en el proyecto vieron todo eso, fui a recibir el premio en la Cd. de México a un museo por un nacimiento que hice”.

Aún con los avances que se han tenido en el desarrollo social y personal de las artesanas, no podemos invisibilizar las condiciones que complejizan el proceso de su propia emancipación; pues que si bien es cierto que con su esfuerzo se han modificado ciertos roles estereotipados como el solo ser ama de casa de tiempo completo y quedarse en casa a realizar los quehaceres, cuidar de los hijos y servir al esposo, las mujeres se ven confrontadas a un sistema patriarcal que es existente en todo el mundo donde hay una opresión de la mujer en un sentido general.

El seguir siendo parte de la comunidad donde siguen persistiendo los roles tradicionales en la familia y la posición de la mujer en la misma, se ve en la necesidad de seguir cumpliendo con el papel maternal y labores de casa;pero no solo es la cuestión de género en el caso de nuestras participantes, sino tambien las condiciones de clase y de raza. El ser mujeres indigenas las pone frente al racismo y las coloca en situaciones de vulnerabilidad antes los demás, donde se ven envueltas en la marginación y la subvaloración de su trabajo y de ellas mismas.

En tercer lugar, tenemos como objetivo comprender las significaciones de acuerdo a sus experiencias de vida de las mujeres mixtecas y otomíes a través de la producción de artesanías de palma e ixtle. Es importante discutir estos puntos puesto que las mujeres a través de sus experiencias van rompiendo con las estructuras sociales tradicionales de sus localidades, dándoles oportunidad tanto a ellas como a otras mujeres de desarrollarse en distintos ámbitos ajenos al hogar (idea tradicional que se tiene en los ámbitos rurales) propiciando de esta forma procesos de empoderamiento.

Tanto en San Luis como en Taxadhó pudimos observar que la mayoría de las mujeres iniciaba con este proceso a partir de su entrada a algún grupo artesanal, inicialmente el grupo les brindaba la posibilidad de generar ingresos propios, los cuales podían destinar a sus necesidades básicas, sin tener que estar dependiendo del dinero de otra persona. “Ya con eso, pus ya tienes algo guardadito y ya tú te compras tus cositas, que luego quieres algo... y ya no es de me compras” (Fragmento de entrevista Esther, 2018).

Aunque nuestras participantes de Taxadhó terminaron realizando artesanías de manera individual siempre nos comentaron experiencias enriquecedoras en grupo. Pues mencionaron que el apoyo y el espacio que tenían de mujeres fue un determinante para que pudieran darse cuenta de lo que podían lograr sin necesidad de cumplir con las expectativas y roles que las mismas localidades ya les habían atribuido.

“Tener dinero si te ayuda, porque de cierta manera tú lo administras y ves que no necesitas de alguien más para que te esté manteniendo, te das cuenta que lo que te habían dicho de que tú a los hijos y tu esposo al trabajo no es una ley, que puedes cambiarla pues... Pero el dinero es como el principio, hay más cosas, te das cuenta de otras cosas que puedes hacer y aprender...” (Fragmento de entrevista Nadia, 2018).

Como lo menciona Nadia la independencia económica es un factor importante para las mujeres, sin embargo, como ya mencionamos es uno de muchos factores que ayudan a que cada mujer se empodere y logre cambios significativos en su vida. Algunos de ellos se adquieren de manera grupal, pero es importante tener en cuenta los elementos que cada mujer desarrolla a través de sus vivencias personales. Como nos comentan dos de nuestras participantes:

“Yo no pensé que fuera a viajar a otros lugares, otros estados sola, que yo pudiera participar en mi comunidad decidiendo cosas que antes solo los delegados hombres decían, que yo pudiera ya tener mi negocio propio y vender artesanía a otros países... que yo pudiera apoyar a otras mujeres dándoles trabajo y experiencias... Porque con la artesanía tienes muchas experiencias buenas y malas, pero te ayudan a crecer, y ya te vas haciendo fuerte” (Fragmento de entrevista Nadia, 2018).

“A partir de que me accidenté primero creí que no iba yo a poder hacer ya nada, dije pues solo dedicarme a la casa y eso a la comida y limpiar cositas... Luego vi que podía hacer esto de tejer con el ixtle y hacer cosas diferentes bolsitas, aretes, vestidos, todo nuevo y bien bonito, y pues sentí bonito porque podía hacer más cosas que no por no caminar no iba a poder... Luego pus hasta doy platicas, enseñé a otras muchachas, señoras a hacer esta artesanía y se siente bonito también hasta se me olvida luego que tuve un accidente (risas)” (Fragmento de entrevista Esther, 2018).

El discurso que nos dan nuestras participantes nos hace reflexionar acerca de cómo los factores que preponderan en el contexto cultural de las comunidades indígenas ponen en desventaja el empoderamiento de las mujeres. Uno de ellos es el machismo que son actitudes y conductas que van destinadas a justificar y reproducir el poder de autoridad masculina sobre la mujer (González, 2010). La presencia de dicho machismo da como resultado, desde el impedimento a continuar estudios, la negativa a que las mujeres salgan de su comunidad y la falta de oportunidades para un crecimiento personal. El que puedan pensar que ya tiene la oportunidad de viajar, capacitar a otras mujeres y participar en decisiones importantes en las que antes no estaban involucradas dan un paso al ver tangible los procesos de empoderamiento.

Por su parte, las mujeres mixtecas de San Luis Atolotitlán, artesanas de palma, el mantenerse como grupo generó estabilidad para las mujeres artesanas pues el tener una fuente de trabajo en su comunidad dio como resultado no emigrar hacia otros lugares y generar un espacio en donde pudieran vender sus productos de manera segura y constante. Lo anterior, constituyó en ellas el poder verse como jefas propias y fortalecer su identidad como artesanas.

“En el caso de mi familia, todos nos quedamos acá, no emigramos, hubo un tiempo en donde una de mis hermanas emigró, pero cuando vio que ya teníamos el proyecto ella se quedó. Sí cambia mucho el tener el proyecto pues es una fuente de trabajo para nosotras” (Fragmento de entrevista Tachi, 2017).

“Fuentes de trabajo aquí solo maquilas o irse a la ciudad, el enfocarme en la artesanía hizo que me diera cuenta del valor que hay, lo que nos dejaron nuestros abuelos, el que nos reconozcan como mujeres que sabemos hacer artesanías es algo que no nos pasaba por la cabeza pero ya estando uno aquí quieres crecer más, aprender más y dedicarse a lo que una más le gusta” (Fragmento de entrevista, Metzli, 2017).

Las artesanías, de igual manera, les han brindado a estas mujeres el romper con la estructura social en que está posicionada la mujer dentro de la comunidad pues es muy común que se conozca a la mujer como la esposa de tal, la mamá de tal, la hija de tal sin hacer visible su individualidad y reconocerlas por lo que son o lo que hacen. Por ejemplo en San Luis Atlotitlán y en Taxadhó las mujeres como Metzli, Tachi, Esther y Nadia (por mencionar algunas) son reconocidas como las artesanas. “La que teje , la que hila y la que hace artesanías” .

Para continuar con la discusión nos gustaría retomar nuestro objetivo general para condensar estas ideas señalando que para comprender los aspectos psicosociales involucrados en la participación de las mujeres mixtecas y otomíes en los procesos productivos de artesanías de palma en el estado de Puebla y de Ixtle en el estado de Hidalgo, es necesario considerar que el trabajo artesanal no tiene un valor periférico, servil o meramente instrumental. Tampoco ha perdido su centralidad, sino todo lo contrario, pues tiene un valor central, integrador y expresivo. Dicho trabajo supone para las mujeres otomíes y mixtecas, algo más que un simple bienestar material, pues es fuente de satisfacción personal, le da sentido a su vida y ocupa un ramo importante en la jerarquía de los valores socioculturales.

“Yo me gané una placa que dan a los artesanos, bueno a un artesano de cada lugar... este, es que en cada lugar solo dan una placa que es a los que hace bien, pus, bonitas y bien hechas las artesanías y me la dieron a mi... sentí bonito porque si alguien viene a Taxadhó pus saben que pueden comprarme artesanías a mí porque ven que tengo la placa. Se sintió bien bonito,

este... como le dicen, se siente como que te has realizado” (Fragmento de entrevista Esther, 2018).

“Yo con la artesanía me di cuenta que podía andarme solita, tuve muchas cosas, como dicen logros, y pus si no nomas son de que sea tu trabajo de dinero, bueno, de ganar dinero, es más que nada tu actividad que te hace pus tener y lograr muchas cosas que te hacen sentir bien a ti y aprendes mucho de la vida” (Fragmento de entrevista Gloria, 2018).

“Me siento muy contenta, muy a gusto de ver como he crecido y como hemos crecido, no me desespera, cuando voy a vender a la tienda me siento contenta porque conozco a gente y a otras personas de otros grupos” (Fragmento de conversación Juu, 2017).

“Yo también me siento contenta porque a lo mejor no sé hacer todo, pero me gusta motivarme con ellas, porque me dicen vamos hacer esto y el otro. También cuando he salido empezamos a desenvolvernos más porque hay palabras que no entendemos o cosas que no sabemos describir y al conocer gente ya nos da esa oportunidad” (Fragmento de integrante del grupo El arte de la palma está en tus manos).

Las mujeres otomíes y mixtecas han logrado generar un lugar social de cada una de sus regiones, mostrando la importancia que ellas tienen en la diversidad cultural de México a través de sus artesanías.

En Taxadhó, por ejemplo, las mujeres otomíes han logrado mayor visibilidad en el estado de Hidalgo, a través de una plataforma virtual la cual incluye una aplicación digital llamada “rutas culturales” dicha aplicación la pueden encontrar en el siguiente link <http://.hidalgo.gob.mx/rutas-culturales-pc/> en esta se muestran los distintos lugares que puedes visitar para conocer el patrimonio cultural del estado. Dentro de esos lugares se encuentra el taller artesanal “Piedra Blanca”, el cual pertenece a la señora Esther (participe de nuestro estudio). A través de esta aplicación distintas personas tienen la posibilidad de ir a visitar Taxadhó, conocer un poco más sobre la artesanía de ixtle otomí y adquirir algunas piezas impregnadas no solo de



Figura 26: Imagen de Piedra Blanca en la aplicación digital de rutas culturales (Foto tomada de rutas culturales, 2019).

tradición, sino también de identidad colectiva y sobre todo individual, pues cada artesanía guarda una historia que forma parte de la vida personal de cada una de las mujeres artesanas.

“Le ponemos a cada cosa un poco de nuestro estado de ánimo también, de lo que estamos viviendo, porque cuando una señora que me trae artesanía estaba embarazada me acuerdo que sus tapetitos de ixtle le quedaban bien curiosos, les ponía colores vivos y se veían diferentes, y yo, este, pues yo cuando había tenido algunas complicaciones personales que andaba pues triste pues, me acuerdo que si hacia mi artesanía pero no le ponía colores y hasta como que jalaba más el hilo de ixtle con coraje y se veían diferentes a otras que había hecho. Por eso digo que también le pones de tu corazón” (Fragmento de entrevista Nadia, 2018).

“He ido a Cuernavaca a recibir talleres de 13 pasos para una empresa, talleres que a veces no le entiendo por el tipo de palabras que usan, pero los técnicos son muy buenos porque tratan de explicarnos a nuestro nivel, ya nosotras se lo compartimos a nuestras compañeras y ya una va viendo cómo va creciendo esto a través del tiempo” (Fragmento de entrevista, Metztlí, 2017).

“El mayor logro que hemos tenido es sin duda la tienda, pues ahí vendemos nuestras artesanías sin regatear” (Fragmento de entrevista Isu, 2017).

Además de esto podemos constatar, que las mujeres al realizar el trabajo artesanal se han ido involucrando en diversas funciones psicosociales que viene desde la independencia económica, el desarrollo de habilidades como el hablar en público, relacionarse con diferentes personas, entre iguales y con personas que tienen mayor jerarquía desde la percepción de ellas que les permite conocer de temas involucrados con el proceso de producción artesanal; también implica estar ocupadas en actividades que les distrae y entretiene, lo que puede verse como una forma de terapia ocupacional que permite sentirse bien a la hora de realizar su trabajo.

Los procesos artesanales también han influido en que las mujeres artesanas de dichos lugares generen procesos de empoderamiento aun estando en situaciones poco favorables. En Taxadhó las mujeres se enfrentaban constantemente a una doble discriminación: por género, y por su origen étnico, además de rezago social. Sin embargo, a partir de su participación en los sectores de la vida económica, al organizarse para trabajar en grupos artesanales,

emprender a través de las mismas artesanías, al construir redes a partir de las relaciones sociales con actores internos y externos de su localidad también fueron generando mayores oportunidades de beneficio tanto económico como social, los cuales les fueron brindando la oportunidad de cambiar la situación en la que estaban.

“Era difícil, estaba canijo. Aquí en Taxadhó antes no había oportunidades para nosotras, bueno, siempre ha estado el campo, pero no es lo mismo, porque hacíamos labores de campo y a veces no te daban dinero porque te daban que algún alimento que estaba sembrado ahí y ya eso era como tu pago, pero era muy poco, pero en esos entonces te conformabas porque pus no, no había otra cosa” (Fragmento de Esther, 2018).

“Estábamos muy olvidados, no había buen transporte, se tardaba mucho, las calles estaban feas, servicios de salud era un cuartito bien chiquito y a veces ni estaba el doctor, entonces en una emergencia te tenías que ir hasta Ixmiquilpan... pero ¿cómo? Si había veces que no pasaba el transporte” (Fragmento de entrevista Gloria, 2018).

“Casi no había nada, pues era un pueblillo, pero muy marginado, le fueron poniendo más atención a nuestro pueblo hasta que nos enojamos, fue entonces que voltearon a ver a Taxadhó y empezaron a meterle algunos servicios básicos. Luego ya cuando nosotras comenzamos a vender artesanías que el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART) nos llevaba a otros lugares a vender y ya se empezaba a conocer Taxadhó, fue entonces cuando ya mejoraron las calles, ahorita ya tenemos nuestra clínica de salud, el transporte pasa muy seguido y pues igual intentaron lo del parque ecoturístico aquí, pero no funcionó bien... Y ya ahorita hasta esta aquí la universidad Pedagógica... Yo digo que nuestro trabajo artesanal también ayudo, porque ahora ya vienen hasta de otros países a visitar Taxadhó y de cierta manera eso hace que estén pendientes del pueblo y cada vez tengamos más y mejores servicios y estemos mejor nosotras y todos los del pueblo” (Fragmento de entrevista Nadia, 2018).

Las mujeres de San Luis Atolotitlán lograron a partir de la práctica artesanal, además del reconocimiento de su trabajo y su tiempo, el visionarse como mujeres que pueden llegar más allá de lo que podían ver en su comunidad pues como menciona Metzli: “Ahorita debemos dar a conocer los productos a nivel región, a nivel Estado, a nivel a lo mejor otros Estados y

ya a nivel futuro pues el exportar –dirán que estoy loca- pero todavía para mi es una meta” (Fragmento de entrevista Metzli, 2017).

De esta forma, nos enfocaremos desde el empoderamiento psicológico para comprender como se ha ido desarrollando en nuestras mujeres participantes. Debemos entender el empoderamiento psicológico como un sentido de competencia personal, un deseo o disponibilidad por tomar acciones en dominios públicos, el cual se correlaciona negativamente con la alineación y positivamente con el liderazgo. Se puede decir que este se compone por dimensiones como son la personalidad, aspectos cognitivos y aspectos motivacionales del control personal, autoestima, toma de decisiones y autoeficacia (Banda y Morales, 2015, pp. 6).

Partiendo de esta definición desglosaremos los cuatro componentes del empoderamiento psicológico (el emotivo o intrapersonal, el cognitivo o interaccional, de comportamiento y el interpersonal o relacional) e iremos contrastándolos con las formas en la que las mujeres de Taxadhó y de San Luis Atolotitlán, se han ido desempeñando en cada uno de ellos.

El componente intrapersonal incluye todas las auto percepciones de los individuos en aspectos como el autocontrol, autoconcepto, autoeficacia por mencionar algunos que alentarán a las personas a actuar y participar en las actividades que se propongan (Bennett y Chapman, 2010). Las artesanas de ixtle han aprendido a conocerse a partir de distintas experiencias que les ha dejado el oficio artesanal, descubriendo sus alcances y limitaciones en distintos aspectos de su vida, aprendiendo que “No porque a las mujeres del Valle del Mezquital nos conozcan por ser mujeres “argüenderas” [Refiriéndose a que son mujeres que hacen desorden y revueltas por algunas situaciones] quiere decir que todas tengamos que ser así, o más bien que todas somos argüenderas” (Fragmento de entrevista Nadia, 2018).

Como nos comenta Nadia a las mujeres que pertenecen a Taxadhó las conocen por ser mujeres violentas. Tanto se había introducido dicho concepto que hasta las mismas mujeres de ahí referían ser de esa forma, el hecho de que muchas personas opinaran lo mismo las había hecho creer que su mayor cualidad era... “el hacer justicia por su propia mano” (Fragmento de entrevista Nadia, 2018). Sin embargo, a partir de que comienzan a salir de Taxadhó descubrieron ciertas cualidades que tenían y otras más que estaban desarrollando...

“No sabía que yo podía enseñar, que se me daba eso de mostrarles a otros como se hacía la artesanía, lo fui descubriendo y fue cuando me animé a yo dar clases a otras personas” (Fragmento de entrevista Esther, 2018). Todo esto se vio reflejado en su autoestima pues al conocer lo que cada una era y lo que no, les dio la seguridad para poder llevar a cabo proyectos que tenían en mente desde hace un tiempo... “Vi lo que podía hacer, entendí y descubrí quien era Nadia, y dije pues ahora si a hacer lo de mis artesanías, ahora si voy a hacer crecer mi negocio... Y cada que me decían que no les fuera a hacer algo por venir del Valle del Mezquital me reía y les contestaba que poco nos conocen... Ya luego sentía bonito porque ya no era Nadia la que es revoltosa, si no era Nadia la que hace sus artesanías de ixtle bonitas... Si me ayudo todo esto, porque ahora te puedo decir que Nadia es una mujer valiente, solidaria y responsable que ha hecho que las artesanías de Taxadhó las conozcan y valoren hasta en otro país” (Fragmento de entrevista Nadia 2018).

“El relacionarme con personas fuera de aquí es un reto, pero también logramos que nos den a conocer no solo a nosotras, también a la comunidad y aprendemos más, como cuando voy a talleres de intercambio de experiencias, porque si no hubiera ido a esos talleres, no estuviera hablando con ustedes, eso te ayuda mucho, comentas tus experiencias y te vas quitando el miedo de hablar enfrente de otras personas, de otras compañeras, delante de personas mayores que saben más que uno” (Fragmento de entrevista, Tachi, 2017).

El siguiente elemento pertenece al interaccional, y se refiere a la comprensión del entorno en la que se encuentra ubicado el individuo y a las transacciones entre personas o ambientes que les permiten dominar con éxito los sistemas sociales y políticos. Esto comprende conocimiento acerca de los recursos necesitados y la realización de objetivos, comprensión de agentes causales, una conciencia crítica de sus entornos y el desarrollo de toma de decisiones y habilidades de solución de problemas necesarias para comprometerse activamente con su entorno (Bennett y Chapman, 2010).

Las mujeres de Taxadhó y San Luis Atolotitlán al vivir por mucho tiempo en sus comunidades son conscientes de las necesidades que tienen ellas como mujeres y su comunidad en general pues se han ido involucrando en distintos sectores de las mismas para aportar al desarrollo óptimo de sus localidades, como nos comenta Nadia: ...” Debemos de

entender en donde estamos paradas y que por ejemplo esto que a mí me ha dado la labor artesanal lo puedo usar para mejorar también mi lugar y apoyar a otras mujeres”.

Metztli, artesana de San Luis Atolotitlán, por su parte menciona:

“El que tengamos una fuente de trabajo en nuestra propia comunidad y dar más trabajo a más mujeres, porque si nosotros llegamos a exportar o a vender más productos ya no sería nada más nosotros, sería más mujeres que si trabajen que si borden, nosotras si tuviéramos la oportunidad de exportar le diéramos trabajo a muchas más mujeres y entonces su vida de esas personas sería diferente...”.

El discurso que dan las mujeres nos lleva a reflexionar al siguiente punto pues a partir de dicha participación en diversos sectores comunitarios las mujeres de Taxadhó y San Luis Atolotitlán han logrado involucrar en su vida el componente de comportamiento, el cual se refiere a acciones específicas que se toman para ejercer influencia en el entorno social y político, mediante la participación en organizaciones sociales, en actividades de la comunidad y toma de decisiones sobre la misma (Bennett y Chapman, 2010).

Por último, tenemos el componente interpersonal o relacional que es considerado un aspecto psicológico de los procesos y transacciones interpersonales que subyacen el ejercicio efectivo del poder transformador del dominio sociopolítico. Los elementos de este componente son la competencia colaborativa que tiene que ver con un conjunto de habilidades que pueden forjar pertenencia a un grupo y solidaridad. Este componente relacional puede ser considerado como la capacidad de actuar y como una parte de un grupo que ejerce agencia colectiva en el área sociopolítica. Adicionalmente, se le puede considerar como elemento del conjunto de competencias necesarias para construir puentes de capital social que fortalezcan el compromiso cívico entre las personas (Christens, 2012).

Al haber pertenecido a un grupo las mujeres tejedoras de ixtle y de palma aprendieron a trabajar en equipo para lograr metas colectivas, a través de las cuales también obtenían beneficios personales. Aprendieron a organizarse para generar presión cuando necesitaban apoyo de ciertas organizaciones o cuando requerían cambiar algo del grupo, esto lo decidían a través de reuniones en las que se tomaba en cuenta la opinión de cada integrante, así mismo

aprendieron a ser empáticas y solidarias con sus compañeras cuando alguna de ellas lo requería.

Juu Y Nayeli, artesanas de palma que pertenecen al mismo grupo en San Luis Atolotitlán nos comentan: “Nosotras nos apoyamos, por ejemplo. Si no tienen para la cooperación le prestamos a Isu o ella ya nos presta a nosotras así nos vamos ayudando (Fragmento de entrevista de Juu, 2017).

“Entendemos que no todas puedan venir porque Isu tiene sus hijos, otra compañera tiene su niño, nos explican porque no pudieron venir y las demás entendemos. A veces nosotras decimos que hay que darle un poquito más a Juu porque ella metió más a la tienda o nos ayudó con esto y ya le damos, aunque sea diez o quince pesos más, ella no pide que le demos pero nosotras le damos aunque a veces no se puede (Fragmento de entrevista Nayeli, 2017).

Los dos grupos que existen en la comunidad de San Luis Atolotitlán se apoyan entre sí, los vínculos que han creado entre ellas fueron a partir de las artesanías que elaboran para la tienda.

“Isu, tiene más comunicación con Tachi (representante del grupo Palma Blanca) porque vive por donde vive ella, cuando le da un aviso, Isu nos dice a nosotras... No vamos ahí a tejer, cada quien lo hace, pero cuando vienen universidades de otros lugares Tachi nos dice que – tiene cosas, tráiganlas porque va a venir, pero siempre nos manda a llamar cuando viene gente y a veces ya hasta vendemos nuestras cosas ahí (Fragmento de entrevista Nayeli, 2017).

En el caso de las mujeres de Taxadhó la relación se fortaleció pues aunque no todas estaban en el mismo grupo, si pertenecían a la misma comunidad y entendieron que para que se pudiera cambiar la forma en la que se veía a la mujer, tenían que comenzar a hacer alianzas entre ellas para lograrlo:

“El estar en el grupo me ayudo a convivir con más mujeres y compartir nuestras experiencias, apoyarnos entre nosotras y organizarnos para mantenernos a flote” (Fragmento de entrevista Nadia, 2018).

“Si me llevo con muchas mujeres de aquí, pues para que pelearnos si nos conocemos entre todas, mejor apoyarnos y así sabemos que contamos con nuestras vecinas, amigas y con las mujeres de aquí” (Fragmento de entrevista Gloria, 2018).

Aunque las dificultades para el desarrollo de las mujeres que viven en entornos rurales no se pueden generalizar, ya sea a través de las regiones o dentro de los países. Nuestras participantes estuvieron de acuerdo en que para muchas mujeres la barrera más grande que deben superar es la creencia social de lo que deberían ser y cómo deberían comportarse... “Que luego esperan que por ser mujer estés todo el día en tu casa cuidando a los hijos y ya solo esperando a que llegue tu esposo para darle de comer y después seguir cuidando a los hijos” (Fragmento de entrevista Nadia, 2018). “Quien iba a pensar que nosotras estando dentro de la comunidad, íbamos a conocer otros lugares, otras personas, yo quiero seguir viajando” (Fragmento de entrevista de Juu, 2017).

Las normas sociales suponen a veces grandes obstáculos para lograr impactos transformadores, esto se puede notar cuando para muchas mujeres sus vidas apenas experimentan cambios a lo largo de décadas debido a que los patrones y estereotipos de género las han perseguido por generaciones.

Otro aspecto a considerar es la división sexual del trabajo el cual supone la distribución diferenciada y jerarquizada de tareas, tiempos y espacios entre varones y mujeres en base a los roles y estereotipos de género. Así, el rol de cuidadora asociado a las mujeres las ha relegado tradicionalmente al espacio doméstico y al trabajo reproductivo no remunerado ni valorado socialmente, mientras que el rol de proveedor o cabeza de familia asociado a los varones les ha proporcionado, por el contrario, el acceso al espacio público y al trabajo productivo, remunerado y valorado socialmente.

En Taxadhó y San Luis Atolotitlán las artesanas han logrado romper con dichos patrones y estereotipos de género, pues, aunque desde hace ya tiempo han participado como proveedoras y como cabeza de familia, fue hasta que empezaron a ganar reconocimiento por su labor artesanal que lograron que se visibilizaran dichas labores como no exclusivas del hombre.

Las artesanas de palma son reconocidas como mujeres trabajadoras pues han demostrado salir adelante para ellas y sus familias con lo que realizan día con día, logrando crecer por sí misma y no depender de alguien más. Como comenta una de nuestras participantes:

“Yo sostengo a mis tres hijos de ahí y pues no es tan fácil. Porque te digo que soy madre y soy hija al mismo tiempo...si no me hubiera dado resultado no me viera aquí y me hubiera retirado pero siento que estoy bien aquí” (Fragmento de entrevista Isu, 2017).

Las artesanas de Taxadhó han sido las proveedoras en sus hogares y sin la intención de migrar a otros lados por falta de recursos, pues ellas mismas han ido abriéndose camino en distintos espacios de trabajo que generalmente eran considerados para los hombres.

“Cuando yo fui contadora del grupo, al principio no me tenían mucha confianza porque aunque el grupo era de artesanas y artesanos, en su mayoría mujeres, creían que iban a tener a un contador, a un hombre, porque se creía que los números nada más los podían manejar ellos, ahora sí que nosotras solo nos veían al hogar, y pues ya después me felicitaban porque hacia bien mi trabajo y ya entendieron que una mujer también puede ocupar esos espacios” (Fragmento de entrevista Nadia, 2018).

Aún hay trabajo que hacer para que la mujer rural sea reconocida totalmente en distintos ámbitos, sin embargo, nuestras participantes ya han comenzado a hacerlo, y han decidido continuar con la transformación de roles para visibilizar a la mujer en los distintos espacios que ha participado y no se le ha dado el reconocimiento social por dicha participación.

“A veces si pienso que pude haber hecho muchas más cosas si hubiera empezado con todo esto desde que era más joven, porque cuando era chamaca mi mamá me decía que tienes que aprender a cocinar porque es lo que vas a hacer en tu casa, no me decía nunca que yo podía trabajar y a ella la veía igual así nomás en la casa, entonces pus yo nomas pensaba que eso era lo que yo tenía que hacer nomas, no veía más allá. Ya luego pus aprendí como ya te dije antes a andar de acá para allá, a trabajar. Yo por eso ya ahorita que viví todo eso le digo a mis hijas que trabajen, que estudien, se preparen, que se apoyen con sus esposos en limpiar, trabajar y cuidar a mis nietos... Cada que platico con una muchacha o señora les digo que podemos lograr mucho en muchas cosas no solo de la casa, de la limpieza o de la comida, en

muchas otras cosas podemos participar y hacerlo bien hecho” (Fragmento de entrevista Gloria, 2018).

“A veces nos ponemos a platicar que si no tuviéramos ninguna capacitación de nada pues estuviéramos muy cerradas, pues ya con un poquito de conocimientos en el que hemos invertido pues ya podemos tratar con personas o clientes que vienen a comprar. Nos daba risa al principio porque en las capacitaciones hacemos dinámicas y que cuando nos pidieran un pedido por teléfono que como íbamos hablar, que como íbamos a contestar y que si era un gringo como le íbamos a tratar, entonces ellos se disfrazaban de unos gringos y yo tenía que ver cómo le hacía” (Fragmento de entrevista Tachi, 2017).

4.2 Discusiones metodológicas: límites, retos y alcances

El desarrollo de nuestra investigación se vio envuelto en varias fases metodológicas que permitieron llegar hasta aquí, en su momento, existieron condiciones que obstruyeron, otras que motivaron y unas más que permitieron la culminación de este estudio.

Como se mencionó en el dispositivo metodológico, nuestro estudio consistió en dos casos de mujeres artesanas de comunidades con un espacio geográfico alejadas entre sí. Por lo que una de las limitantes que surgieron durante la realización de entrevistas y el trabajo en campo fue la organización de tiempos y forma de traslados. El trabajo de campo que hicimos en San Luis Atolotitlán se realizó en el periodo vacacional por lo que nos permitió quedarnos en la comunidad un par de días y poder realizar con más calma las entrevistas, la observación participante y la etnografía visual. Sin embargo, fue un reto para nosotras recabar información y material durante ese periodo ya que iba a ser más complicado volver a regresar de manera constante pues el tiempo de traslado es de 8 horas de la ciudad de Pachuca.

Mientras que en el segundo caso en la comunidad de Taxadhó, el tiempo-espacio fue diferente pues realizamos este trabajo meses después. En este tiempo, nos encontrábamos a punto de terminar la universidad con diversas actividades por hacer. De alguna manera nos dimos tiempo para poder trasladarnos a la comunidad, sin embargo, al llegar a la localidad nuestros tiempos no coincidían con el tiempo de las mujeres; había ocasiones donde acordábamos a una hora y por cuestiones de compromisos que le surgían al instante a nuestras

participantes no se realizaban las citas en el tiempo que ya habíamos acordado por lo que invertíamos tiempo y dinero para poder realizar las entrevistas.

Pero al mismo tiempo, estas situaciones nos permitieron explorar la comunidad para poder realizar la etnografía visual y poder conversar con personas de la comunidad, nosotras como investigadoras neófitas, fue un reto que nos motivó en ese momento aprovechar el tiempo a nuestro favor. Es importante mencionar esto, ya que seguir investigando y realizar trabajo de campo podría ser abrumador cuando se quiere realizar de forma exacta lo planeado, por lo que debemos saber y tener claro que el escenario es dinámico e impredecible.

Dentro de los retos que encontramos durante la fase de interpretación y análisis de los resultados con las entrevistas y las conversaciones en campo fue dejar a un lado nuestra subjetividad para generar conocimiento de manera objetiva. Sin embargo, desde la epistemología posmoderna de Haraway (1995) retomamos la propuesta acerca de los conocimientos situados, donde reivindica la subjetividad en la investigación social. Haraway nos invita a romper con la dicotomía sujeto-objeto (positivismo lógico) que no permite que el sujeto cognoscente se vea reflejado en el objeto, esto era lo que le daba la objetividad y neutralidad al conocimiento (Araiza, 2018). Si no más bien Haraway propone que se analice desde el vínculo que se crea entre el sujeto cognoscente (nosotras como investigadoras) y el objeto de conocimiento (mujeres artesanas de palma e ixtle) para crear un conocimiento situado. Esto implica a un sujeto cognoscente encarnado, con localizaciones específicas, respecto a su sexo, identidad, posición socio-económica etc, pues la observación esta mediada por estas posiciones. Por esta razón los conocimientos son situados y permiten ser conocimientos en tránsito y moldeables que formen parte de procesos de continua interpretación crítica entre cuerpos de intérpretes y descodificadores (Haraway, 1995, cómo se citó en Guzmán-Cáceres, 2015)-

De manera general, podemos darnos cuenta que aún con las limitantes que nos surgieron y los retos que nos hicieron aprender y reflexionar, nuestro dispositivo metodológico hizo posible abordar nuestro objetivo general y los objetivos específicos para darles respuesta a lo que nos cuestionábamos y hacer visible que las capacidades de las/los investigadora/es contribuyen en el conocimiento que se está creando.

4.3 Propuestas para futuras investigaciones

Es necesario ser consciente que ninguna investigación va a cubrir con lo que en un principio te propones cuando cuando planeas el campo, lo realizas, lo analizas y redactas los resultados, pues resulta interesante ver que hay más campos por explorar que no puedes abordar en un solo trabajo, permitiendo un espacio para realizar futuras investigaciones desde el mismo objeto de estudio, es por eso que a continuación vamos a exponer algunas propuestas que nosotras vemos pertinentes que se puedan hacer en un futuro.

Como primera propuesta tenemos seguir explorando el mundo de las artesanías otomíes y mixtecas y los beneficios que estas tienen para el medio ambiente, pues dentro de nuestra investigación nos encontramos que los productos artesanales al estar hechos de elementos naturales brindan la posibilidad de reducir la contaminación por plásticos, unícel y otros desechos. Además de concientizar acerca de los escasos de materia prima de estas artesanías debido a la crisis ambiental que actualmente se está viviendo, así como ofrecer algunas alternativas para reducir la problemática ya mencionada.

De igual forma sugerimos el enfocarse más en las entrevistas a profundidad de manera personal que en los grupos focales. De acuerdo con nuestra experiencia cuando realizábamos los grupos las mujeres sí nos brindaban información valiosa, pero notamos que estaban más enfocadas en compartir sus experiencias y logros a modo de competencia, es decir a veces era hacer notar quien era la que había logrado más, lo que muchas veces cohibía a otras de nuestras participantes.

También, como otra estrategia estaría el poder crear biografías de vida de mujeres artesanas para exponer de manera más explícita la forma de vida y transformación en ella que han vivido cada mujer a través del trabajo artesanal, pues como pudimos percatar en este trabajo, el tener un gran número de mujeres participantes hace describir lo que ellas nos narraron de manera generalizada.

Como última propuesta consideramos visibilizar el regateo que constantemente se les hace en sus productos a las y los artesanos. Comenzando por concientizar a las personas que fungen como intermediarias en algún negocio que implica la realización de artesanías, pues muchas veces compran los productos a un precio muy bajo (el cual no alcanza a cubrir ni la

inversión que se hizo para obtener dichas piezas) y los venden a un precio elevado, obteniendo la mayor ganancia los intermediarios. Por otro lado, cuando las y los artesanos venden sus artesanías por cuenta propia terminan casi regalando sus productos debido al poco o nulo conocimiento que los compradores tienen acerca de lo que cuesta hacer cada producto (tiempo, factor humano, esfuerzo y costos de transportación).

4.4 El que con investigadores se junta a descubrir aprende: Análisis de la implicación de las investigadoras

Un mar de emociones, reflexión y aprendizaje: Implicación en la investigación, Mirley

Opté por realizar dicha investigación debido a mi interés por conocer otras culturas, lugares y personas. Siempre han llamado mi atención los pueblos originarios debido a la riqueza que poseen, tanto natural como cultural y admiro mucho cómo las personas de dichos lugares tienen una gran cantidad de conocimientos ancestrales, los cuales son necesarios para su localidad. Es por eso que decidí hacer la investigación con la metodología cualitativa, pues me permitía insertarme en el lugar de origen de las personas y así entender sus formas de vida y realidades dentro de su mismo contexto, a través de vivencias, leyendas y relatos cara a cara con sus habitantes.

Otro punto por el cual me animé a realizar dicho trabajo fue porque involucraba a mujeres que realizaban artesanías y el primer lugar en donde hicimos el campo fue en San Luis, una comunidad del estado de Puebla, de la cual nunca había escuchado, lo que significaba una nueva experiencia llena de aprendizaje, y en efecto, aprendí muchísimo, para empezar las mujeres me hicieron sentir como parte de su familia, me mostraron con gran cariño su comunidad y compartieron muchísimo conmigo, descubrí que ellas tienen una muy buena capacidad de adaptación, gran creatividad, respeto y amor hacia su comunidad, tanto que son precisamente las mujeres las que han logrado sacar adelante a San Luis y por ende a su familia a través de su labor artesanal. Por otro lado, en Taxadhó (localidad en la que hicimos nuestra segunda parte del campo) aprendí a valorar y respetar el tiempo que las mujeres me brindaban, pues realmente son personas que no paran, que tienen distintas actividades durante el día, las cuales siempre tienen un beneficio tanto para ellas como para Taxadhó. También descubrí que las mujeres del Valle del Mezquital no son como las pintan (“mujeres

violentas”). Tienen un carácter fuerte debido a tantas injusticias que han pasado, tantas luchas que han perdido, que han decidido no dejarse más, alzar la voz y defenderse. Otra de sus características es que son mujeres con gran capacidad de resiliencia y empatía, dispuestas a apoyar a las personas que así lo requieran.

Mi experiencia en dicha investigación como psicóloga en formación fue de muchísimo aprendizaje. Al visitar las localidades me encontré con ciertas barreras culturales que hicieron cuestionarme y analizar la importancia de la psicología social en ámbitos rurales, sobre todo en cuestión de ideas y costumbres, las cuales ponían a las mujeres en papeles de subordinación, me cuestionaba porque lo permitían, sin embargo, entendí que era algo que habían vivido de generación en generación, es decir, sus abuelas, sus mamás, hermanas, tías, etc. reproducían patrones y enseñanzas de roles tradicionales de género, con los cuales nuestras participantes habían crecido. Recuerdo que al principio yo quería que todas las mujeres de esas localidades se dieran cuenta que ellas eran las que realizaban muchísimo más trabajo e incluso con mayor importancia que los hombres, y que no tenían por qué seguirse identificando con los estereotipos que había de la mujer indígena. A lo largo de esta experiencia también como investigadora en formación fui entendiendo que mi papel no era el de ser una salvadora, ni mucho menos podía llegar a la localidad a impartir mis ideas, menos si estas chocaban con las costumbres que se tenían desde tiempos antiguos. Lo que a mí me correspondía era involucrarme, vivir actividades y experiencias que las mujeres otomíes y mixtecas realizaban día con día, para poder ser empática y a partir de ahí darles un empujoncito a estas mujeres para que ellas mismas se dieran cuenta de los cambios que estaban generando tanto a nivel personal como comunitario.

Retomando lo de la importancia de la psicología social en esta investigación, entendí que no hay un manual para poder lograr, en este caso, que las mujeres se empoderen y luchen por sus derechos, si bien, existen muchas teorías siempre habrá nuevas estrategias que podamos retomar para lograr un cambio, estrategias que podemos complementar con elementos culturales de las localidades. En este caso con las artesanías, pues gracias a la realización de estas las mujeres participantes lograron ser conscientes de la gran capacidad que cada una de ellas posee. Logrando así deconstruir las ideologías de género que se tenían en su comunidad.

Cuando comencé a realizar este trabajo no tenía idea de todas las emociones que iba a experimentar, me emocionaba con cada discurso, cada letra que las mujeres me compartían, sentía coraje cuando me contaban situaciones injustas y desagradables, incluso había momentos en los que me ponía triste porque no sabía si de verdad podía contribuir a mejorar, aunque sea un poquito, la situación de estas mujeres de las cuales había aprendido tanto. También llegué a desesperarme al momento de plasmar en escrito todo el trabajo de campo, pues había días en los que no sabía cómo continuar, me bloqueaba y dejaba pasar un tiempo para seguir con la redacción, a esto se sumó mi carga laboral, mis múltiples actividades y creí que no iba a poder terminar, sin embargo, después me di cuenta que las cosas se van acomodando y que cada experiencia nueva va dejando un aprendizaje, el cual es muy útil para complementar cosas o situaciones pasadas y ya no dejarlas inconclusas.

El inicio de la investigación: Implicaciones de una investigadora, Mirian

Los motivos que me condujeron a realizar esta investigación y con la convicción de utilizar una metodología cualitativa, fue en primer momento las ganas de realizar trabajo de campo en comunidades, pues el conversar cara a cara con personas que ven de diferente forma la vida de acuerdo a sus costumbres y creencias, es una forma de aprendizaje más allá de lo que dice la teoría. Aventurarme a viajar para conocer y comprender el modo de vida de las personas que viven en contextos totalmente diferentes a los que conozco significó una motivación para hacerlo.

En segundo lugar, la implicación directamente con el tema al trabajar con mujeres artesanas y más aún de la comunidad donde creció mi abuela y mi madre fue a través de una cierta curiosidad que surgió en mí por conocer las raíces de dónde vengo, a lo que me llevó sin duda a descubrir la fortaleza que tienen estas mujeres, el aprender a trabajar día a día con las oportunidades que tú generas con tu esfuerzo y dedicación y el salir adelante sin depender de una pareja a pesar del sistema tradicional que se ejerce en este lugar. En cuanto al segundo grupo de participantes en la localidad de Taxadhó fue involucrarme de forma completa, a lo que era como un primer paso crear confianza con ellas para saber quiénes eran, cuál era su historia y de qué manera les significaba lo que hacían, a lo que encontré completamente emocionante.

En cuanto a mi formación como psicóloga, me di cuenta de que los comportamientos de una mujer rural dependen de los contextos en las que crecieron; los patrones que aprendieron dentro de su entorno familiar y comunitario, la forma de percibir la vida, el plantearse metas y un crecimiento personal. Sin embargo, esto se puede ir rompiendo con las experiencias que se arriesgan a vivir, pues a veces resulta complicado el salir de la zona de confort para experimentar cosas que ellas no habían vivido. Los casos de nuestras participantes me permito reflexionar acerca de sus derechos como mujeres; la participación política dentro y fuera de sus comunidades, el derecho a un trabajo digno y el derecho a vivir libre de discriminación que si bien el Estado debería garantizarlos, sin embargo ellas han fortalecido el vínculo para poder adquirirlos.

Al hacer el campo y concluirlo no me imaginaba todas los sentimientos y las emociones que me iban a atravesar a la hora de plasmar los resultados en un texto; pues algo es cierto, el tejer lo que dicen las participantes con tu estilo de redacción aunado con lo que dicen los teóricos resulta complejo para mí, pues en un primer momento me surgía una idea que la consideraba ya lista para escribir pero al siguiente día no me agradaba porque ya la pensaba de manera muy diferente.

Sin embargo, los días que me llevaron en analizar, el separar por fragmentos lo que decían las participantes, buscar artículos en donde pudiera sustentar lo que queríamos mostrar, ponerme de acuerdo con mi compañera de tesis pues ya cada una tenía sus cosas que hacer fue una etapa muy interesante que descubrí mucho tiempo después de hacer resistencia al pensar y creer que era muy difícil escribir. Pero algo aprendí muy bien de esto y es que escribes en el tiempo correcto y adecuado que quieras escribir, cuando las ideas, las frases y las oraciones te brotan de tu cabecita, cuando estas inspirada y puedes escribir de manera fluida párrafo tras párrafo, es ahí cuando sabes que estás haciéndolo bien y ya no hay vuelta atrás para regresar.

Con esto concluimos un largo proceso de investigación, el cual nos resultó una experiencia llena de grandes aprendizajes. Esperamos que dicho trabajo tenga un aporte significativo en el ámbito de mujeres artesanas, y que sirva como inspiración a futuras investigaciones. De

igual manera esperamos que nuestro trabajo represente una experiencia enriquecedora a nuestras personas lectoras.

Referencias

- Alonso, R., Romero, J., y Cárdenas, X. (2018). Diagnóstico del proceso de producción artesanal de la mujer ñahño en Querétaro, M. *Ciencia e Interculturalidad*, 22 (1), 48-58.
- Amorós, C. (1997). *Sobre feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad*. Madrid: Cátedra.
- Andrade, L. (2002). Construcción social e individual de significados: aportes para su comprensión. *Estudios sociológicos*, 20 (1), 199-230. Distrito Federal, México.
- Araiza, A. (29 de agosto, 2018). Donna Haraway [archivo de video] Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=r1--O5rCLJQ&t=1s>
- Bedolla, D., y Tejeda, J. (2009). Redes dinámicas neo-artesanales, Aplicación de la teoría de redes sociales para el estudio del arte popular en México. *REDES*, 17 (10). Recuperado de http://revista-redes.rediris.es/pdf-vol17/vol17_10.pdf
- Callejo, J. (2002). Observación, entrevista y grupo de discusión: el silencio de tres prácticas de investigación. *Revista Española de Salud Pública*, 76(5), 409-422. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1135-57272002000500004
- Cardini, L. A. (2012). Producción artesanal indígena: saberes y prácticas de los Qom en la ciudad de Rosario. *Horizontes Antropológicos*, 18 (38), 101-132
- Castellanos, G. (1994) Desarrollo del concepto de género en la teoría feminista. En W. Alvarez (Ed.), *Discurso, género y mujer* (pp. 19-48). Santiago de Cali: Facultad de Humanidades. Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad.
- Castells, C. (1996). *Perspectivas feministas en teoría política*. Barcelona: Paidós.

- Chartier, R. (1999). Cultura escrita, literatura e historia. *Coacciones transgredidas y coacciones restringidas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Conway, J., Bourque, S., y Scott, J. (2013). El concepto de género. En M. Lamas (comp.), *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 21-33). México: Porrúa PUEG.
- Cornejo, F. (2010). Artesanías y medio ambiente. *Ciencias Revista de cultura científica*, 76. Recuperado de evistaciencias.unam.mx/es/101-revistas/revista-ciencias-99/707-artesania-y-medio-ambiente.html
- Cruz, M., López, C., y Neyra, L. (2009). *Artesanías y Medio Ambiente*. México, D.F.
- De Miguel, A. (2000). Movimiento feminista y redefinición de la realidad. Córdoba: Feminismo es.... Y será.
- Del Carpio, P. (2012). Entre el textil y el ámbar: las funciones psicosociales del trabajo artesanal en artesanos tsotsiles de la Ilusión, Chiapas. *Athenea Digital*, 12, (2), 185-198. Universidad Complutense Madrid.
- Enríquez, A. (2007). La significación en la cultura: concepto base para el aprendizaje organizacional. *Revista Univ. Psychol*, 6 (1), 155-162. Bogotá, Colombia.
- Ferro, D. (2014). *Identidad cultural e innovación en las artesanías: un camino para el desarrollo sustentable y el buen vivir*. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10644/5477>
- Fierro, U., Garret, M., y Moreno, B. (2006). *Otomíes del Valle del Mezquital, pueblos indígenas del México contemporáneo*. México: CDI.
- Florencia, M. (2011). Identidad, cosmovisión y espiritualidad en los pueblos indígenas. Revista TEFROS, 9. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5008077>
- Gall, O. (2002). *Racismo y discriminación de género versus la construcción de la ciudadanía indígena*. México: Artes Gráficas Panorama.

- Gallego, S. (2011). Redes sociales y desarrollo humano. *Revista Castellano-Manchega de Ciencias sociales*, 12, p.113-121. Asociación Castellano Manchega de Sociología Toledo, España.
- García, C. (1995). *Consumidores y ciudadanos*. México: Grijalbo.
- García, N. (1999). *La globalización imaginada*. México: Paidós.
- García, V. (2016). *FONART y la comercialización de artesanías en México*. Recuperado en http://documentacion.cidap.gob.ec:8080/bitstream/cidap/1694/1/FONART%20y%20la%20comercializaci%C3%B3n%20de%20artesan%C3%ADas%20en%20M%C3%A9xico_V%C3%ADctor%20Garc%C3%ADa%20de%20Ochoa.pdf
- Gonzales, A. (2014). La creatividad de las mujeres en el arte popular, estudio desde el feminismo. *Mosaico de creatividades experiencias del arte popular*, 12. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362014000200010
- González, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Comunicar*, 12. Recuperado de <https://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido=detalles&numero=12&articulo=12-1999-12>
- González, F. (2013). Subjetividad, cultura e investigación cualitativa en psicología: la ciencia como producción culturalmente situada. *LIMINALES. Escritos sobre psicología y sociedad*, 1 (4). Recuperado de <http://revistafacso.ucecentral.cl/index.php/liminales/article/viewFile/144/140>
- Guzmán-Caceres, M. (2015). Multiplicar los sujetos, encarnar los Conocimientos: Plausibilidad de la epistemología social posmoderna de Donna Haraway. *Sofando: Sapiens Research*, 5 (2). Recuperado de <http://Dialnet-MultiplicarLosSujetosEncarnarLosConocimientos-6181582.pdf>
- Guzmán, P. (1991). *No creas tener derechos*. Madrid: Cuadernos inacabados.
- Herskovits, M. (1968). *El hombre y sus obras*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Ixtle “Unión de mujeres artesanas del Valle del Mezquital” (11 de julio, 2014). Proceso del ixtle [archivo de video] Recuperado de <https://youtu.be/vg5iMzB-Lc8>
- J. Valles, M. (2003). Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional. España. Síntesis. *Cap. 6: Técnicas de conversación, narración (I): Las entrevistas en profundidad*; p. 177-232.
- Kornblit, A. L. (2004). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Biblos.
- Kotler, W., Etzel, M., Bruce, J. (2003). *Fundamentos de Marketing*. México: Mc Graw Hill.
- Martínez, P. (1988). *Arte popular y artesanías artísticas en México: Un acercamiento (Lecturas Mexicanas)*. México: SEP.
- Mejía, D. I. (2004). *La artesanía de México. Historia, mutación y adaptación de un concepto*. México: Colegio de Michoacán.
- Meneses, T., Cardozo, J. (2014). La etnografía: una posibilidad metodológica para la investigación en cibercultura. *Revista Encuentros Universidad Autónoma del Caribe, 12 (2), 93-103*.
- Meza, G. (2017). Ética de la investigación desde el pensamiento indígena: derechos colectivos y el principio de la comunalidad. *Revista Bioética y derecho, 41*. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1886-58872017000300019
- Monje, C. (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica. *Programa de comunicación social y periodismo*. Universidad Surcolombiana.
- Mora, M., y Villar, M. (2015). *El desarrollo de las mujeres artesanas y su configuración identitaria con una perspectiva de género*. Recuperado de <http://ru.iiec.unam.mx/3025/1/Eje10-133-Mora-Villar.pdf>

- Murcia, N., Jaimes, S., y Gómez, J. (2016). La práctica social como expresión de humanidad. *Cinta moebio*, 57, 257-274.
- Murillo, J., y Martínez, C. (2010). *Investigación etnográfica. Métodos de investigación educativa en Educación Especial* (3 ed.). Recuperado de https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/I_Etnografica_Trabajo.pdf
- Naranjo, M. L. (2007). Autoestima: un factor relevante en la vida de la persona y tema esencial del proceso educativo. *Actualidades Investigativas en Educación*, 3(7). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4477031>
- Nash, June. (1994). *La producción artesanal y el desarrollo de la industria: cambios en la transmisión cultural por medio de las mercancías*. México: Semillas de la Industria.
- Novelo, Victoria. (1976). *Artesanías y capitalismo en México*. México: SEP-INHA.
- Olivé, L. (1999) *Multiculturalismo y Pluralismo*. México: Paidós.
- Openheim, V. (2008). La fuerza del trabajo artesanal mexicana, protagonista ¿permanente? De la industria. *Scielo*, 1 (1). Recuperado de cielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172008000100009
- Peralta, C. (2009). Etnografía y métodos etnográficos. *Análisis. Revista Colombiana de Humanidades*, 74, 33-52. Bogotá, Colombia.
- Pérez, M., Vázquez., V y Zapata, E. (2008). *Empoderamiento de las mujeres indígenas*. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/cuicui/v15n42/v15n42a10.pdf>
- Pérez, S. (1996). *Los hijos del trabajo: Los artesanos de la ciudad de México*. México: Colmex.
- Pons, X (2010). La aportación de la psicología social al interaccionismo simbólico. *Edupsykhe*, 9 (1). Recuperado en <https://journals.ucjc.edu/EDU/article/view/3828>
- Proyectos Productivos en Áreas Naturales (21 de septiembre, 2016). Artesanías de Palma Palmarts [archivo de video] Recuperado de <https://youtu.be/KjxX2M91Y3w>

- Quirós, J. (2014). Entografiar mundos vividos. Desafíos de trabajo de campo, escritura y enseñanza en Antropología. *Publicar 12* (17).
- Ramírez, M. (2004). La Flor del Valle, una experiencia indígena de organización artesanal. *Semillas para el desarrollo, 1*. Recuperado de <http://indesol.gob.mx/cedoc/pdf/III.%20Desarrollo%20Social/Artesan%C3%ADas/La%20Flor%20del%20Valle,%20una%20Experiencia%20Ind%C3%ADgena%20de%20Organizaci%C3%B3n%20Artesanal.pdf>
- Ramos, T. (2004). Artesanas y artesanos: indígenas y mestizas de Chiapas construyendo espacios de cambio. *LiminaR. Estudios sociales y humanísticos, 2* (1). Recuperado de <http://artesaniatextil.com/wp-content/uploads/2017/10/Artesanas-y-artesan%C3%ADa.pdf>
- Rivadeneira, E. (2015). Comprensión teórica y proceso metodológico de la investigación cualitativa. *In Crescendo, 6* (2), 169-183. Recuperado en <https://revistas.uladech.edu.pe/index.php/increscendo/article/view/1179>
- Salgado, A.C. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit, 13* (13), 71-78. Recuperado en http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272007000100009&lng=es&tlng=es
- Sánchez, J. F. (2008). Los vínculos sociales como formas de regulación. Reflexiones sobre el poder de los vínculos en la sociedad colombiana *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, 17* (34), 204-234. Instituto de Ciencias Sociales y Administración.
- Santesmases, M., Sánchez, A., Valderes, F. (2003). *Mercadotecnia. Conceptos y Estrategias*. España: Ediciones Pirámides.
- Sau, V. (2004). Psicología y feminismo[s]. En E. Barberá y I. Martínez (coord.), *Psicología y género* (pp. 107-120). España: Pearson Prentice Hall.

Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. (2015).

Centro de comercialización artesanal en Tehuacán, Puebla: Símbolo de amistad entre México y Japón. Recuperado de

http://www.conanp.gob.mx/difusion/comunicado.php?id_subcontenido=808

Suarez, B., y Zapata, E. (2007). Las artesanas, sus quehaceres en la organización y el trabajo.

Ra Ximhai, 3. Recuperado de <http://www.ejournal.unam.mx/vol03-03/RXM003000301.pdf>

Turok, M. (1996). Artesanos y recursos naturales: problemas y soluciones. México: Porrúa.

Valdivieso, M. (2009). Globalización, género y patrón de poder. En A. Girón (coord.), *Género y globalización* (pp. 27-52). Buenos Aires: CLACSO.

Vega, R. (2012). La historia natural en las revistas de los artesanos, 1840-1855. *Revista complutense de Historia de América*, 38, 153-175. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4118919>

Young, I. (2000). La justicia y la política de la diferencia. Madrid: Cátedra.



Anexo 1. Guía de entrevista a profundidad

Fecha _____ Número de sesión ____ de ____
Hora de inicio _____ Hora final: _____ Duración total: _____
Entrevistadora: _____ Clave: _____
Seudónimo de la participante: _____

DESCRIPCIÓN ESPACIAL

<i>Diagrama o croquis espacial</i>	<i>Descripción</i>
Claves:	

ENCUADRE:

- Saludar y bienvenida
- Presentación coordinadora
- Objetivo de la charla
- Formato de trabajo
- Confidencialidad y anonimato
- Autorización para audiogravar y tomar foto del material
- Firma del consentimiento informado
- Lineamientos de trabajo
- Una sesión dividida en dos: análisis, foto impresa y digital

TABLA DE EJES Y CATEGORÍAS

Eje 1 Procesos de producción			Eje 2 Formas de participación			Eje 3 Aspectos psicosociales	
Categoría 1.1 Fases	Categoría 1.2 Tipos de recursos	Categoría 1.3 Formas de organización	Categoría 2.1 Comunidad	Categoría 2.2 Familiar	Categoría 2.3 Individual	Categoría 3.1 Aspecto psicológico	Categoría 3.2 Aspecto social
Sub categorías: -Obtención de materias primas -Proceso de elaboración -Venta y distribución	Sub categorías: Humanos Materiales Económicos Técnicos Temporo-espaciales	Sub categorías: Comunitario Grupal Familiar Individual	Sub categorías: Proceso histórico de la participación comunitaria Social Político Cultural Religiosa	Sub categorías: -Proceso histórico de la familia	Sub categorías: Experiencia de la mujer tejedora Significado en su vida	Sub categorías: -Autoconcepto -Autoestima -Resiliencia -Habilidades adquiridas (independencia) -Enfermedades psicosomáticas Empoderamiento	Sub categorías: -Roles -Vinculos -Redes -Valores -Lugar social de las mujeres en la comunidad y familia -Relación con pareja e hijos Construcciones de género

Cierre:

- Preguntar si quieren agregar algo más a la entrevista
- Preguntar cómo se sintieron durante la entrevista
- Recordar confidencialidad y anonimato
- Agradecer la participación



Anexo 2. Formato de transcripción de entrevista

Fecha _____ Número de sesión ____ de ____

Hora de inicio _____ Hora final: _____ Duración total:

Entrevistadora: _____

Seudónimo de la participante: _____

Descripción espacial

Diagrama o croquis espacial	Descripción

Entrevista a profundidad		
I	Discurso	Comentarios y Observaciones



Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
Instituto de Ciencias de la Salud
Área Académica de Psicología



Anexo 3. Consentimiento informado

Se solicita su apoyo para realizar una entrevista cuyo objetivo es recabar información para la investigación acerca de las mujeres de pueblos originarios y su participación en procesos productivos artesanales.

La información recabada será utilizada de manera confidencial y únicamente con fines de investigación. El estudio llevado a cabo no conlleva ningún riesgo a su persona. Al realizar el análisis general de los datos aseguramos su anonimato, su nombre no será utilizado en ningún informe.

Manifiesto que recibí una explicación clara y completa del objeto del proceso de entrevista y el propósito de su realización. En caso de cualquier pregunta o aclaración acerca del procedimiento, relacionado con la investigación puedo contactar a la coordinadora de la entrevista. También recibí información sobre la grabación de la entrevista y la forma en que se utilizarán los resultados.

He leído la información proporcionada. Consiento voluntariamente participar en esta investigación.

Nombre y/o firma del participante